

-Ya lo sé.

-Y, ya ve, él cayó también.

-Sí, también él cayó. Pero no todos los que caen mal, como él, son así, buenos, como él.

-Todos tenemos nuestras razones.

-Sí; pero unos las tienen buenas, y otras las tienen malas.

-¿Cuáles cree usted que son las que tengo yo?

-No sé.

-¿No sabe?... Pues yo sí sé...

-Claro, cada uno sabe lo suyo, ¿no?

-Sí, yo sé lo mío como si me hubiese visto crecer por dentro, ¿entiende?

-Claro, ¡es usted mismo, ¿no?!

-Sí... Este arroz está muy rico, ¿sabe?

-Gracias.

-Lo que yo le pido es que no diga a nadie que estuvo comiendo aquí, que yo le protegí, ¿oyó?

-Claro...

-Y, por favor, no venga a buscar aquí a mi hermana, porque esojnos puede traer más cosas de las que ya tenemos en esta casa...

-No se preocupe, Josefina...

-¿Quiere más agua?

-Sí, por favor...

-Yo comprendo que también usted debe tener sus razones, y sus problemas, y, además se encuentra solo.

-~~Así es~~ Sí, yo también llevo por dentro lo mío, ¿sabe?

-Claro...

-~~Primero~~ Sí, que mi madre puede ver....

-¿No le puede ver su propia madre?

-No.

-?Y es su madre?

-Sí, ella, la que me parió.

-?Y por qué?

-No sé; nunca me quiso; la que me quería era mi abuela...

-Ya murió...

-No, ~~no creo; pero hace tiempo que no la veo.~~

-Acaso le quiere todavía.

-Puede ser...

-? No va a ir a verla?

-!No!

-?Y por qué?

-Es el primer sitio que van a vigilar, la casa de mi abuela, ¿comprende?

-Sí, claro... ¿Está aquí, en Caracas?

-No, en Lara... No, allá no puedo ir.

-Y ¿a dónde va a ir, entonces?

-No sé...

-Siento mucho que no pueda ayudarle en eso; pero usted, sabe, ~~ni~~
~~tenemos medios~~ podríamos comprometer a Aquiles.

-~~Sí~~! No, si ya entiendo!...

-Eso no podría ser.

-Claro.

-¿Y su padre?

-No lo conozco.

-Y su mamá está casada ahora?

-Sí; pero ya esa no es mi gente.

-Sigue siendo su madre...

-!No, qué va!... Ella me tuvo a mí a los quince años; después tiene hijos, no sé, cuatro o cinco, y vive su vida; !no, eso terminó ya!...

¡Si yo nunca he querido volver donde ella!

-Pero ella ~~tuvo~~ lo tuvo a usted hasta cuándo?

-Ella me soltó antes de casarse; y venía a verme de vez en cuando; usted sabe, a Lara, al pueblo; yo me crié con los abuelos; ya el abuelito murió; la abuela me quiere mucho, y ha venido a verme; una vez vino con mi madre también; ella apenas me dijo nada; me dio veinte bolívares...

-¿Y la abuela?

-La abuelita sí que me quiere, y me trajo ropa y todo; ella está ~~viejecita~~ todavía joven, pero está muy acabada; por los disgustos, sabe; por eso, que no puedo ir a molestarla otra vez, y que allá me cojen preso otra vez!

-Hasta cuándo estuvo usted con su abuela?

-Yo estuve allá hasta los doce; después me fui de la casa, y yo he andado por todo, ¿sabe?, ¡por todo!...

-Bueno, está mejor ahora...

-Mucho mejor; si me trae un poco más de agua, me la tomo y me voy.

-Sí, ¿cómo no?... Aquí la tiene. De veras que siento que ~~usted~~ no pueda ayudarlo más, pero de verdad que no puedo, ¿comprende?... ¿No tiene dinero?...

-No.

-Tome estos ^{Cinco} ~~veinte~~ bolívares.... Tómelos, tómelos; le harán falta para esta noche; ~~mañana~~ después se tendrá que ir buscando otra cosa...

-Cómo no, yo me arreglo; muchísimas gracias, Josefina, no lo olvidaré nunca; dígame a Rosa que estuve aquí...

-No se preocupe, que yo se lo digo; ~~hasta~~ que tenga suerte...

-Adiós.

~~muchos~~

Ya están formados... Todos. ^{Cientos} Son noventa y tres. No están aquí todos los que debieran. En la calle, ¡en plena calle!, hay miles y miles de estos muchachos enfermos que deberían estar aquí. Son muchachos que están enfermos de un mal que no se ve. Que a uno le falta una pierna, y a ése cualquiera lo llama cojo, porque se le ve ^{la falta de} ~~el~~ palo, ^{porque} o no se le ve ^{eso} la pierna; que a uno le falta la madre, y no se le ve ^{en la calle,} no se le nota; no se le ve que le falta ^a uno la madre y su cariño y su apoyo; eso, en la calle, no lo ve nadie, eso no se ve. Y como digo que no tiene madre puedo decir que sí tiene madre, pero que le salió mala; sí, le salió, porque él, el chico, no ha podido elegir a su madre; y esto es acaso peor que no tener madre, porque la madre que no ve a su hijo, que no le importa su hijo, ¿qué madre va a ser?; y eso, en la calle, cuando ven a alguien que se ha robado una cartera, nadie ~~lo~~ ve lo que le falta a ese ladronzuelo por dentro. Y lo juzgan como ladron. ¡Qué ladrón va a ser alguien a quien le han robado toda una madre!... Y de estos enfermos que no se ven hay miles en la ciudad, ¡miles!... y aquí tengo solamente noventa y tres; y a toditos les veo que tienen ~~rota~~ algo roto por dentro. Si cualquiera que tiene ojos se fijase en noventa y tres relojes, por ejemplo, los mira por fuera y ~~se da~~ ^{se da} cuenta si andan o no, y hasta puede ver si andan bien o no; con estos muchachos que están midiendo un tiempo en la vida es diferente, porque hay que adiestrarse para verlos bien por dentro, como yo, y auscultarlos por dentro, como yo, y hasta quererlos, no por la apariencia, que engaña mucho, sino por lo que da cada muchacho de estos por dentro. Ahora son noventa y tres. Ayer había noventa y cuatro. ¡Me falta uno!... y no sabe lo que hace!... De estos enfermos que no saben que lo son, porque comen y duermen bien y no sienten dolores que los avisen, hay ~~muchos~~ ^{muchos} en esta ciudad, ~~muchos~~ ^{muchos} miles y miles; ^{desde} ~~ayer~~ ^{ayer} uno más ^{de esta} ~~de esta~~ ^{de esta} que es el que me falta hoy aquí...

Cientos

clase de

Cientos

Cientos

Ese muchacho enfermo, ¿dónde estará ahora?, ¿qué hará?

Villanueva
~~un~~ un muchacho madurado en hombre con la prisa loca ~~de~~ porque
 a veces ~~deforma~~ apresura, y deforma, la enfermedad, es un enfermo grave
 que anda suelto, a lo loco, ~~perdido~~ perdido entre la sociedad; y se *embriagará*
~~busca~~ *que son* otros como él, *juntos* y pueden asaltar, y robar, y hasta matar, porque
 un ~~enfermo~~ enfermo como ~~un~~ *Villanueva* puede matar fácilmente...

Ahí están los *cientos* noventa y tres muchachos; ~~parecen~~ parecen enteros
~~de~~ fuertes, sólidos; y parecen también sanos, vivos, hasta inte-
 ligentes. ¡Y a veces son todo eso, hasta listos! Pero están incompletos,
 están a falta de algo, que unas veces es juicio, otras veces es serenidad,
 otras veces equilibrio, otras imaginación; y otras veces, *el mal está en que*
 algo, porque les sobra coraje, por ejemplo, porque *les brota en la forma de* una agresividad
 que no saben controlar, o les sobra miedo, porque *les nace dentro como* un susto permanente

que no saben discernir y rechazar. Ahí están los chicos. ¿Cualquier
 militar creería *tener* ~~podría~~ con ellos un batallón! Y esos muchachos
 juntos, tal como están, no son una fuerza, sino una debilidad; es como
 tener casi *dos cientos* ~~cientos~~ *en formación* ~~cientos~~ juntos, *formados así*, como un batallón.

Tengo que hablarles, y decirles lo que pienso de ellos, lo que espero
 de ellos, lo que me gustaría hacer de ellos, lo *muchos* que me gustaría
~~ayudarlos~~ *aliviarlos de su mal.* ¿Me podrán entender? ¿Qué ~~me~~ pensarán estos muchachos de
 mí, dentro de sus propias cabezas? Por fuera me respetan, me escuchan,
 hasta parece que me aprecian. ~~Y~~ Y por dentro, en la celda cerrada de cada
 una de esas cabezas, ¿cómo me verán a mí?...

Les voy a hablar, y les diré la verdad, lo que siento de ellos, lo que
 quiero de ellos, lo que puedo hacer por ellos; ¡claro, si ellos, a su
 vez me ayudan a mí!...

Ya me están viendo; *se me está de que* ~~en cuanto~~ me voy acercando se ~~ponen a verme~~ *van fijando su vista;* unos
 con cara de susto; otros no, otros me miran como si yo fuese su

¡Muy hermosa!
Que descubran su capacidad de amor y vivir!
de vivir!

padre, y ellos no saben que es verdad, que yo los veo así; ¿cómo se
 siente uno padre de unos tarados, de unos locos? ^{como se sentía unamuno con la ~~idiotz~~ mungeloidz de sus hijos,} pues, como me siento
 yo, con ganas de ayudarlos, doliéndome de las cosas que hieren a
 estos muchachos, compadeciéndome de sus herencias, alegrándome de las
 mejorías que van experimentando con los tratamiento; así, como debe
 sentirse un padre con sus hijos. ¡No es exactamente igual, claro! Yo
 tengo hijos ^{de mi propia carne, y de mi herencia espiritual} y los quiero de otra manera; porque hay muchas maneras de
 querer a la gente; pero a éstos que me están viendo ahora desde esos
 ojos ^{de esos ciento ochenta y seis ojos que me ven llegar y}
 disponerme a hablar, los quiero yo de verdad, porque yo no ^{podría} ocuparme
 de ellos sin ^{el aceite y el sostén de mi} cariño, porque nunca me hubiese dedicado yo a esto sin
 una vocación capaz de llenarme todo... ^{Ya tengo a este cuerpo doliente ~~delante~~ delante.} Aquí va:

"Los he reunido aquí para decirles que se ha fugado un compañero de
 ustedes... (Hay ojos, lo veo, que acaban de enterarse de que se ha ido
 alguien; otros, en cambio, que ^{probablemente han visto escapar a Villanueva} ~~podían ver a Asociado de la Asociación~~
 esta madrugada)... Muchos de ustedes, casi todos, ya lo saben; ya lo
 sé. Y no quiero confidencias, ¡no quiero soplones!; no quiero criar
 soplones en esta casa, ni quiero escuchar ahora a nadie que me quiera contar
 lo que pasó; aquí les estamos enseñando a ser hombres, ^{a descubrir su capacidad de bien, de amar, de construir; les enseñamos a ser hombres,} no a ser
 mujeres... (no es que tenga nada de malo ser mujer, pero para ^{la mayoría de} estos
 chicos la mujer, y la madre, que no han conocido nunca, son un signo
 de debilidad)... aquí les estamos enseñando a ser ustedes mismos, lo que
 son por dentro, lo que deben ser por dentro; por eso que yo no quiero
 que nadie me diga cómo se fugó Jesús ^{Villanueva} ~~...~~... ¡No me importa cómo
 se fugó!... Todos ustedes saben muy bien cómo se pueden ^{escapar uno} ~~salir~~ de esta
 casa; escaparse es fácil; todos ustedes se pueden escapar cuando les
 dé la gana. Uno puede saltarse un muro, uno puede conseguir un permiso
 de salida y no regresar, ¿comprenden?; así, sencillamente.

"Yo no los quiero tener presos; yo no soy un carcelero; aquí no estamos poniendo a los muchachos en celdas; y ustedes lo saben

muy bien. *ustedes saben muy bien que para los chicos que tienen ahora las puertas de hierro a para ponerlas de adobe en la Plaza de la Reja, desde las ven ustedes todo en días para que se den bien cuenta de que eso se acabó, de que eso lo acabé y para siempre.*

"Tomamos algunas precauciones, claro está... (Algunos se están riendo por dentro, y otros se quedan serios y ~~se~~ ^{están viendo} los alambres de púas que se ven sobre los muros)... Sí, hay un muro a todo lo

largo y lo ancho de esta casa, es verdad, y también hay unos alambres de púa encima, y hasta unos cascos de botella ~~que se han ido gastando y~~ ^{que se han ido gastando y} que están enseñando los dientes allá arriba; eso, cualquiera lo puede ver;

pero este cerco, un cerco que se puede saltar a pesar de esos obstáculos cuando se quiere escapar uno de verdad, como lo hizo ayer un compañero de ustedes, no es por nosotros, ~~no es~~ ^{es} para que ustedes nos dejen tranquilos con sus ganas de irse, no es para que ustedes nos dejen tranquilos con sus tentaciones o sus amenazas de huir, sino para que ustedes estén protegidos... (Algunos sinvergüenzas se están escondiendo detrás de las cabezas de los que están delante para reírse; los veo a todos; otros, sobre todo los que están en primera fila, no se atreven a sonreír siquiera, pero estoy seguro que se están reventando de risa por dentro)...

"¡Algunos no me lo creen!... Y algunos hasta se ríen. Y yo, como ven ustedes, no me río de eso, ni me enfado porque se ríen ustedes ahora de mí, tampoco. La mayoría de ustedes, los que llevan ya varios meses aquí, en la Casa, me conocen bien; y, unos más, otros menos, ustedes me conocen todos, porque han hablado conmigo personalmente o porque les han hablado de mí. Y saben que yo nunca uso de la fuerza, que nunca les castigo con la violencia, que trato de ser justo con ustedes. ¿Por qué? Porque son un poco mis propios hijos... (¡Estos carajos se ríen, y me van a sacar de quicio)... Otro que

(A)

Y he obtenido algunos frutos. He traído aquí una carta que acabo de recibir; y que no voy a comentar, porque esta carta se explica sola. La acabo de recibir; la recibí ayer; dice así: ^(ya están comenzando a interesarse) 'Casualmente me he enterado que una de las sicólogas que trabajaba en el instituto que usted tan dignamente dirige fue trasladada, o está trabajando aquí, en la Casa de Reeducción; y he aprovechado esta ocasión para enviarle la presente, deseando se encuentre perfectamente bien de salud. Me he decidido a escribirle porque he observado como ^{esta} una gran necesidad de hablar con usted, y digo esto porque hablando con él me demostró los deseos que tenía de ~~demostrarme~~ disculparse con usted por el gran error que cometí ~~antes~~ antes de ser trasladado. El muchacho que se ha convertido en compañero íntimo mío, tiene grandes deseos de superación; él está en un pabellón que no es el mismo donde yo estoy, pero diariamente nos encontramos dos veces al día, ya que estamos estudiando en la mañana tercer curso, y en la ~~tarde~~ tarde, de dos a tres, nos encontramos en el curso de Inglés que una interna está dictando; y así es como ~~establecimos~~ entablamos conversación, y donde él me ha expuesto unos grandes planes para el futuro, y en una de esas conversaciones me dijo: cuando salga de aquí, el mismo día, me llevo a Los Chorros para hablar con el director. Yo me he dado cuenta que cada vez que nos encontramos el tema de conversación es hablar de Los Chorros, y quizá sea porque le tenemos gran aprecio a nuestro instituto, ese gran aprecio es motivado que fue en Los Chorros donde encontramos personas a quien depositar gran confianza, la cual no ^{había} ~~habría~~ depositado ni a mi madre nunca jamás. Yo estoy seguro que este mismo, o algo parecido, le sucede a nuestro amigo Gómez, ya que nosotros tenemos algo en común, y es que él es algo tímido al igual que yo. Aquí él está interesado en sus estudios para sacar su sexto grado. Yo desearía que cuando usted tuviese ^{algún tiempo} ~~alguien~~ lo viniera a ver a él, ~~para~~ para que viniera como si fuese una visita cualquiera, y que lo tratara, no como amigo solamente sino que de un modo ~~discreto~~ ~~discreto~~ indiscreto ~~trato~~ (dice indiscreto, aunque debería decir discreto) y eso es lo de

A-1

menos) lo tratara de siquiátra a paciente. Agradecería me saludara a los maestros del Grupo Rafael Urdaneta, a los alumnos, y en especial a los encargados de la Biblioteca y Cartelera, también a la maestra Rosa, a los maestros del curso del INCE, a los supervisores de la sección B, a la supervisora de escolaridad, al padre, el siquiátra del grupo; en fin, a todos, aunque para que se evite esto va a tener que valerse de un aviso saludando a todo el personal de parte de nosotros, los antiguos alumnos de aquel instituto, en ese instituto donde hemos sido alumnos, de nosotros que dimos ahí el primer paso hacia la ~~normalidad~~ realidad y hacia el verdadero camino del progreso. (Y para terminar dice): Atentamente, Julio Moya". Esta es la carta. *(ya que para interesarlos están interesados)* La he leído como viene escrita. Casi todos ustedes conocen a Julio Moya, que no era mejor que ustedes, ni ~~peor~~ era peor tampoco; sino que era igual que ustedes, ~~que~~ era un compañero más de ustedes. Y ustedes ven que yo les leo la carta con satisfacción, y hasta ~~con~~ orgullo. Porque es un hijo que reconoce a su padre; que es un hijo que se ha salvado. Y les podría leer decenas de estas cartas. Y algunos no escriben porque no saben cómo expresarse. Este es mi trabajo; esta es mi vocación.

se ríe... Ríase... No me importa que se ríen de mí, que es un poco reírse de su mismo padre, y un poco reírse de sí mismos, de ustedes mismos. Ríanse. No saben ustedes cuánta verdad les digo ahora que les confieso que ustedes son mis hijos; no porque han nacido de mí, de mi propia carne; pero sí por vocación, porque yo he elegido libremente dedicarme a ustedes, ocuparme de ustedes; y ocuparme ~~exclusivamente~~ de ustedes, dedicarme a ustedes, exige vocación, que es decir amor, cariño por ustedes; esta vocación mía para dedicarme a ustedes, a atenderlos y a curarlos, no es un capricho que tuve un día, sino algo íntimo que me empujó a ustedes desde que era un muchacho, y que luego he venido manteniendo con más vocación y con más estudio y con más trabajo. ^A Y si yo he estudiado y me he preocupado por mi profesión, y si tengo un disgusto grande ahora mismo, que les estoy hablando de alguien que se me ha ido esta madrugada, es porque, en lugar de otro oficio, de dedicarme a recetar pastillas para curar un dolor de espaldas, o de ~~dedicarme~~ a hacer unos planos para levantar un edificio, o de dedicarme a curar a los animales, o dedicarme a construir máquinas, o a hacer relojes, o a trabajar la madera, en lugar de esforzarme para dedicarme a cualquiera de esas profesiones que me hubiesen dado más dinero, y mayor tranquilidad también, ~~para~~ en lugar de dedicarme a eso he decidido dedicar mi vida a ayudar a ustedes, a acercarme a ustedes para ayudarlos, para hablarles, como les estoy hablando ahora, ^{para estar donde antes había un vacío,} para orientarles... (No hay nadie que se ría ahora; comienzan a comprender)... Y ya sé que ustedes me comprenden, que saben que yo no tengo ninguna obligación especial de ponerme a ayudar a ustedes, que si los ^{fuera de aquí,} ponen presos ^{en la policía,} que si los maltratan ^{que alguien se ponga a} que si los pegan, que si ustedes ya son grandes para ^{ayudar} ayudarlos a aprender un oficio, ayudándoles a curarse los navios, ayudándoles a sentirse sin miedos; ayudándoles, ¿cómo no?, a que ustedes mismos se comprendan mejor, a que se integren de nuevo,

No es como
decir con la
antigua?

más sanos, más fuertes, a la sociedad a la que pertenecen; yo sé que ustedes comprenden eso, que yo, en lugar de dedicarme a ustedes, podría dejarlos y olvidarlos para siempre.

"Ustedes no están aquí, separados de ^a los demás gentes, porque son siempre culpables; ustedes no son peores que los demás... (Ya están todos conmigo, ya me escuchan)... pero ustedes necesitan de ayuda para olvidar algunas cosas que la vida les enseñó torcidas, como no eran, y necesitan de alguien que los comprenda, que les enseñe que siempre hay en el hombre una mano que construye y otra que destruye, porque destruir destruimos todos, pero también tenemos que construir, tenemos que hacer, y hay que adiestrar la mano que construye, porque mano que no esté adiestrada, que no esté lista, para construir, destruye, porque las manos del hombre sólo están quietas cuando muertas; ahí está ese mal que les ha llegado solo en la vida, sin ustedes darse cuenta, porque le han enseñado a destruir y no ha habido nadie que les haya puesto a construir la otra mano; y aquí ^{yo} ~~quemos~~ todos ayudarles a curarse de ese mal, para que ustedes ^{con} ~~se~~ se sientan capaces, ~~que~~ ^{para} aún más, ^{unos} que cada uno de ustedes ^{va} descubriéndose su propia capacidad de bien, de amor por alguien o por algo, para que así se sientan capaces de caminar solos, erguidos, ~~en la vida~~ sin miedos, en la vida, y también sin despertar miedo en los demás en torno a ustedes, en su derredor.

"Eso es lo que queremos aquí, ^{ayudarlos}. No sólo yo, sino todos los que estamos aquí, que formamos con ustedes una familia; una familia en que hay maestros, ^{porque son como los padres,} como tiene que ser, ^{donde hay también} trabajadoras sociales, médicos, sicólogos, como debe ser, y donde hay hijos que ayudar, que son ustedes, y que juntos hacemos la familia.

"Y si alguno se va de esta casa, como ha ocurrido esta mañana, se está haciendo daño a sí mismo, porque se condena a sí mismo a vivir huido, sin nadie que le comprenda, sin nadie que le ayude, haciendo daño a los demás y haciéndose daño a sí mismo, y torciendo, a veces sin quererlo, un camino de la vida que ya está oscurecido por su propia enfermedad... (!Están como hipnotizados!)...
"Esto es lo que quería decirles. Nosotros, todos, en esta casa, estamos para ayudarnos unos a otros, porque esta casa está hecha de ustedes y de nosotros, de todos nosotros, para ayudarles a salir de esta casa en cuanto estén en condiciones de hacerlo; en salir, pero salir de ese portón, con un papel que certifique que están ustedes bien, que pueden afrontar la vida otra vez sin miedo, que van a sumar en la sociedad, y no restar, que no van a asustar a nadie; y no los tenemos aquí ni un día más ni un

día menos que los necesarios; y eso depende de ustedes mismos; su curación depende de su propia voluntad, de su cooperación, de su ayuda.

"Eso era todo".

~~Me abruma pensar como fue
insuficiente este capítulo!!~~

~~Insistimos siempre en dos ideas
que cabían bien en el discurso:~~

- ~~1. La Casa de constructores
Todo parejo. Alumnos/
Maestros~~
- ~~2. No interesa que cada
quien descubra su capricho
o bien. Que aprenda
a usar las manos para
construir.~~

~~Nada que no esta
lista para construir
destruye, quieto
sobre estos cuerpos
muertos.~~

~~uuuuuu~~

"Ahí está tu hermana"... El que la ha visto ha sido José Armas. Y es verdad, allá viene, con un paquete en la mano, con la frente alta, seria, como una mujer. Es Josefina. Y viene sola. "Sí... ¡y no trae al chico, a Robertico!"... Y a Aquiles le duele que su hermana no traiga al pequeño; ¡con las ganas que tenía de verlo, de jugar con él!... "No te molestes con ella, acaso no pudo"... ¡Este José Armas lo quiere arreglar todo, no se rebela contra nada, carajo!... Y ~~acaso es verdad que no~~ *sale al encuentro de su hermana, y piensa que* acaso es verdad que no pudo; pero acaso es verdad que no lo trajo por nada, porque a Josefina no le gusta que Robertico lo vea preso en la Casa... "¡Josefina!"... "Cómo estás"... "Bien, ¿cómo no trajistes al chico?"... Josefina dice que no, que no pudo, que tiene que hablarle de otra cosa. Y ella no pudo traerse a Robertico por eso? No, no pudo, ~~por~~ Josefina ^{lo} _h *prefiere ahí* ^{ahí} _{ahí} "¿Qué pasa?"... "¿Aquel es tu amigo, ño?", pregunta Josefina, sin contestar. Y Aquiles le dice que sí, que es José Armas; ¿no lo conoció el otro día?; Josefina dice que sí, que ~~no~~ *ahí* se acuerda, pero que se lo está preguntando porque

los está mirando. "Déjalo ahora- le dice Aquiles- y dime, ¿qué pasa?".
 Aquiles ve a su hermana, y la siente asustada; pero ella es valiente, y
 le mira a él, y le dice: "Bueno, tú sabes que huyó el valentón ese de
 los asaltos a los bancos, ¿no?"... Claro que Aquiles sabe eso, y ahora es
 él el que pregunta, a ver cómo sabe ella que ~~Asapio~~^{Villanueva} se ha fugado de
 la Casa de Observación; y Josefina le dice que eso es lo que quiere contarle,
 y que por eso no quiso traerse al pequeño, que ella no quiere que el
 chico sienta nada de lo que está pasando en su derredor, porque después le
 va a quedar eso por dentro, ¿no?; Aquiles está conforme, y dice a su
 hermana que sí, que también a él le está preocupando el pequeño; pero que
 le cuente lo que hay, rápido... pero no aquí, porque la gente los está
 viendo, y hasta les pueden oír, sino que vayan a sentarse al banco, un banco que está un poco alejado
 de los demás, debajo de una trinitaria, en un rincón del jardín; y se
 sientan, y entonces Josefina pregunta a su hermano a ver si es verdad que
 el ~~Asapio~~^{Villanueva} ese es amigo suyo; Aquiles dice que ~~es~~^{bueno} que amigo, así, no
 es, que conversaban y que ~~Asapio~~^{Villanueva} lo había respetado siempre y que le había
 hecho la confianza de que se iba a fugar, cosa que no había hecho con
 nadie más, que eso era algo, pero que así, amigo de verdad, que no lo era,
 pero que se cuidase mucho su hermana de decir nada de esto a nadie, ¡a nadie!,
 ya Villanueva le había contado eso porque confiaba en él, y que él no
 quiere fallarle en la confianza a nadie, ¿oyó su hermana eso?...; Sí, Jo-
 sefina oyó eso, y sorprendió también eso; y ella está contenta de que su
 hermano sea así, un hombre de palabra... Pero, bueno, y Aquiles se
 impacienta; ¿cómo supo Josefina de ~~Asapio~~^{Villanueva}?...; Josefina le cuenta que el
 hombre le llegó a la casa...; "¡a la casa!", Aquiles se sorprende de
 que ~~Asapio~~^{Villanueva} le haya llegado a su hermana a la casa sin él haberle dicho
 nunca dónde vivían ellos, y pregunta a su hermana que cómo ha podido
 llegarle ~~Asapio~~^{Villanueva} a la casa si no sabía dónde vivían, que quién ha podido decir

eso a ese hombre!...; ~~cuando se le habra dicho?~~ y Josefina dice que ella; ~~!Ella?!...~~; ~~Si~~, debió decirle eso sin darse cuenta, cuando ^{él} la acompañó un día hasta el portón...; ~~y él,~~ ^{Villanueva,} le preguntó eso a ella?; ~~debió~~ ser así, aunque ^{Josefina} ~~ella~~ no lo recuerda muy bien, ella debió decirle solamente que ellos vivían arriba del Manicomio, así, en la conversación; ~~y~~ ese coño de su madre le había llegado a ella, su hermana, en la casa, después de haberse escapado de la Casa de Observación, ~~?no?!...~~; ~~Si~~, así había sido; ~~y~~ qué le dijo cuando llegó, ~~qué~~ ^{Villanueva} ~~mentira~~ le contó?; Josefina le va contando ahora, ya más tranquila, que ~~cuando~~ ^{Villanueva} le llegó en la noche, que ella estaba sola con Robertico, que Rosa justo se acababa de ir...; ~~y~~ qué te dijo? "... se impacienta Aquiles; ~~nada,~~ ~~el~~ ~~todo~~ ~~la~~ ~~puerta~~ ~~entró~~ y dijo a Josefina que quería hablar con Rosa, pero ella le vio la cara de hambre que tenía y le preguntó que si lo que buscaba era ~~algo~~ ^{algo} de comer, ~~ella~~ ^{ella} ~~lo~~ ^{le} ~~quería~~ ^{podía dar...} ~~ella~~, es que ese hombre no viese a Rosa, que comiese lo que fuese y que se fuera de la casa cuanto antes, ~~?no?!...~~; claro; ella pensó que podía haber sido Aquiles que llegaba así, hambriento, perdido, asustado, ~~?comprende~~ ~~eso~~ ~~Aquiles?!...~~; Aquiles dice a su hermana que sí, que él comprende bien lo que le está diciendo; pero; qué más?; Josefina le cuenta entonces que durante el tiempo que estuvo comiendo ~~en~~ ^{Villanueva} en la casa conversaron un poco, y que le dijo ella que después de eso que se fuera, y que no regresara, por favor que no regresara, que eso les podía perjudicar mucho a ellos, ~~los~~ ~~dos~~ ~~de~~ ~~ellos~~ ~~sobre~~ ~~todo~~ ~~a~~ ~~Aquiles~~, ~~?no?!...~~; claro...; pues eso es lo que le dijo, y, nada, después de eso se fue...; ~~lo~~ ~~había~~ ~~visto~~ ~~alguien?!...~~; Aquiles está preocupado por si lo vio alguien en la casa; ~~No~~, nadie; eso fue anteayer, ~~?no?!...~~; ~~Si~~; Pero... ayer se le presentó el hombre otra vez...; ~~Si~~...; ~~Se~~ ^{Villanueva!} ~~coño~~ ~~había~~ ~~vuelto~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~casa~~ ~~otra~~ ~~vez~~ ~~ayer!~~; ~~Si~~, y ~~?sabe~~ ~~su~~ ~~nombre~~ ~~con~~ ~~quién~~ ~~se~~ ~~presentó~~ ~~...~~; ~~No~~, Aquiles no sabe con quién; ~~lo~~ ~~había~~ ~~visto~~ ~~con~~ ~~Rosa~~...; ~~?con~~ ~~Rosa?!...~~; ~~Si~~, con Rosa; se ~~da~~ ^{da} ~~cuenta~~ ~~ahora~~ ~~por~~ ~~qué~~ ~~no~~ ~~ha~~

traído a Robertico con ella?...; ^{!?}Con Rosa!?; Aquiles no puede, o no quiere, creerlo; "Sí, señor, con ella se me presentó en la noche, acabada de salir... ^{el} debió estar celándola cuando ella bajaba"...; ^{!?}y qué pasó? ^{!?}qué paso?... nada, que ^{Rosa} le dijo a ella, a Josefina, que ese muchacho tenía ~~necesidad~~ ^{de} de ellos, que andaba perdido, y que no tenía a nadie... ya sabía Aquiles cómo se decían esas cosas ~~moderadas~~...; ^{!?}y Rosa había metido a ^{Villanueva} ~~un~~ dentro de la casa; ^{!?}si...; ^{!?}y ella, Josefina, ¿qué hizo entonces, ^{!?}qué hizo entonces!?...; "No grites, Aquiles- le dice su hermana- no grites, que nos van a oír... ¿qué hice yo?... ¿qué quieres que haga!... llamé a un lado a Rosa y le dije lo que pensaba, que todo esto era un compromiso para tí, y para todos nosotros, y que pensase en Robertico también"...; ^{!?}"¿qué va a pensar esa puta en Robertico!"; ^{!?}y Josefina sigue contando a Aquiles que ella le dijo ^{también} entonces que ^{!?}cómo se ~~van~~ ^{van} iban a hacerse cargo ellas de aquel hombrón, que se ~~van~~ ^{podía} podía comer en un día todo lo que ella, Rosa, podía ganar en una semana?...; ^{!?}le dijo eso a Rosa?; ^{!?}sí, se lo dijo; ^{!?}y qué más?; ^{!?}pues ella, Rosa, le contestó que no, que eso era sólo cosa de un día o dos, y que no podían dejar a ese hombre fuera, que por la comida no se preocupase, que ella le daría algo más...; ^{!?}"¿y qué va a hacer ella para eso, eh, joder más!?"...; ^{!?}que Aquiles no hablara así tampoco, le dijo Josefina, que eso no podía arreglar ya nada, que el hombre estaba dentro de la casa...; ^{!?}"¡Coño de su madre!"; Bueno, Josefina se esfuerza en calmar a su hermano, que no se ponga así tampoco, que acaso ^{Villanueva} ~~él~~ se va en un día o dos, ^{!?}hasta puede que cuando ella regrese a la casa ^{Villanueva} ~~él~~ se haya ido y no vuelve más!... ¿no?...; ^{!?}No, Aquiles no cree eso, ^{!?}ese hombre tiene mucha cara, ^{!?}mucha cara!... ¿qué hacía ^{Villanueva} ~~él~~ cuando salió Josefina de la casa para venirse a verlo?; ^{!?}No, Josefina le había ^{!?}almerzado y hasta ^{!?}le había dado el desayuno en la mañana y se fue, y no regresó a almorzar ^{!?}hasta

Villanueva

puede que no regrese más!...; Bueno, y dónde durmió ese bandido, en qué cama; En la suya, en la de Aquiles, ¿dónde más ha podido dormir?...; ¿y Rosa?; ella, Rosa, ^{si eso es lo que le preocupa, no ha visto al [redacted] se en toda} ~~ella~~, Rosa, ~~por~~ ^{no} ha visto siquiera en la noche, porque ella, Josefina, estuvo ~~despierta~~ ^{despierta} toda la noche, y aún estaba despierta cuando llegó su hermana a casa en la madrugada... ¡cómo podía pegar un ojo con aquel hombre dentro de la casa!...; bueno, ~~ella~~ Josefina llegó y se acostó en su cama, ~~ella~~ cuando se despertó, comió su desayuno y se fue, sin decir nada, y regresó al mediodía y habló con Rosa un rato, después almorzó sin hablar mucho y se fue... ¿sabe su hermano que ~~Aparicio~~ es bastante confiado?...; ^{Villanueva!} No va a saber él lo que es ~~Aparicio~~!...; bueno, pero tampoco ayuda nada que Aquiles se haga mala sangre ahora, ¿entendido?, que no se ponga así, porque la gente los puede estar viendo y los ven a ellos así, descompuestos, ~~su~~ su amigo, José Armas, no viene, pero los está viendo, ¿no?; sí, ese es un buen amigo, pero, bueno, y ~~cuando~~ ^{cuando} ~~se~~ ^{se} alió ella ahora de la casa, cómo la dejó?; Bueno, ~~ella~~ ella dejó a Rosa acostada, como siempre, y a Robertico jugando con Omarcito, su vecino, ~~y~~ ya le dijo a Aquiles que ~~ella~~ ^{Villanueva} había salido después de almorzar, ¿no?...; sí; bueno, dónde ~~ha~~ ^{ha} ido ~~ella~~ ^{Villanueva} ella no sabe, pero ~~comer~~ ^{comer}, sí comió ese bruto como cuatro!; ~~ella~~ ^{Villanueva} sabía que Josefina venía a la Casa de Observación en la tarde?; sí, se lo dijo ella misma; ¿y qué le dijo él?; le dijo que, por favor, no dijese nada a nadie sino a Aquiles, que a él sí le tenía que decir, porque él era muy amigo suyo...; ¡cómo de su madre!; ... ~~Adán~~ ^{Adán} y que en el único que podía confiar era en Aquiles..., bueno, eso, bla, bla, bla...; sí, Aquiles sabe bien que ~~Aparicio~~ ^{Villanueva} sabe mucho de eso...! que lo va a matar!; que no, que no se pusiese así Aquiles, porque ese hombre ~~no~~ ^{se} merecía esa preocupación, y que, además, todo se iba a arreglar, ya vería él que para la próxima visita todo estaba arreglado, porque ella le iba a poner a su hermana Rosa las cosas muy claras, y que le iba a decir lo que Aquiles pensaba de ~~Aparicio~~

Villanueva
~~Josefina~~ y que eso podían ^{cambiar} las ideas que tenía Rosa ^{del hombre,} ~~de Aparicio~~, ¿no?...; ¿qué
 va!; bueno, todavía no lo saben, porque acaso no ~~regresa~~ ya esta noche, o
 se va mañana...; ¿y si no?; si no... ¡en esa casa arde todo!...; "sí, Jose-
 fina, no los dejes"...; ~~No~~, ella no los va a dejar quietos, ¿qué va!, que él
 esté tranquilo ~~por~~ eso, ¿oyó?, que Aquiles está tranquilo de que nada malo
 va a pasar, y que tome aquellas ropas que le ~~trajo~~, porque le trae una
 camisa nueva también, y también le trae una comida, algo, y le va a dar
 veinte bolívares, que los tome, y que Aquiles no los quiere tomar, pero que
 ella insiste y le advierte que los tome ya que ahí viene su amigo...; "hola,
 cómo está"; ya está José Armas allá, y dice a ~~ella~~ la hermana de Aquiles que
 él está bien, y ~~ella~~, ¿cómo está?; Josefina le dice que también están bien
 todos en la casa y que ha venido a verlos...; sí, y Aquiles estaba un
 poco bravo porque no había traído a ~~Robertico~~, su hermano, ¿no?; sí,
 Josefina sabía eso, y habían estado discutiéndolo, pero ella no pudo traerlo
 hoy, sería otro día; José Armas le dice galantemente que basta que vino
 ella, que ella sola también es bastante; claro; Aquiles está bravo por lo
 del hermanito, ¿no?; sí, es que quiere mucho a ~~Robertico~~; Aquiles está
 callado, esquivo; ~~sin decir nada~~ entonces José Armas pregunta a Josefina
 si ~~ella también quiere a Robertico~~ Aquiles la quiere a ella también
 tanto como al chico; Josefina no sabe qué decir, y mira a su hermano, y
 dice sonriendo que sí, que cree que sí, ¿no?; Aquiles dice que sí, claro,
 y que le excusen porque se va a llevar el paquete al dormitorio, y que
 ya viene; entonces José Armas pregunta a Josefina si Aquiles está bravo
 por eso, por no haber traído a su hermanito; Josefina le dice que sí, que es
 sólo por eso, y dice a José Armas a ver por qué no se sienta él también
 en el banco, porque hay sitio ¡bastante!; José Armas se ríe, porque es
 verdad que hay muchísimo sitio en aquel banco; y Josefina le dice entonces
 que su hermano le habla mucho de él; ¿de veras?; de veras, es la verdad;

bueno, le parece bien, porque él es ^{un} muy buen amigo de Aquiles, y es también el único amigo que tiene; ¿de veras?; sí; ¿y por qué no tienen más amigos, entre tantos como hay allá, ¿no?; no sabe José Armas por qué, pero es así, y se hablan con muchos, pero ^{ella} se es amigo de pocos, ^{ella} y él es sólo amigo de Aquiles, ¿le extraña eso?; No, no le extraña; ¿qué suerte tiene él, José Armas, ¿no?, tener un amigo tan bueno como su hermano?; sí, ella cree que es una suerte de verdad; y él está contento por eso, porque allá, en la Casa de Observación, están muy solos; ¿pero había mucha gente allá, no?; sí, pero lo que le decía antes, que había muchos y uno se sentía, sin embargo, tan solo; Josefina quería saber si cuando hay más gente al lado de uno uno se siente más solo; José Armas no sabía mucho de eso, pero le podía decir ^{ella} lo que sentía, y era verdad que con tanta gente en el dormitorio, por ejemplo, se sentía más solo que nunca; ¿a José Armas no le venía a visitar nadie?; nadie; ¿nadie, nadie?; no; ¿no tiene a nadie?; no; ¿de verdad?; claro; ¿y su madre?... ^{ella} ¿ha muerto?...; no, no ha muerto; ¿y no viene su madre a verlo?; no; ¿no vino nunca?; sí, vino una vez; ¿y por qué no viene más?; no, prefiere no hablar de eso; Josefina quiere saber entonces si tampoco tiene hermanos; José Armas le dice que sí, que le han nacido hermanos, pero que no los ve; ¿desde cuándo?; desde hace años; ¿años, cómo puede ser!?!; así es; ¿por qué?; porque hace muchos años que él falta de la casa y no ve a nadie; ¿están en el interior?; sí; bueno... entonces, cuando ella venga a ver a Aquiles viene a verlo a él también, ¿conforme?; sí, José Armas está conforme, ^{ella} más que conforme, no hay más que verle los ojos contentos, a él le gustaría mucho eso; bueno, ¿cómo no?, lo va a hacer, y si ella puede traerle algo desde fuera, algo que quiera tener él, que se lo diga, porque a ella no le ^{ella} costaría nada traerle lo que le pida, ¡siempre que no pida demasiado, ¿no?!; no, José Armas nunca le pediría demasiado a ella!, le bastaría que viniese ella... eso le bastaría; ¿con eso sólo

se conforma; sí, él sí; bueno, él debe saber que cualquier cosa que tiene Aquiles es de él también, y que cualquier cosa nueva que le traiga ella a su hermano también le pertenece, ¿no?, porque ellos son muy amigos, ¿entendido?; sí, José Armas ha entendido perfectamente, y le dice que ellos se reparten todo lo que tienen, ¡quiere decir que todo lo que tiene ^{Aquiles!} ~~él~~!; bueno, ahora lo tiene Aquiles, y mañana puede que lo tenga José Armas, ¿no?; sí puede, ¿cómo no?, y se ríe; Josefina le dice que por qué se ríe, que por qué cree él que no puede tener nada nunca; él le dice que no sabe, que él no sabe de esas cosas, pero que hay así, gentes que han nacido para perder como él, ¿no?; ¡no señor, no tiene por qué pensar que él ha nacido para perder, ni Aquiles, su hermano, ni ella, Josefina, ^{Rodriguez} porque uno puede hacer mucho también, ¿no?!; José Armas le confiesa que puede ser, y que es muy bello pensar así, y que le gusta que ella le diga estas cosas, porque a veces uno piensa que uno mismo no puede nada, ¿no?; sí, pero no hay ^{que} que estar pensando en eso, porque entonces las cosas, todas las cosas, le van a salir mal; sí, es verdad; porque, que uno no haya tenido escuela, mala suerte, y que uno no haya tenido quien le eduque en la casa, mala suerte, y que... uno no haya tenido suerte al nacer, que no le haya tocado una buena madre, pues mala suerte, pero que por eso, por no haber tenido suerte al principio, uno no puede dejarse llevar por el río, sino que tiene que aprender uno a nadar, ¿no?... ¿no le parece?...; y José Armas, que está encandilado escuchándola, dice que sí, que siga, que siga; y Josefina ya está hablando como una maestra, y le dice que eso, que por esos inconvenientes que tiene uno de pequeño no se va a dejar llevar por lo que salga, sino que uno tiene que luchar y que haciendo eso se puede mejorar, que se puede ser hombre, o mujer, ¡que es igual, ^{claro;} ¿no?!... ^{¡h} pues eso, que vale la pena pelear, y que el que pelea puede ganar, y que el que gana, ¡bueno!, el que gana puede...; ¿qué gana el que puede?; no, que ^a estaba diciendo a ^M tu amigo que uno debe ^{de}

pelear en la vida para ser algo, ¿no?...; claro, pero tampoco es ^{verdad} que todo
 el que pelea gana, ¿no?; no, dice Josefina, pero sin pelear se gana menos,
 no se gana nada, y para tener un hijo también hay que sufrir, ¿no?; ~~claro~~;
 "no, es que le estaba diciendo a José Armas que él también llegaría a
 tener lo suyo, ¿no?, porque ahora no le viene nadie a visitar, y tampoco
 tiene nada para ofrecer a un amigo, que es lo único que tiene, ¿no?, pero
 yo le digo que no se deje caer, que todavía puede conseguir mucho en la
 vida, ¿no te parece, hermano?"; claro que sí; "además ustedes ahora
 están aprendiendo un oficio, ¿no?"; sí, los dos; ¿qué oficio está aprendiendo?;
 José Armas le dice que él está aprendiendo el oficio de carpintero; ¿carpintero?;
~~¿cómo?~~ ^{a ella?} sí, ¿le gusta?; claro que le gusta, eso es la maderas y eso, ¿no?,
 que es muy bonito; a José Armas le gusta, porque es que ha elegido la
 carpintería, porque él conoció en el barrio a un viejito que era carpintero,
 y que se llamaba Gregorio, ¿no?, que estaba siempre de buen humor y que
 hacía unas mesas bellísimas, y unos escaparates lindos, y que cuando trabaja-
 ba con una cuchilla metida en una madera sacaba unas virutas redondas y
 grandes, con olor a pan, y él ~~notaba~~ lo miraba trabajar desde una ventana
 de rejas que tenía el taller del viejo y a veces le daba algo de comer, porque
 el viejo se comía su comida allá mismo, con aserrín y todo, y todo olía
 muy bien, y por eso que le quedó un buen recuerdo del viejo y le parecía que
 ser carpintero era buen oficio, ¿no?; ~~los~~ los dos hermanos ~~estaban~~ muy
 conformes con eso, y les gustaba que él, que no hablaba nunca, les dijese
 esas cosas, porque eso era bonito, ¿no?; y Aquiles, ¿qué estaba aprendiendo?;
 Aquiles ^{dice} ~~le~~ a su hermana que ya le había dicho ya antes que estaba
 aprendiendo ~~de~~ mecánica, ¿no se acordaba?; sí, se acordaba pero quería oírle
 hablar otra vez de eso, ¿por qué le gustaba ser mecánico?; bueno, ser
 mecánico era como ser chofer, ¿no?, y saber ~~reparar~~ ^X el carro, ¿no?; Josefina
 y José Armas están conformes con eso; bueno, y él al principio, pensó
 que iba a vender lotería como el tío Raúl...; ¡estás loco!, le dice Jose-

fina; y Aquiles le dice que eso era antes, pero que después pensó que mejor se hace mecánico, porque se gana ~~más xxxxxxxxxxxxxxx~~ más...; ¡y uno no tiene que andar pidiendo por ahí, ¿no?!, le dice Josefina; y Aquiles le dice que sí, que es verdad, y que por eso también pensó que sería mejor estudiar la mecánica, ¿no?; claro, y Josefina le dice que eso es mucho mejor, pero le pregunta que por qué mecánico y no carpintero como José Armas, por ejemplo; bueno... Aquiles no sabe exactamente, pero ahora que lo ha puesto Josefina a pensar, piensa que acaso sea porque al lado de donde vivía su tío Raúl y donde él cuidaba a la pequeña Judit, ¿no?, pues allá había un viejo Matute que maneajaba un carro de alquiler y que siempre andaba limpio y con un sombrero, y coloradote y grande, y siempre salía en la mañana temprano, al él llegar a la casa del tío Raúl, que salía muy temprano a vender lotería, y que regresaba en la noche, antes que él, Aquiles, ~~xxxxxxxx~~ salir de la casa del tío Raúl otra vez, y que le parecía un oficio bueno, y el carro estaba siempre limpio, ¿comprenden por qué le gustó eso de manejar?; sí, le dice Josefina, pero eso no era todavía lo de la mecánica; no, no era, pero los sábados el viejo Matute se ponía a verle al carro el motor y todas las piezas por dentro, y él, Aquiles, se le ponía al lado para verle mover todas aquellas cosas complicadas de hierro allá dentro, y después, ~~xxxxxxxx~~ cuando parecía que ~~después~~ con todas aquellas piezas dentro y fuera, y fuera y dentro, no iba a andar el motor, el viejo se ~~ponía~~ ponía frente al volante y le daba para prender y el motor prendía ~~suavemente~~ sua-ve-ci-to... como una máquina nueva, ¿comprenden?; sí, aquello estaba mejor, ahora sabía Josefina por qué gustaba a Aquiles ser mecánico, ¿no?; y él también, Aquiles, ~~comprendía~~ comprendía ahora, ¡raro, eh!, comprendía ahora por qué le gustaba, porque nunca antes se había puesto a pensar en eso, ¿no?... ¡qué raro, no?!; sí, era ~~raro~~ raro, pero así había muchas cosas, eso es lo que pensaba

José Armas, ¿no?; así debía ser; Josefina quiso saber ^{si} en aquella escuela que tenían en la casa aprendían mucho; ¡muchísimo!; ¿de veras?; ¡claro!, aprendían matemáticas y gramática y eso, todo, y además ^{tenían} maestros para enseñarles la carpintería y la mecánica, todo, ¿no?; pues ahora opina Josefina que están mejor aquí que en la casa, donde no ^{iban} ~~van~~ a la escuela nunca, ¿no?; no, opina José Armas, afuera se está mejor, y José Armas dice también que no hay duda de que fuera se está mejor, porque afuera uno es libre, ¿no?; sí, eso es verdad también; sí, y fuera ~~uno~~ uno va al cine y todo, ¿no?; sí, pero no aprenden un oficio, y si tantas ganas tienen de estar fuera, ¿por qué no se escapan, ah?; Aquiles y José Armas no dicen nada, porque saben que Josefina les está preguntando eso para que ellos digan que no, para estar ella ~~segura~~ ^{segura} de que ellos no piensan ^{en} irse; entonces José Armas salta con la pregunta de si ella sabe que hay uno que se acaba de escapar; Josefina dice, ~~que~~ ^{que} ~~no~~ ^{sí}, que se lo ha dicho Aquiles; ¿qué le parece?, le pregunta José Armas; Josefina le contesta que no sabe, que ella no puede juzgar a nadie, que acaso esté ~~mal~~ ^{mal}... que a ella le parece mal, ¿no?, que a ver si, de verdad, le gustaría escaparse ~~a~~ ^a él; José Armas le dice que no, que él prefiere aprender un ~~oficio~~ ^{oficio} ahora y salir con algo entre las manos, ¿no le parece eso a Josefina?; ¡claro que sí!; Aquiles es también del mismo parecer; entonces Josefina pregunta a su hermano a ver cuándo piensa salir de la Casa de Observación; y Aquiles le dice que no sabe, que dicen que lo más que se puede estar allá son ~~tres~~ ^{cuatro} meses, pero que hay algunos que están seis y otros aún que llevan casi un año, ¿no?, y así, ¿quién va a saber cuánto tiempo le va a tocar a uno, ¿no?; claro, nadie sabe nada de ~~eso~~ ^{eso}, y ¿por qué unos salen antes que otros?; bueno, depende de la falta que han cometido y también de la conducta en la Casa, ¿no?; bueno, Josefina deduce que la falta de ellos dos no es grande,

porque eso de no haberse robado nada no es grave, y que, después, si se están portando bien en todo, ¿no?; sí, los dos chicos están conformes en eso; bueno, y Josefina se tiene que ir, y les dice que estén tranquilos, que todo se irá arreglando, que todo saldrá bien y se hacen las cosas bien, ¿comprenden ellos eso?; sí, lo comprenden, ¿cómo no lo van a comprender?; bueno, ella se va y regresará el jueves; Aquiles le dice que no se olvide de Robertico; claro; "y así, le dice José Armas, mientras Aquiles juega con el pequeño, nosotros hablamos un poco también"; Josefina le dice que sí, ~~xxx~~ que claro, que también hablarán ellos dos, ¿no?, y pregunta a ~~Josefina~~ su vez si no le van a acompañar hasta el portón; ¿cómo no la van a acompañar?, y Aquiles le dice que ella sabe ^{ya} que "con aquello otro" ^{hay que estar} firme, que no ceda; "sí, hermano, le dice ella, no te preocupes por eso, ¿oíste?"; sí, Aquiles lo ha oído, y está seguro de que ella va a cumplir; y Josefina insiste en que no se preocupe por eso; Aquiles dice ^{que él ya está tranquilo;} que no José, está callado; Josefina se da cuenta que el chico ha quedado por un momento fuera del grupo, y dice: "bueno, ¿y qué pasaría ahora si ustedes tratan de salir conmigo, ah?"; ¿tú no tienes un pase, pues?, le preguntan a Josefina; ella dice que sí, que es verdad, pero ¿qué pasaría si ellos se hiciesen unos pases igualitos?; José Armas dice que es difícil hacer eso bien, y que, además, para qué sirve salir así, de ladrón, si luego lo cazan a uno y uno nunca está tranquilo en la calle ni en la casa ¿no?; claro, les dice Josefina, no vale la pena, "y terminan sus oficios aquí y luego viviremos tranquilos, ¿no?"; claro, y Aquiles se despide de su hermana: ~~xxxxxx~~ "adiós, Josefina"; y José Armas también: "adiós, Josefina"; Josefina les dice adiós con la mano y se va; y los dos chicos regresan ~~un~~ ^{un} hacia el dormitorio, que está como a doscientos metros, o más, acaso trescientos metros, y José Armas, por decir algo, o por decir más que algo, eso es difícil de decir ahora, porque él mismo no lo sabe,

entonces, dice: "tu hermana es bonita, ¿sabes?"; Aquiles cree que no, que bonita no es, pero que es buena, capaz y ~~seria~~ seria, que es la muchacha más seria que conoce; José Armas insiste en que a él le parece bonita también; "¡bueno, le dice Aquiles, no te vayas a enamorar ahora de mi hermana, ¿no?"; "¿y por qué no?"; Aquiles no sabe por qué, pero... le parece raro; "¿raro?"; sí, porque él la quiere a ella, y él, José Armas, es el mejor amigo que tiene, ¿no?... y si se quisiesen los dos, le parece que perdería a Josefina y a José Armas, ¿no le parece?; no, a José Armas no le parece que eso sea así; bueno, es tonto eso, pero así es como piensa, ¿no?; sí, sí, a veces se puestas loqueras así... ¡más aprisa, que ya están formando para ir a comer la cena!...

17

~~Hummmmm~~

-Rosa, ¿estás ahí?...

-Sí...

-Ya es tarde, está oscureciendo... ¡Y usted qué hace aquí!

-Y yo, ¿por qué no puedo estar aquí, conversando?

-¿!Conversando?!... ¡Y usted acostumbra conversar con las mujeres desnudito en pelota, no!... ¡Usted es un sinvergüenza!...

-No grites, Josefina...

-¡Y tú otra sinvergüenza igual!... Ya me lo olía yo por la forma en que este ^{como puto} ~~sinvergüenza~~ ha salido después de comer; ya me lo estaba oliendo yo... ¡Sálgase de aquí, cochino!... Váyase de esta casa, ¡cuanto antes!, váyase...! Pero por qué será que nunca podemos salir de abajo, de la porquería!... ¡Por qué será que por poco que uno trate de levantar la cabeza siempre hay alguien que le escupa a la cara o que le ^{bote} ~~echa~~ a uno la mierda ~~por~~ desde cualquier lado, desde todas partes, por qué!...

-Josefina... Josefina...

-No me hables; tú eres una ^{Cochino} ~~sinvergüenza~~ igual que él; no tienes vergüenza,

no tienes nada... ¿oíste, hermana?... No tienes ~~nada, x x x x x~~ nada. ¡Nada!
Y me das asco y me das pena y me das todo, ¿sabes?. Y no sé qué hacer...
¡Si se entera Aquiles de esto!,...

-¿Qué le has dicho?

-Nada, no le he dicho nada. Y no me hables...

-No llores, Josefina, mujer...

-No, no me hables. Vístete y sal. ¡Y ese hombre no duerme esta noche aquí!...

-Bueno, está bien; yo le consigo otra cosa; pero ahora cállate, ¿quieres?, y no digas nada de esto a Aquiles...

-No me hables, te digo; y vete cuanto antes; déjame llorar sola.

-Que Robertico no te vea llorar.

-¡Ah, no quieres que Robertico me vea llorar!... ¿Qué quieres que vea Robertico en la casa, eh?!... ¿Quieres que ~~el x x x x x~~ Robertico te vea a ti?!...

-Bueno Rosa, yo me ^{voy...} ~~de ahí y vete a tu casa~~

-¡Que lo lleve el diablo!... ¡Y no aprezca más por aquí, que lo denuncie!...

¡Me oyó?!... ¡Yo lo denuncio!...

-Cállate, que ya se fue...

-Sí, y vete tú también...

-¿Qué pasa, Josefina ^{ata?}

-Nada, hijo, que me he ~~un~~ hecho daño aquí, en la mano...

-¿Y estás brava por eso?

-Bueno, me he puesto brava, sin razón...

-¿A ver la mano?

-Ahí no se ve nada...

-No, es que ha sido un golpe, ¿sabes?...

-¿Aquiles no te ha dicho nada para mí?

-Sí, Robertico; me ha dicho que no deje de llevarte el jueves, ~~viernes~~ ¿sabes?, que quiere jugar contigo.

-Yo quiero ir también.

-Ya vendrás conmigo.

-¿Puedo ir a jugar otra vez?

-Sí; pero dentro de diez minutos te vienes, que tenemos que ^{comer;} ~~cenar~~ ¿oíste?

-Sí...

-¿No vas a esperar que yo ponga algo de comer?

-No, voy a salir; yo como algo por ahí; pero no llores, ~~hermana~~ ~~hermana~~ hermana, no llores...

-Vete, vete... que quiero quedarme sola...

El portón, por fuera, estaba lleno de gente, y había también una cola formal, como si ~~algunos~~ ^{algunos} tuviesen el temor de ~~no poder entrar~~ ^{algunas limitación en las visitas.} Eso era Arias, el portero, el que era así, estricto como una vara de medir; duro; visto de lejos parecía una estatua de piedra, ^{amarillo, de hombre} serio, importante; poderoso. ^{Así lo había visto} En estas cosas ~~había pensado~~ ^{cosas} Josefina más de una vez desde su visión distante de la cola. Hoy, que se había venido muy temprano, de los nervios, lo tenía delante desde hacía media hora, y lo ~~veía~~ ^{veía} contestar con seco desprecio a las mujeres que le hacían preguntas sobre la hora, sobre lo que podían pasar dentro, sobre tantas cosas que se le ocurren preguntar a las madres a quien tiene la llave de donde están guardados sus hijos, y lo ~~veía~~ ^{veía} abrir la boca dentona, y agrandársele el blanco ^{-amarillo} de los ojos y subírsele nerviosamente la mano hasta la cabeza gacha, servilmente, cuando entraba alguien que era más que él, y también ~~le veía~~ ^{le veía} a ~~traversear~~ ^{traversear} preguntarle ^{a alguien que era ella misma} a ~~quien no lo había mirado~~ ^{quien no lo había mirado} más que con el rabillo del ojo, si estaba casada, si el que estaba dentro era algo suyo, si vivía en Caracas, si estaba trabajando, si podía ayudarle en algo, todo eso, con unos labios brillantes de la saliva y con unos ojos achinados y turbios, ^y con las aletas de la nariz moviéndose ^{le} como si se le

fuese a despegar. Y hacía calor; hasta aquí, en los mismos Chorros. Y había gente que llegaba al portón y se quedaba mirando y seguía, que esos eran los que venían a pasar la tarde bañándose en el pozo que está un poco más abajo que los chorros mismos. Y había otra mucha que, como ella, cargaba un paquete de periódico y se iba incorporando a esa fila larga pegada al muro que estaba esperando que fuesen las cuatro y media para entrar. Pero allá estaba el Chino Arias con su falsa compostura de estatua mirándole, no en los ojos, que ahí lo podría ^{aguantar,} ~~de tener,~~ sino a la altura de los pechos, y luego bajándole ^{hasta} las piernas en un baño frío que a ella le ^{provocaba en} ~~causaba~~ el asco de estarle bajando una agua sucia ^{por las piernas.} Robertico estaba cansado de esperar, y se le sentaba a veces en la entrada misma de la portería, bajo la ^{sericial} ~~complaciente~~ mirada del portero, o que se iba por un ratico a revisar la cola y contar las mujeres, porque apenas llegaban hombres de visita, o se le pegaba a sus faldas, ^{eran de las que} que le llegaba hasta un poco menos que la rodilla. Era un vestido de Rosa, blanco, arreglado con las propias manos de Josefina. Ceñido, porque así lo heredó de su hermana, y corto también, aunque sin el escote original, que eso sí que ella cubrió discretamente con un pechero azul marino. A veces, como ahora frente a aquel hombre, Josefina se sentía incómoda dentro de aquella ropa; pero se lo había puesto hoy porque sentía necesidad de hacerlo; por algo, por ser mujer. Y ya iba siendo la hora, porque el portero se estaba preparando a abrir la puerta, y luego le hizo una señal de que pasase ella, como si fuese una concesión particular, y Josefina sintió la ~~la~~ ^{la} impaciencia del hombre cuando la agarró del brazo, y que para que no tropezase en el bajero del portillo de hierro. Y ella se le revolvió muy feo, y llamó, asustada, a Robertico, que ya corría entre los mangos, Josefina se sintió más segura dentro. Y miró por Aquiles, que debía estar esperándolos. ~~Lo~~ ^{al fin} descubrió abrazado a Robertico. Y se sintió feliz de verlos juntos y queriéndose.

Parecía ^{mentira,} pero Josefina se sentía bien en aquella casa; ella no sabía por qué, acaso porque sentía a su hermano protegido de algo, acaso porque presentía el comienzo de un orden nuevo en su familia. Besó a Aquiles, quien no acertaba nunca a devolverle la caricia, y avanzaron entre los mangos y la Plaza

de la Reja, y le ^{iba} diciendo con una sonrisa que hoy ^{tenía} que irse un poco más temprano; ~~¿por qué?~~ ^{tenían} porque sí, porque ^{tenían} que hacer una diligencia; ¿todo anda ^{bien}? ~~XXXXXXXXXXXX~~ ^{si, todo anda perfectamente bien}. Y allá ^{venía} José Armas, y con flores!; quien lo ^{vio} primero ^{fué} Robertico, ^{y él se} se ^{soltó} de la mano de su hermano y ^{corrió} a saludarlo. Josefina ^{vio} venir ^{ella} ~~ella~~ a José Armas, y no ^{dijo} nada a su hermano, pero ^{que} él la ^{estaba} mirando, y hasta le ^{dijo}: "Mira, Josefina, esas son flores para tí"; ^{¿para ella?!} ^{¿no podía} ser, ^{¿por qué?!}; Aquiles no ^{sabía} por qué, pero ^{hacía} días que José Armas le ^{habla} de ella; ^{¿de ella, de Josefina?}; sí, claro; "yo no tengo nada con él"; bueno, ~~XXXXXXXX~~ Aquiles ^{observó} la turbación de su hermana ^{y se sintió} incómodo, ^{porque se lo está notando Josefina en la mirada} pero allá ^{llegaba} José Armas ^{con} agarrado por una mano por Robertico ^{y con su} ramo de rosas, ^{en la otra} y ^{parecía} muy contento ^{de} al ofrecerlas a ^{ella} ^{Josefina,} que no ^{sabía} qué hacer, ^{si reirse de aquella seriedad de José Armas o hacer el papel de una} ^{reina de barrio,} ^{o lo mejor que} ^{se le ocurrió;} ^{por fin} ^{que le ofrecían.} y ^{tomó} las flores ^{y no dijo} nada, porque no le ^{salía} decir cosas ahora, pero ^{estaba} como si le hubiesen ^{premiado} con algo grande, sin saber siquiera por qué, y todos ^{sintieron} que ^{había} pasado algo, porque no se ^{ría}, y hasta Robertico le ^{agarró} la mano y le ^{miró} los ojos; es como un milagro; lo ^{sintió} Josefina, y es absurdo, y ella ^{estaba} lo ^{sabía} y no ^{podía} evitar aquel ahogo; "dile que te gustan", le ^{dijo} Aquiles; "claro que me gustan, gracias, José"; por fin le ^{salió} algo, ^{¡qué apuro!}; José ^{parecía} estar más seguro de todo aquello; ~~acaso porque lo había pensado más xxxxxxxx~~ ~~pensando Josefina ahora~~ "es que siempre se ^{regresa} usted sin nada", le ^{dijo}; Josefina ^{mira} las rosas y ^{dijo} que ^{eran} muy bonitas, y a ver si no le ^{iban} a regañar por eso, por cortarlas, ^{¿por que} ^{eran} cortadas allá ^{no?}; ^{ella} ^{había} ^{pedido} Aquiles ^{dijo} que sí, y que no se preocupara, porque José Armas se las ^{pedió} al Maestro en la mañana; ^{¿pensó} en esto esta mañana?"; José Armas ~~XXXXXXXX~~ ^{contestó} a Josefina que sí, y ^{explicó} que si no se ^{cortaban} las rosas ahora, se

echa ^{ban} a perder; Aquiles se rió, ahora sí, y esto turbó aún más a Josefina; "¡no ~~vas~~ vas a decir ahora a mi hermana que le estás reglando estas flores sólo por eso!"; Josefina sabe ^{ba} que no, pero le gusta ^{ba} que José Armas ^{hiese} ~~sea~~ discreto, le gusta ^{ba} eso. Y ya todo el mundo está ^{ba} viendo las flores y no ^{decía} ~~dice~~ nada, hasta que ~~Aquiles~~ Robertico dice que ^{él} también está allá, y que quiere ^{era} jugar pelota con Aquiles; ^{y se fueron.}

Es José Armas el que avanza hacia el banco que está debajo de la trinitaria ^{morada} del rincón ^{sin} decir nada, y ella ~~explica~~ se siente en la necesidad de explicar que estas son las primeras flores que le han regalado en su vida; ¡? de veras?!; así era; ¿y le gustaron?; Josefina dice que sí, y que van a ser las primeras flores que van a entrar a su casa; ¿nunca ha llevado flores antes?; nunca; ¿por qué?, y José Armas ~~hace~~ ^{espera hasta que se siente} ~~espera~~ Josefina en el banco, y luego se sienta ^{espera un rato para saber} él ^{un poco más lejos}, y ~~le pregunta~~ por qué no ha llevado nunca flores a su casa, ¿no le gustan?; sí que le gustan; ¿y entonces?; no sabe Josefina por qué, y es verdad, y lo piensa, y dice ~~explica~~ que acaso le parecía demasiado tener flores en la casa; ¿y éstas sí irán a la casa?; ¡claro!, y a Josefina le salió la exclamación casi sin querer; José Armas le dice que le da mucho gusto oírle decir eso; ¿de veras?; sí; Entonces Josefina se pone a hablar, y le dice que eso va a ser así, porque él recogió las flores para eso, ¿no?; sí, pero en esta vida no se consigue siempre lo que se quiere; ¿José Armas lo sabe también?, está bueno, por que eso es muy verdad; él lo sabe desde siempre, porque lo poco que ha tenido, ¡que ha sido muy poco!, le ha costado mucho; ya comprende Josefina eso, pero tiene que decirle a él que siempre hay que comenzar queriendo, y que luego hay que trabajar, y que es verdad también que muchísimas veces se consigue; "puede ser!..; "¿qué supo de su madre?"; nada, José Armas no había sabido nada más, porque ella no se había ocupado nunca de él; pero era su mamá, ¿no?; sí, había nacido de ella, ~~pero~~ eso era verdad, pero José Armas sabía muy bien que ^{eso no es bastante...} ~~no tenía a nadie~~; ^{y no le llega} ¿a nadie?, ni tía, ni...; ⁿⁱ nadie que se ocupe de mí...y por eso me gusta tanto que usted y el pequeño visiten a Aqu-

les"...; "y usted sabe, José Armas, que al visitar a Aquiles lo visitamos a usted; quedamos en eso el día pasado, ¿no?"; sí, y José Armas se lo agradece de veras. Josefina lo ve mirando al suelo y lejos de ella, y es Josefina misma la que se le acerca un poco y le dice que no sólo él tiene problemas, ~~sino que~~ porque está solo, sino que también se tienen problemas con los que uno tiene cerca..., y no sabe Josefina si decirle algo, pero puede que esto, el saberse acompañado, pueda ayudar a José Armas; y, efectivamente, José Armas se le acerca, sin siquiera moverse de su sitio, sólo con la mirada, y Josefina le va explicando que hoy tendría que decirle algo duro a Aquiles, pero que no se atreve, y es verdad que no se atreve; José Armas le pregunta que qué pasa, que por qué no se atreve a decir algo a su hermano; a Josefina le cuesta callar aquello, pero lo tiene que hacer, para no herir a Aquiles, quien ya tiene bastante con estar en aquella casa, ¿no?; claro...; por eso es que tiene que salir hoy antes que otros días, ~~porque~~ y quiere que él lo sepa también, José Armas, porque no va a creer, de ninguna manera, que el día que le regala unas flores se va antes que otras veces; para que no crea que es por eso; José Armas no dice nada, pero Josefina sabe que está con ella, que la comprende, y ~~sigue~~ le pregunta entonces si él le va a guardar el secreto; ~~¡claro que sí!~~ ¡claro que sí!, y si le puede ayudar en algo; "si se calla me está ayudando"; y José Armas no dice nada, para comenzar cumpliendo; entonces Josefina le dice que se trata de Villanueva, y se fija en la cara que pone José Armas al oír aquello; ¡"Villanueva"!; sí, y su hermana; ¿la que vino el otro día?; sí, Rosa; ¡y qué hace Villanueva en todo esto!...; Josefina le dice que el otro día, ~~los encontré~~ cuando regresó de la visita, los encontró juntos; "¡cómo!"; Josefina tiene que retroceder un poco, y explicar a José Armas que ya se habían encontrado antes, y que el mal venía de unos días atrás, pero que ella, Josefina, creía que ya él se había ido... "pero, ya le digo, cuando llegué a la casa al salir de aquí estaban los dos en la casa, ¿qué le parece?"..., y Josefina mira a José Armas, para ~~verse~~ verse en aquella sorpresa; "ése es un hombre

peligroso, Josefina!...; Josefina lo sabe, y ¿qué hace?, llega a la casa y lo consigue desnudo; ¡?desnudo?!; sí, "¡que no lo sepa Aquiles, por Dios!"; José Armas trata de asegurarle que no, que no se preocupe, y le pregunta a ver qué hizo ella entonces; Josefina dice en voz muy apagada ~~que~~ y ya llorando, que ella les dijo de todo, y que todo aquello era una vergüenza, "¿se da cuenta ahora por qué no se me ha ocurrido llevar nunca unas flores para la casa?"; sí, José Armas lo comprende bien, y Josefina lo ve ~~señalado~~ dolido, y le oye decir que no lllore, por favor, que eso le hace daño, y que es importante que no la vea así Aquiles, porque si se entera de eso es capaz de fugarse de la Casa, e insiste: "no llores, Josefina, ¿me oyes?"; sí, ella lo oye, y lo siente cerca, que es una sensación maravillosa...; "me oyes, Josefina?"; sí le oye, y se lo dice con los ojos, con aquellos dos ^{grandes} ~~hermosos~~ ojos que ^{le han rehu-} ~~oculta~~ detrás del pañuelo; entonces José Armas le dice que le ha dado alegría oírle aquello; ¿alegría?; claro, porque así tienen un secreto entre los dos; y Josefina descubre ^{deliciosamente} aquello ^{con alegría} y no lo esconde; "tú, ¿qué vas a hacer ahora?", le ^{pregunta} ~~dice~~ José Armas, y ella le dice que no sabe aún, que ~~XXXXXXXXXX~~ después de aquella escena Jesús Villanueva se había ido de la casa y que no había vuelto, pero que ella sabe, que ella siente, que andan los dos juntos, por fuera; "¿los viste?"; no, ella no ha salido de la casa después de aquello hasta que vino ahora a visitarlos, por la ^{pena,} ~~vergüenza~~ pero que ella conoce a su hermana Rosa muy bien y que esta misma mañana le dijo que comprendía su disgusto, y que Jesús (su hermana Rosa había dicho "Jesús", y no Villanueva, o Jesús Villanueva, sino Jesús) no regresaría ^{ya} más a la casa; José Armas le dice, nada más que para animarla, que entonces eso ha comenzado a enderezarse; pero Josefina le dice que ~~no~~, que ella está segura de que Rosa sigue con Villanueva en otra parte; "¿ella viene a la casa a dormir?"; Josefina explica que su hermana ha venido siempre muy tarde en la madrugada, y que ahora sigue viniendo igual que siempre, pero que ya se ha llevado una ropa, y que esa es la señal más clara de que se está yendo de la casa; Josefina ve a José Armas,

grado

que no se atreve a decir nada más ^A y dice que no debería decir eso de su propia hermana, pero que está decidida a que se vaya de la casa de una vez, ~~porque está~~ "porque estoy harta de ella"; y José Armas ^{mudo} ~~mudo~~ todavía; Josefina sabe, sin embargo, que está pensando algo que no se atreve a ^{decir} ~~hablarle~~ a ella, y le mira, y le dice que diga algo, que para eso es la ayuda, ¿comprende?; sí, José Armas sí comprende, y Josefina ve que se le enfrenta de una vez, y que le pregunta a ver si puede averiguar dónde se esconde Villanueva; Josefina se asusta, y le pregunta que para qué, ¡que no lo vaya a denunciar!; "¿por qué no?"; Josefina ~~se entristece~~ comprende que José Armas ^{está dispuesto} ~~está dispuesto~~ capz de hacerlo, y se apresura a decirle que, por favor, no denuncie a ese hombre, que Aquiles no lo quiere tampoco, y que, por favor, no lo haga, ¿la comprende él?; y Josefina sabe que sí aún antes de que José Armas le diga que ^{si} ~~no~~ ella no lo quiere, ^{que está la suya} ~~que está la suya~~ es la voluntad de él, y que quisiera ayudarla, pero que lo hará cuando ella quiera y se lo pida, ¿de acuerdo?; así estaba Josefina más tranquila, que con sólo ~~haber hablado con él~~ ^{compartir} copartir aquel problema con él era bastante, y que ella tenía que salir temprano esta tarde porque la citaron en la Agencia de empleos, ¿comprende eso José Armas?; claro...; ella hubiese conseguido un empleo como ~~servicio~~ ^{criada} criada muy fácilmente, pero ¿qué hace ella con Robertico, ^{¿comprende?} ~~¿comprende?~~, tiene que conseguir algo que le permita tener a su hermanito en la casa, y eso está difícil; claro...; Josefina ~~está~~ ^{está} ~~le dice~~ entonces que debe ser ya la hora de irse, ¿tan temprano?; sí, porque tenía el tiempo justo de llegar antes de que cerraran la Agencia, y cogió las flores, que las había dejado ^{a un lado} sobre el banco, y se levantó; José Armas no dijo nada, sino que se levantó ^{y también} ~~y~~ se adelantó a buscar a Aquiles, pero miró atrás de nuevo y pidió a Josefina que sonriera un poco, para que su hermano no notase nada, y le preguntó si regresaría el jueves; Josefina le ^{dijo con una} ~~sonreía~~ que sí, y se quedó esperando ^{en el camino} ~~en el camino~~ que sus dos hermanos bajasen con José Armas desde el campo deportivo; ~~el~~ ^{el} que

~~XXXXXXXXXX~~

Rosa está en la cama; desnuda; y llega ~~XXXXXXXXXX~~ ^{Villanueva,} bebiéndose un vaso de agua mientras camina, desnudo también; se sienta al borde de la cama, y dice a Rosa: "Yo tenía un dinero, Rosa, ¿sabes?"...; ^{de} dinero!...! cómo va a tener dinero ^{de} ~~XXXXXXXXXX~~ ^{de dónde!} ^{Jesús Villanueva} ~~XXXXXXXXXX~~ le dice que sí, y se bebe el resto del agua, y deja el vaso en el suelo, debajo de la cama, que es una cama de hierro, pintada de negro, con grande s dibujos muy recargados, que es todo lo que hay en la habitación ^{aparte de un baúl marrón con herrajes de lata amarilla y una silla donde están ^{desmoronado} los pantalones y la camisa de ^{Villanueva;} ~~XXXXXXXXXX~~ ^{Villanueva,} ~~XXXXXXXXXX~~, que ~~XXXXXXXXXX~~ se ha bebido el agua, se acerca a Rosa y le enfrenta sus ojos a ~~XXXXXXXXXX~~ ^{los de ella,} ~~XXXXXXXXXX~~ y le dice: "sí, dinero; ¿no te dijo tu hermano que yo tenía dinero escondido?"; Rosa le dice que no, que ella no sabe ^{de} eso, porque su hermano no le ^{ha} dicho nada tampoco; ¿seguro que no le ha dicho nada Aquiles del dinero que tenía escondido fuera?; no, no le ha dicho nada de eso, y, de veras, ¿por qué le dijo él nada a Aquiles sabiendo que se lo podía quitar?; ^{Villanueva} ~~XXXXXXXXXX~~ dice}

tener sus razones, y se ríe maliciosamente; ¿por qué?, y Rosa se impacienta; porque sí, porque su hermano Aquiles y él se arreglaban bien, porque se...veían y se hablaban a solas, ¿sabe eso Rosa?... pues sí, y si no, ¿cómo le pudo decir nada de la huida, si no tenía esa confianza con Aquiles y no le apreciaba de verdad, ah?...; pero Rosa, que no sabe cómo interpretar las insinuaciones de Villanueva insiste todavía a ver por qué tenía que decirle nada del dinero a su hermano, que ahora Aquiles se va a complicar con eso también; Villanueva se ríe y le pasa una mano por el muslo, debajo de la sábana, con indiferencia, como quien acaricia a un animal, y le dice que no, que Aquiles no tiene nada que ver en lo de la plata, porque no le dijo ni dónde la había puesto, sino que era pura curiosidad, curiosidad por saber si ella, Rosa, le estaba dando el cuerpo a él por la plata; a Rosa le brincan dos luces ~~los~~ los ojos, y se deja ~~rodar~~ rodar debajo de la sábana para escaparse de las manos grandes de Villanueva, y llega hasta el borde, y se queda allá, con los dientes ~~apretados~~ apretados; Villanueva se desliza lentamente sobre la cama y le dice que no, que se lo ha dicho sólo por juego, que él sabe que ella y Aquiles no se cuentan las cosas, que eso, quien puede saber es Josefina, pero Josefina, ¿no le ha dicho nada tampoco?; no, no le ha dicho nada Josefina, ni ella sabe nada de lo que le está diciendo del dinero, y si ella se fue con él fue por compasión, no por dinero ni por gusto, sino por compasión; Villanueva está ya cerca de Rosa y le quita la sábana ^{que le cubre,} y están los dos desnudos, y él trata de besarla en la boca y ella no quiere, y así forcejean un rato; "no te pongas así, ^{mi animalito"} le dice Villanueva mientras le sujeta a Rosa los brazos- "era por probarte, nada más, y quiero decirte algo que no te había dicho antes, pero que necesito que sepas, y es que tengo escondido un dinero"; ella no lo mira; él insiste en besarla en la boca, y ella, al ver los labios cerca le escupe; ¡ah!... ¡también ella es brava, así, como él!... le gusta, le gusta a Villanueva que su novia, su mujer, sea

así también, y le va soltando los brazos, y se levanta, y vuelve a cubrir a Rosa con la sábana, mientras ella se tapa la cara ~~con~~ los brazos; y él, ^{Villanueva,} entonces se sienta en el borde de la cama y le habla cariñosamente, en un tono que nadie, al verlo, podría imaginarse que ~~ella~~ pudiera salir de aquel bruto, que él estaba seguro de que ~~ella~~ ella era así, brava y valiente y entera con él, que la quería por eso, que ahora, al conocerla mejor, la quería más; ~~ella~~ ella no se movió, ni dijo nada, pero ya no rechazó la manaza de ^{Villanueva,} sino que la dejó correr por sus brazos y por su cuello, y luego, cuando él la forzó a levantar la cabeza, ya sus ojos ~~estaban~~ estaba más apagados y sus labios ~~estaban~~ más separados y la frente menos dura, y siguió hablándole ~~con voz suave~~ tiernamente para explicarle que estaba preocupado porque él había hablado de ese dinero a un amigo y que el dinero no estaba ahora allá; ¿a qué amigo le dijo eso? Aquiles no es?; no, ^{Villanueva} tranquiliza a Rosa, su hermano no sabe siquiera dónde estaba el dinero; ¿y por qué, ¡tonto de él!, dijo a nadie dónde estaba escondido el dinero?; ya Rosa ha volteado la cabeza hacia donde está la de ^{Villanueva,} que ~~está~~ echado en la cama, mirando al techo de asbesto, y ~~ella~~ lo ve preocupado; es ella la que se acerca ahora y le pone la mano en el pecho, que es amplio y velludo, y, mientras juega ~~con~~ ensortijándose un vello ^{en} un dedo, le dice que es muy tonto, que es grande pero tonto...; ¿por qué?; porque sí, porque a nadie, ni al más amigo, se le dice dónde tiene uno escondido el dinero, ¿no sabe eso?; él sí sabe ~~eso~~ eso, pero tuvo que arriesgarse, porque estaba metido en aquella Casa de Observación, sin un centavo, y le llegó un amigo, ¡un hermano!, a visitarlo, un hombre a quien le hubiese confiado cualquier cosa que quisiese él ~~mucho~~ mucho...; a ella, ¿le dejaría ^{ella} él, ^{Jesus,} a ella en manos de ese gran amigo durante una noche, por la confianza, ¡ah!; ^{Jesus Villanueva} dice que no, que a ella no la dejaría con nadie, porque la quiere demasiado, y le pone su mano grande sobre la

suya, y le cruza los dedos; entonces, le dice Rosa otra vez ^{que} ¿por qué ~~se puso él a poner~~ tanto dinero en manos de alguien, por bien que piense de ~~ella~~ esa persona?; ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ ^{Villanueva} le edice que tuvo que confiar en alguien y que confió en Aureliano, y le dijo que le trajese de aquellos cinco mil que tenía escondidos sólo quinientos, y que él, Aureliano, se cojiese ~~los~~ otros quinientos, y que dejase escondidos en cualquier parte segura los cuatro mil restantes; ¿y le trajo la plata?; no, no le había traído nada ^{¡por eso se había escapado! y eso lo sabía Aquiles también;} ¿qué iba a hacer ahora?, y Rosa estaba ahora casi sentada junto a ~~ella~~ ^{Villanueva} ¿por qué, en lugar de eso, no había pedido prestado un dinero a ese buenísimo amigo que tenía él?; no, prestado no podía darle nada ~~ese hombre~~ ^{Aureliano} que era como su hermano ^{pero} no tenía un centavo; entonces, y salta la lógica femenina, cómo va a poner un bocado así al alcance de un hambriento, ah!; ~~Aparicio~~ ^{Villanueva} se da cuenta ahora de que fue una estupidez, pero entonces, cuando la cometió, parecía una buena solución, como hay tantas cosas que ~~ella~~ parecen buenas y se turcen, ¿no?; Rosa se da cuenta que sí, que a cualquiera le sale mal una cosa, y dice a su hombre que no se apure, que a él no le está faltando nada... ¿o sí?... y un pecho de Rosa está sobre los labios grandes y golosos de ~~xxxxxxxxxxxx~~ ^{Villanueva} Aparicio; pero ~~Aparicio~~ ^{Villanueva} tiene la vista guindada de una vigueta del techo, y dice entre dientes que: a ese coño lo va a matar!...; ~~Aparicio~~ ^{Villanueva} había ido a buscar a ese hombre?; sí, había ido, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ ^{Villanueva} vivía encima de la cota novecientos cinco, arriba, y le había salido su mamá, y le dijo que su hijo estaba en un viaje a Ciudad Bolívar, que hacía como un mes que no entraba a la casa; preguntó ~~Aparicio~~ ^{Villanueva} a la señora si sabía dónde estaba en Ciudad Bolívar?; no; ¿no?... ¿no estaría la señora comprometida con su hijo en todo esto?... ¿no estaría su hijo en Caracas, comiéndose los reales que había robado a ~~Aparicio~~ ^{Villanueva}?; esa insinuación de Rosa la tenía viva él antes de que se lo dijese ella, porque ~~era~~ ^{era} posible que ~~ella~~ ^{anduviera} Aureliano ~~estuviera~~ ^{estuviera} por aquí, y no de viaje, como dice su vieja, pero él creía que ~~ella~~ ^{era} ella, la ~~madre~~ ^{madre} de ~~ella~~

Amelamor no sabía nada; ¿nada?; no, ¿por qué ~~lo~~ ^{ella} a ~~conocer~~ ^{conocer} todas las
 vagabunderías ~~de~~ ^{de} su hijo?; "entonces- le dice Rosa, mitad enfadada
 mitad festiva, cuando no tuvistes ^{qué} comer y dónde dormir te acercastes
 de mí, ¿fue eso, no?"; ~~Villanera~~ ^{Villanera} sabía que era el contra-ataque, y ahora
 tenía que hacerse el ofendido él, porque ~~ella~~ ^{ella} sabía cómo manejar a las
 mujeres como Rosa, y se hizo el indignado y se levantó y comenzó a vestirse
 los pantalones, diciendo que si eso era lo que creía ella, él se iba para
 siempre y no le iba a estorbar; Rosa saltó de la cama y se abrazó a él,
 de forma que no podía subirse los pantalones, y ~~ella~~ ^{Rosa} forcejeó
 un rato ella, porque ~~ella~~ ^{ella} a él le bastaba estar quieto, y ~~ella~~ ^{Rosa} protestó
 por todo, porque ella ^{se} ^{había dicho sólo} ~~lo~~ ^{para} reírse de él un poco, para romperle
 cuando lo ponía
 aquel cejo que le daba a ella miedo, ella sabía que él ^{la} quería de verdad
 y que ella lo aceptaba así, como era, con todas... sus cosas, porque
 él sabía que ella era igual que él, que los dos eran lo mismo, y que ¿por
 qué iban a quejarse de nada si tenían dos cuerpos hermosos para quererse
 y estar juntos en una cama ^{y eso era lo único bonito que se podían permitir los pobres, y que tenía}
 nunca que ir a un médico por un catarro, ¿qué más podían ellos
 pedir nadie, ah?!; ~~Villanera~~ ^{Villanera} ya se estaba riendo, y dejó caer sus pantalones
 al suelo y ^{se} ^{de ellos, más detrás de otros} ~~sacó~~ ^{sacó} los dos pies, y levantó a Rosa en brazos y la dejó sobre
 la cama, y se sentó él a su lado y ~~ella~~ ^{ella} puso las dos manos detrás del
 cogote de Rosa y le dijo que a ella no la había olvidado él desde que la
 vio en la Casa de Observación, cuando fue a declarar ~~al juez~~ sobre su
 hermano, y que ella podía estar segura de que eso era verdad y que la
 quería para siempre, ¿no sabía ella eso, no estaba segura?; ^{Rosa} le dice
 que sí, que no ~~era tonto~~ ^{nada malo que decir} ~~fuese~~ ^{fuese} tonto, que ella no tenía ~~ninguna~~ ^{ninguna} ~~de~~
 ni queja alguna de él tampoco; y él la soltó un rato y se afanó en
 extender la sábana sobre el cuerpo de Rosa y en meter el borde ^{que daba a} ~~de~~ los pies
 debajo del colchón, y entonces se metió él dentro, y se taparon las cabezas,

y se quisieron otra vez, lentamente; luego, cuando terminaron, ella quiso levantarse, porque tenía que salir; ¿a qué?; y ¿qué iban a comer, y cómo iban a pagar el alquiler, ¡ah?!; era verdad, y ~~Angelo~~ ^{Villanera} la dejó salir de debajo de la sábana y vio a Rosa meterse en el baño, donde tenía la costumbre de desnudarse ^{y de vestirse} ella, nunca en la habitación delante de nadie, sino en el baño, sola, ¡era un capricho!, y entonces se acordó de algo, que no era nuevo, pero que le regresaba de vez en cuando, y llamó a Rosa, ¡Rosa!, y le dijo a gritos que él no quería que ella siguiese en aquella vida, que le daban celos los hombres que se acostaban con ella todos los días, y preguntó a ver si había alguno ^{que} venía ~~seguido~~ ^{grito} seguido con ella, insistiendo en buscarla todos los días; ella le ~~dijo~~ ^h que no, que no fuese tonto, que lo que pasaba por allá era gente nueva con ganas de salirse de eso, de quitarse ^{del cuerpo cuanto antes} las ganas de estar con una mujer ^{y de irse luego a beber}; ¿cómo eran esos hombres, cómo eran?; eran... ¿él no había ido nunca a casa de la zuliana, ~~no~~?; no; pues ahí lo que iban eran camioneros de Quinta Crespo y algunos muchachos...; ¿muchachos?; sí, llega ^{ban} muchachos que no saben ^{son} ni cómo tienen que hacer, ja, ja; y ¿no le gusta ^{la} ninguno?; a ella no le gusta ^{ban} los muchachos que no saben qué hacer con ella, a ella le ~~gusta~~ ^{gusta} sólo un hombre, ^{¿quién?} ¿no se ha dado cuenta de eso?; ~~Angelo~~ ^{Villanera} se queda callado; ¿qué, no habla ~~Angelo~~ ^{Villanera} se quedó mudo el pobrecito?, y Rosa se le acerca a la cama mientras se está peinando en combinación, y le dice que está bien, que los celos a ella le gustan, los celos del hombre que ella quiere le gustan mucho, pero ellos necesitan comer mañana, ¿no?, y... ¡todavía, si hubiese podido recuperar el dinero que había escondido, hubiesen podido pensar en otra cosa durante un tiempo, ^{pero no!} y, además, tiene que dar de comer a Josefina y a Robertico, ¿no?; sí, y Josefina sí habrá ido a ver a Aquiles; sí, claro, y Josefina está segura de que ella basta para atender a su hermano, porque ella va siempre; ~~Angelo~~ ^{Villanera} se inquieta, y ~~Angelo~~ ^{Angelo} pregunta a Rosa a ver si Josefina habrá dicho ~~Angelo~~ ^{Angelo} a Aquiles ^{que ya están}

viendo ella dos sol...

Rosa lo des... esto; ~~confinada~~ tranquiliza, porque ella está segura de que no; ¿por qué está ella tan segura?; segura-segura no está Rosa, pero ella conoce a su hermana, y ella sabe que Josefina se está tragando todo ella sola; Aquiles le dice entonces que Josefina parece muy seria...; sí, y no se parecía a ella, ¿no?; ~~Aureliano~~ Villanueva le dice que no, ¡que ~~es~~ Josefina es más fea!...;

subiéndose por

Rosa siente las manos de ~~Aureliano~~ Villanueva que está tumbado en la cama, sus muslos, y se aparta bruscamente y le dice que no, que ella tiene que salir, ~~ahora~~ y pregunta a ~~Aureliano~~ Villanueva que va a hacer él ahora; ~~Aureliano~~ Villanueva le dice que va a acercarse por la casa de su amigo a ver si lo ve ~~ahí~~

"¡no hagas ninguna locura!", le advierte con susto Rosa, y le dice que debiera

hacerse la idea de que ese dinero se perdió, porque si no se iba a meter en líos y lo iban a agarrar, y ella no quiere que lo agarraran, ¡de verdad que no lo quería! ¿entiende eso él?; sí entiende, pero podía quedarse tranquila ella porque nadie sabe la relación que había entre Aureliano y él, ¿no comprendes eso?; sí comprendes eso, en parte, pero ella

iba más lejos que él, porque ¿no fue él, ~~Aureliano~~ Villanueva, a casa de la mamá de Aureliano y le preguntó por su hijo?; sí; y si la vieja sabía que ~~Aureliano~~ Villanueva estaba fuera y lo andaba buscando, ¿no podía avisar a la policía?, ¿él es tonto?; bueno... sí, y es verdad que él no había pensado en toda esa complicación, pero él no creía que Aureliano podría llegar a eso, a denunciarlo para que lo agarraran; ¿no?; no; ¿y cómo le robó el dinero, pues, ¡ah!, y entonces tampoco pensó ~~Aureliano~~ Villanueva en eso, ¿no?... ¿y si le quitó los reales, y

hasta por eso mismo, ¿no le podía ayudar a ponerlo preso?... ¿no entendía eso?; ~~Aureliano~~ Villanueva se quedó pensando, y dijo a Rosa que ella, una mujer, podía tener esta vez razón; ella le dice que está segura de tenerla, y que anda con mucho cuidado, porque es un tonto; ¿tonto él?; sí, porque confía demasiado en la gente; no, si ya lo tenía pensado él todo, no lo

creía; ¡tampoco es la cosa así!, pero a ese hombre lo tenía que buscar, de cualquier manera, con cuidado, pero de cualquier manera como se fue a plantear ~~ahí~~

la cosa, y le devuelv^{la} la p^{ta} o le rev^{en} la cabeza contra un
 muro!...; "y te consigues más problemas, Jesús!"- le dice Rosa;
 "qué más da^{ba} un problema más!; sí importa^{ba}, porque ahora no ~~es~~^{es} él sólo
 sino esta^{ba} también ella... y "quién sabe si hasta podía estar un hijo!
 "un hijo!!"; no, ella no ^{lo} sabía, pero eso es decir por decir, porque
 podía haber un hijo también, "no?"; "un hijo de... quién?"; "de quién?,
 de él; "y... cómo sabe^{ba} ella que ~~era~~^{era} de él, si lo tenía?"; ella lo sabía porque
 ella conoc^{ía} sus trucos y lo podía hacer, a voluntad, "no sabía él eso?";
 no, él no sabía eso, y le preocupa^{ba} ahora ~~que~~^{que} pod^{ría} venirle un
 hijo, "seguro?"; ~~podría~~^{podría} ser, y le gustaría a ~~aparición~~^{Jesús} le gustaría?...; ~~no~~^{no} sabe,
 también le ~~da~~^{da} miedo que un hijo se le venga^{se} a atravesar ahora en ~~todos~~
~~sus proyectos~~ todo eso, y que después venga^{se} a ser lo que es él, "no le
 da^{ba} Rosa miedo a eso?"; no, porque Rosa sab^{ía} cómo hacer las cosas, y
 un hijo de él y de ella tendr^{ía} lo que necesitase, "no le parece a él
 que eso podría resultar?"; ~~Aparición~~^{Villanueva} no sabe, "qué va a saber?", no sabe
 qué podrían hacer los dos con un hijo pequeño...; pero Rosa se está riendo
 y le dice que eso no es más que una suposición, que ella tiene que irse ya
 y que le pide que no haga tonterías, que sea juicioso, yh que no se acerque
 a ninguna otra mujer, "okey?"; okey; ella tratará de venir temprano
 en la mañana; cuanto antes mejor; bueno.

○ Perls dehora!

Estaba haciendo una entrevista cuando lo llamaron por ~~un~~ teléfono. Era de la policía judicial, y sobre Villanueva. Pero no era Villanueva sólo, sino que había matado a un hombre, y que la víctima no era un hombre cualquiera sino un ~~un~~ amigo. Lo temía; él temía que Villanueva le ~~saliese~~ ^{saliera} de esto con un muerto encima; y ojalá que ~~no~~ ^{fuera} ~~fuera~~ ^{fuera} el único, porque ese muchacho andaba todavía suelto, como un tigre cebado... Entonces se dio cuenta que no estaba solo, solo con Villanueva en la cabeza, sino que estaba Luisito delante; Luisito Yanes, flaco, nervioso, quien con sólo doce años sabía de la vida más que un viejo; y Luisito lo estaba mirando, celando más bien, temeroso de que aquellas arrugas de la frente y aquel peso que había caído de pronto sobre los ojos del director fuesen culpa suya; él, que no había hecho sino estarse sentado, quieto, sin respirar apenas, delante del escritorio, respondiendo a ~~sus~~ ^{con} preguntas; y ahora preguntaba ^{con} los ojos, sin decir palabra; pero el director le estaba diciendo que ya era bastante ~~basta~~ ^{basta} por ~~este~~ ^{este} día, que todo estaba muy bien, que lo volvería a llamar al día siguiente, que se fuese tranquilo; y Luisito le dio las buenas tardes y se fue. Y sin embargo el director sabía que no, que el muchacho no estaba bien; ¡cómo iba a estarlo!; pero tenía que dar

al muchacho esa esperanza; al menos era algo de lo que podía agarrarse en sus
 sueños, o ^{su} sus pesadillas; eso era mejor que ver a su padre forzando a su her-
 manita de diez años y ~~oírse~~ ^{oírse} gritando, y ver que luego llegaba su mamá y que
 golpeaba y golpeaba a su papá con una santén, hasta que ~~estaba en~~ ^{su padre} se levantó
 y comenzó a golpear a su madre y luego se fue de la casa, y ~~esto~~ ^{mejor que oír} contar después
 a su mamá, mientras lloraba y acariciaba a su hermanita, que ese hombre, que
 era su propio padre, era un bandido, y que no le había bastado hacer uso de
 Lucía y de Margot, que eran sus dos hermanas mayores, sino que ahora tenía
 que hacerlo también con la más pequeña; era mejor que ver eso en sueños, y
 verse después huído de su casa, pasándose los días perdidos ~~por~~ ^{la policía} por la ciudad hasta
 que ~~lo~~ ^{lo} consiguió robándose ~~la~~ con otros dos muchachos, una zapatería que queda
 debajo de los arcos de El Silencio. Ese era el Luisito al que acababa de darle
 un poco aire para respirar, porque encontrar un poco de aire en ese túnel en
 que vivía Luisito era muy difícil; y a pesar de todo eso había que tener fe,
 y creer en ~~de~~ ^{el} Dios que había hecho todo ~~esto~~ ^{esto}, y humillarse, y ~~esto~~ ^{esforzarse en}
~~creer~~ ^{comprender} que este mundo ~~era~~ ^{era} ~~un proceso~~ ^{el camino, no el albergue}, ~~no un fin en sí mismo~~ ^{hacia un descanso} y que cada
 uno de los hombres no era sino un eslabón brevísimo hacia algo, ~~que no sabía~~
 el hombre comprender todavía, ~~una obra~~ ^{una misteriosa predestinación} que alguien más lleno de Dios, como
 Teilhard de Chardin había logrado intuir, que era una forma divina de ver, y de
 lo que nadie que fuese ~~humano~~ ^{solo de este mundo} podía estar seguro, y que nadie ~~estaba~~ ^{la verdad,} seguro
 de nada, pero que uno no tenía más remedio que creer en las ~~luces~~ ^{luces, en los}
~~destellos~~ ^{destellos, o en simples vislumbres,} ~~cuando vivía en la oscuridad~~ ^{raspiando}, y era posible que este dolor del
 hombre, visto desde más arriba de la muerte, fuese parte del proceso ahora
 incomprendible ~~como era~~ ^{de la vida con un objeto superior; como había sido} absurdo pensar en la transmisión de imágenes por
 televisión hasta hace poco, cuando se hizo la luz sobre las leyes físicas
 que lo permiten, siendo que esas leyes ~~estaban~~ ^{ya} ~~presentes~~ ^{desde siempre} en el medio físico
 en que vivía el hombre; y ~~era~~ ^{era} eso, que uno estaba hablando de lo que no sabía;
 y que mientras no se supiese más de la vida, había que seguir aceptándola como
 un todo maravilloso, sin dejarnos encandilar por los descubrimientos ~~de hoy~~ ^{de hoy};

al contrario, para seguir buscando con las herramientas de la razón, pero sin desesperar de la posibilidad, de la probabilidad más bien, no para abandonar el esfuerzo de investigación científica, sino como los niños de un fin ^{salen} digno y coherente; de la misma manera ^{que} creer en ^{que} que los pesados cohetes pueden llevar al hombre a la luna, y al mismo tiempo siguen haciendo preguntas y siguen aprendiendo más, lo suficiente para hacer ~~mejores preguntas~~ ^{más inteligentes,} nuevas, y ~~mejores~~ preguntas, intuyendo que hay oculta una nueva verdad más ~~completa~~ ^{completa} distante y más completa...

Pero ahora se trataba de Villanueva, que ya ni había tiempo de separar a un muchacho de otro, porque le vivían varios juntos al mismo tiempo, y a veces no sabía quién era quién, y ponía el padre de uno en lugar del de otro, y le atribuía una mamá al que no tenía ^{tan} como desgraciadamente no resultaba absurdo en la realidad, sino la simple verdad ^{en la vida} real ~~en la vida~~ y ponía a robar a quien no había hecho más que dejarse llevar por un viejo a la habitación de un hotel, porque esa ^{era} también era una ^{la} manera de seguir comiendo, ~~una~~ ^{había} esa era una necesidad ^{primaria e insustituible,} era eso, que uno estaba trastornado ^{o era que} el mundo estaba girando a lo loco, o si de veras estaba organizado, era una broma para dejar algunos arriba, flotando en aguas claras, y pescando para comer, y hasta paseándose tranquilamente en veleros, y para dejar ^{caer} ~~caer~~ ^{hasta empujar} a otros abajo, al fondo oscuro donde no llega ^{la} la luz ni los peces y donde sólo alcanzan ^{a llegar, hundidas,} ~~XXXXXX~~ ^{las} las basuras, las botellas de ron rotas, los condones, y, por algún descuido, algún hijo que nadie quiere ^{Indian nader} y de whisky; y ahora Villanueva estaba en apuros, y gordos; ya el amigo que mató no era de este mundo, y no podía alcanzarlo ^{él,} ni era esa ^{de un psiquiatra, y, en cambio,} ~~su~~ misión ^{pero} Villanueva no sólo estaba aquí, sino que le tocaba a él, le pesaba a él, como si fuese un hijo; porque en este mundo todos traemos de origen el instinto de hacer, de construir, mientras dure nuestro paso, una parte de ese todo del que formamos parte y que es la Vida, y que nos empuja y nos ^{atropella} ~~empuja~~ hacia arriba, hacia la luz; tenía que llamar a la señora Aguado; y pisó un botón y habló solo, como si no hubiese nadie escuchando; pero alguien le ^{oyó} ~~escuchó~~ en lo desconocido, porque le contestó una voz de mujer con sello metálico, como en un milagro, y la voz le dijo que venía, que ya llegaba; eso era lo que estaba pensando el médico, el psiquiatra,

cuando estaba operándose el fenómeno ya rutinario de la comunicación electrón-
 nica, y eso era lo que no hubiera podido comprender su abuelo, si hubiese es-
 tado presente ~~en~~ en cuerpo (aunque es verdad que le vivía en la memoria, que
 era como tenerlo vivo cerca de él) en lugar de estar pudriéndose ^{en la carne y en los huesos;} ~~los~~
 estos eran los misterios; y el hombre seguiría, con impaciencias, con descubri-
 mientos que parecían definitivos y que ~~todavía~~ ^{eran} sino el comienzo de un nue-
 vo camino del laberinto, buscando aquello que es real, que es definitivo, y que
 estaba en la ~~misma~~ vida misma, que estaba presente en el hombre, que lo vivía
 inconscientemente, y que tenía que tener un destino, porque todo tenía un
 punto de partida y otro de llegada, ^{acaso} no como lo concebíamos hoy, sino como
 tiene que ser en el cosmos, en la vida espiritual, porque ^{este del hombre que está} ~~tenía que haber un~~
^{hemos percibido} ~~plano~~ era un plano de realidad a ^{la} medida del hombre a comienzos de su desa-
 rrollo, que tenía que ir abriéndose hacia otro, ^{manadero y a la vez terminal marino} ~~ante~~ de todas las
 cosas soñadas por el hombre...; pero aquí estaba la señora Aguado, sonriente,
 tranquila, sabiéndose viva y completa en sí misma, con sus dos hijos estudiando
 carreras en la Universidad, y con su esposo, aún joven, trabajando a sueldo des-
 de siempre, desde que era un muchacho, sabiendo que no había nada más para
 él, ni ~~para~~ nada más para su mujer, y que los que iban a tener más eran sus
 hijos, que ése era el premio, y ya ^{su hijo} ~~ellos~~ estaban teniendo aquello por lo que
 estaban pagando los dos desde que se hicieron uno, Amelia Aguado y él; y este
 mundo había que tomarlo así, como un balance constante y fresco, sin hipotecas
 inútiles ^{del pasado} y sin futuros demasiado ^{lejanos} ~~distintos~~ y azarosos, como si la vida fuese
 un mapa en que sólo existiese aquello que uno mismo va dibujando al hacer;
 lo demás debería ser de Dios; no es que la señora Aguado fuese insensible al
 mundo de horror que se denunciaba en las carpetas de aquellos casos, y que
 afloraban vivos de los muchachos mismos en las entrevistas, porque ella era
 una trabajadora social muy responsable; pero esos eran mundos que ella veía
 como a través de un cristal protector, y seguramente nunca le estorbaron el
 sueño tranquilo que se transparentaba a través de aquellos ojos limpios y a-

^{su fiel saludable}
 aquella ~~conversación~~ propios de los que no viven el desazonante fenómeno de
 pasar y repasar a voluntad, y muchas veces a pesar de ella, del ámbito de
 un mundo ~~de~~ ^{y distante} profesional a otro ^{más comprometido, más} personal; pero ya hacía demasiado tiempo
 que la señora Aguado estaba delante, sin siquiera haberle devuelto el saludo,
 y eso, además de no ser cortés, podía confundir a la trabajadora social, y
 él estaba seguro de tener la cabeza bien puesta para este trabajo.

En cuanto supo lo de Villanueva, la señora Aguado se horrorizó, y se
 contuvo, porque no era cosa de hacer una escena delante del director; pero
 sí dijo que cómo podía aquel muchacho con el que ella había hablado tantas
 veces, un muchacho que le había ^{jurado estar tan arrepentido,} manifestado tanto ^{arrepentimiento,} hacer
 una cosa ^{parecida.} semejante. Así era. ¡Así era, pero ^{ella} no lo podía creer! Bueno, lo
 que era cierto es que Villanueva había matado a un amigo suyo en uno de esos
 ranchitos de la Cota Novecientos Cinco... ¡Ese lugar era un horror!...?lo
 agarraron? No, no lo habían apresado ^{aiw.} ¿Y cómo supieron que era él? Lo aca-
 baba de declarar la mamá del muerto, porque parece que había venido varias
 veces a buscarlo a la casa... ¿Villanueva? Villanueva; y ella, por instruc-
 ciones de su hijo, le había dicho siempre que no estaba, que estaba ^{viajando} ~~en~~ ^{viendo}
~~al~~ interior; pero decía la policía que Villanueva lo había estado celando,
 cerca de la casa, y este mediodía entró al ranchito junto con él, y dentro,
 delante de la mamá del muchacho, le clavó la navaja en la barriga... ¡Horri-
 ble!... Así era. ¿Y por qué lo mataría? La mamá del joven muerto decía que
 Villanueva venía reclamando a su hijo un dinero; parece ser que Villanueva
 guardaba cinco mil bolívares de un robo, y que ^{mientras} ~~cuando~~ estuvo en la Casa, allá,
 con ellos, ese amigo, un tal Aureliano Ramírez, lo visitó, y Villanueva, que
 necesitaba de unos reales ~~para~~ para sus cosas, le ~~dijo~~ ^{le} dijo dónde tenía escondida
 la plata, y había pedido a su amigo que ^{se} ~~la~~ ^{la} trajese. ^{unos bolívares} Entonces
 era amigo de mucha confianza... Sí, y dicen que eran como hermanos, andaban
 juntos en todo, y hasta se suponía que ~~estaban~~ habían estado en el asalto al

Banco juntos. ^{había dicho} ¿Lo ^{dijo} la mamá del muerto? No, ella no había dicho nada, porque seguramente no sabía nada tampoco; pero la policía estaba haciendo averiguaciones..., y eso era todo lo que quería comunicarle, para que agregase al expediente, y para que estuviese también al tanto de la suerte de Villanueva, al que ella apreciaba tanto. "¡Sí, es que lo traté como hijo mío!"... Y el director insistió en que eso era todo, porque quería quedarse solo otra vez. Y la señora Aguado salió, horrorizada; ^{el director} y volvió a quedarse, ~~con el caso~~ ^{con el caso no solo, sino con Villanueva de frente, como un reto}

Era claro que Villanueva sufría de una afectividad inmadura, infantil, y se dejaba llevar por los impulsos de sus necesidades inmediatas, de gratificación, y se hallaba en una situación conflictiva permanente, agónica, porque tenía que decidir a cada instante qué hacer con esa gran carga impulsiva que le agobiaba; y cuando llegaba a proyectarse desembocaba en actitudes que resultaban antisociales; era impresionante ver tanto de este enfermo, y sentirse a la vez tan desvalido para ayudarlo; esta era la lucha ~~de Villanueva~~ ^{lenta} lenta, dolorosa, y a la vez esperanzadora ~~de Villanueva~~ en que estaba inmerso el hombre, porque hoy se estaba haciendo más que ayer, pero a la vez ^{era} evidente que se estaba haciendo menos de lo que se podría hacer ^{había la conciencia que} ^{al día siguiente,} y esta falta de medios de hoy para hacerla obra previsible para mañana ^{era} una limitación trágica del científico, sobre todo del médico, que ve la ^{plática,} y sufrir al hombre de hoy; y, sin embargo, ese progreso había que mantenerlo vivo ^{seguramente} en la esperanza; era más fácil desesperarse y abandonarlo todo a la suerte y dejarse morir; de eso eran capaces los enfermos; pero el hombre sano de espíritu sentía siempre viva la posibilidad esperanzadora de ir resolviendo los problemas, ~~de ir venciendo los obstáculos~~ de ir arrandándole secretos a la vida, de ir alumbrándole rincones escondidos a la muerte hasta ^{descostarla y desu-} ^{del hombre} ^{convertirla} ^{no} ^{termina} ^{con} ^{el} ^{último} ^{latido} ^{del} ^{corazón,} ^{del} ^{hombre,} y acaso empieza de veras entonces; nadie lo sabe; como no podría imaginarse su abuelo que ^{alguien} ^{no} ^{sería} capaz de

ver ~~alguna vez nada~~ ^{algo} que no estuviese delante de ~~los~~ ojos, que alguien sería capaz de oír a alguien hablando desde el otro lado del mundo, aunque ya entonces existían ~~las ondas que descubrió~~ ^{las condiciones para transmitir esas ondas cuyas propiedades descubrió}, simplemente descubrió, Hertz; ~~todo~~ todo eso era así, y el hombre que no ~~quería~~ se esforzaba en poner oído a estas verdades se estaba perdiendo la esencia de la vida misma; es que el hombre ~~tenía que~~ ^{se le estaba exigiendo} hacer ~~este~~ ^{el} esfuerzo para sintonizar ~~esta~~ ^{la} verdad, porque todo en esta vida cuesta mucho, y alcanzar el conocimiento ~~cuesta~~ ^{es} esfuerzos, porque hay muchos hombres que han vivido setenta y cuatro años de esta vida y ya se aprestan a morir y no han aprendido todavía que viven en un universo del que no se sabe el comienzo y del que nadie, ~~no puede decir~~ ^{ni los sabios más grandes,} sabe dónde termina, ~~sin~~ ^{que haya} ~~ninguna~~ ^{la} posibilidad física de ~~terminar~~ ^{que} en alguna parte, y tampoco saben ~~cómo~~ ^{están viendo} funciona la televisión que está mirando, ni sabe por qué se producen las lluvias, nada de eso saben, y sin embargo están tranquilos de su fortaleza, no porque se sientan de veras fuertes, sino porque no conocen su debilidad; así viven sin vivir muchos incrédulos; como ~~una~~ ^{las} ardilla dentro de ~~una~~ ^{la} jaula; y así ^a la policía no le interesa ahora más que eso, ~~apresar~~ ^{apresar} a un criminal, porque para ella no es otra cosa; no es, por ejemplo, un enfermo que no tiene culpa; y así como piensa la policía, ~~tiene~~ ^{la} que ser, y así es en verdad, porque la verdad es varia, ~~una~~ ^{es} ~~verdad~~ ^{la} ~~son~~ ^{es} muchas verdades y están una sobre la otra como están ~~entre~~ ^{una sobre otras} las escamas de un pez; es que en cuanto la policía comenzase a compadecer a Villanueva ya el todo se convertiría en parte, y el todo sería un mundo inaccesible a la policía sola, un mundo en forma de serpiente mordiéndose la cola, incapaz de otra cosa que girar sobre sí misma ^{o irse comiendo} hasta el momento en que tendría que morderse su propia cabeza, que ya se supone que es cosa imposible, porque no se puede ver uno mismo morder ~~se~~ su propio ojo; y por eso, por lo absurdo de las consecuencias, no podía negar la necesidad de la justicia, aunque fuese en cierta forma injusta, como la de Dios parece a veces ^{infundada e} incomprendible; y lo sería para la policía; al menos, tenía él que hacer que creía ^{en esa justicia,} en ~~ella~~ ^{porque} ~~no~~ ^{podía} ~~ver~~ ^{en}

sustituto;
 este plano de la vida del hombre no había ~~investigado~~ ^{investigado} ~~trayer~~, sin ir más lejos,
 estaba ^{el} leyendo en la prensa que por primera vez había aceptado un tribunal
 la tesis del "criminal nato", y, por tanto, los jueces habían decidido fa-
 llar que había lugar a una conclusión de "irresponsabilidad"; ¿podía existir
 realmente un caso probado de "irresponsabilidad"?; habían fallado así en
 una corte de Paris, porque los médicos, un forense y un genético, habían
 llegado a la conclusión de que el acusado poseía un cromosoma sexual más
 de lo normal, lo que venía a confirmar la tesis expuesta anteriormente ^{y con muchos escándalos} por
 unos médicos escoceses; ^{según sus médicos, los} ~~estos~~ sujetos que sufren de estos trastornos eran
 "criminales" ~~como decían los médicos que estaban estudiando el caso,~~ a pe-
 sar de sí mismos"; ¿dónde estaba entonces la responsabilidad del hombre?;
 si a su abuelo le hubiesen dicho que un hombre no es ^{siempre} responsable
 de lo que hace, hubiese ^{respondido} ~~dicho~~ con una enorme convicción que quién es, entonces,
 responsable de sus vagabunderías; y él ^{que sabía más que su abuelo el padre de su padre,} se preguntaba lo mismo, pero con
 menos convicción que su abuelo de estar en la verdad; en tiempos de su abuelo
 no se hablaba del sexo, porque era tabú; ^{aun más: pecados; y entonces} la verdad tenía un techo más
 bajo; pero hoy, cuando se ha abierto esa misteriosa puerta ^{que ha estado} ~~cerrada~~
~~hoy~~ por siglos se descubre que aunque las células humanas contienen normal-
 mente cuarenta y seis cromosomas, de las cuales hay dos que determinan el
 sexo, puede haber alguna que tiene una más, y no se sabe todavía cuántas
 veces se repite esto en los seres humanos; en la mujer, los dos cromosomas
 que determinan su sexo tienen forma de X, y en el hombre un cromosoma tiene
 forma de X y otro tiene forma de Y; los médicos ^{escoceses habían} ~~británicos de la noticia que~~
~~había de llegar~~ decidieron realizar un análisis cromosomático simultáneo
 en todos los enfermos hospitalizados, trescientos quince, en una de sus cár-
 celes, y descubrieron entonces, con enorme sorpresa, que nueve de los de-
 tenidos tenían, en lugar de cuarenta y seis, cuarenta y siete cromosomas, y el
 suplementario tenía forma de Y; ~~esos~~ individuos eran de algún modo super-
 masculinos; así se había venido a descubrir un nuevo camino de la vida, de

la que creemos saber tanto y de la que apenas hemos empezado a saber nada; así, partiendo de los caracteres comunes de los nueve detenidos, los médicos establecieron el siguiente retrato: los trastornos de la conducta son precoces, se producen hacia los trece años, y no hacia los 18, como en los demás delincuentes; Villanueva podría estar entre los que padecen de esta característica; quién sabe; y, ¿qué culpa tiene él de haber nacido así, ni la tiene su padre, ni su madre, de haberlo producido ^{como nació,} ni siquiera de ser ^{ellos mismos} lo que son; así es de compleja y difícil la vida; desde luego que no era como la veía su abuelo, que ya no era de este mundo, ni siquiera como la veía un amigo suyo, economista, de hoy, que decía que a los criminales había que descolgarlos piadosamente desde un barranco; y este economista no era menos hombre que él, ni era menos inteligente, acaso más; y más, era más creyente que él, y oía misa y comulgaba todos los días del año; ¿por dónde andaba ese Dios engañando a este hombre de buena fe que creía firmemente, religiosamente, en la eutanasia?; esta era una pregunta más; y volviendo al enfermo de estas características, que bien podía ser Villanueva, los médicos decían que se sentía empujado al robo más a menudo que al crimen; pero que podía matar también; total, que habían llegado a la conclusión de que esos nueve hombres (que habían cometido un total de 81 robos y 8 agresiones) eran "irresponsables", pues su conducta estaba vinculada a la existencia de un cromosoma suplementario; ¡qué regalo!; podía haberle tocado en suerte a Villanueva, no se sabe; este fue el primer estudio que se hizo en Escocia; ahora, en el ^{caso} más reciente del juicio ~~irresponsable de París~~ y la decisión de "irresponsabilidad" en París, se trataba de un muchacho que trabajaba en una cuadra de caballos, como peón, y había estrangulado una prostituta en el cuarto de un hotel; ~~de París~~; según la misma noticia, cuatro meses después de este crimen el asesino se había presentado a la policía por su cuenta y lo había contado todo; le interesó mucho el caso al leerlo en los periódicos, claro; se trataba de ^{alguien} un muchacho que había nacido en un medio modesto, tenía un pie torcido, y sufrió de muchacho porque le

llamaban "pata de palo"; ~~un día~~ sufrió también de grave traumatismo hace veinte años con un homosexual, y desde entonces se mantenía en una especie de misantropía, huyendo de todo contacto con la sociedad; éste no era el caso de Villanueva, porque Villanueva, más bien se hacía notar y buscaba que lo vieran y lo halagaran, pero él recordaba muy bien el desparpajo con que les había contado sus aventuras sexuales en las entrevistas; regresando al caso de Paris, el sujeto había tratado de suicidarse en la celda de su prisión, y, al fin, el tribunal ~~ya~~ ^{optado por la decisión de} había ~~decidido~~ ^{por} "irresponsabilidad psicológica"...

Ahora se estaba dando cuenta que su pipa estaba apagada, y se levantó de su asiento para buscar los fósforos; pero pensó que ya era hora de irse a su casa, y él nunca fumaba manejando...; este paso de la justicia francesa ponía en guardia a todos, y los resultados de la investigación médica significaba también que en el futuro se podrían prevenir actos criminales por análisis cromosómico; bueno, ~~ya~~ ya estaba saliendo de su oficina) suponiendo que existiese lo que podría llamar "irresponsabilidad biológica" ¿qué haría nuestra justicia?; tendría que castigar ~~al delincuente~~ el crimen igual; ~~claro~~ pero quizás se hiciese de otra manera; un tratamiento adecuado a un enfermo así constituiría por sí mismo una pena; y habría los casos sin remedio, claro, aquellos que se sabía que no tenían cura; pero aún así la eutanasia seguía siendo un crimen contra el hombre; porque lo que era incurable hoy podría ser curable ~~o sólo al mes siguiente,~~ ^{o sólo al mes siguiente,} ~~o al año siguiente,~~ y seguiría siendo un crimen sobre todo para él, que era un médico católico, porque había otros aspectos, como el de la Gracia, que un creyente debía tener en cuenta, por cuyo medio podría ocurrir lo imprevisto, lo que se llama un milagro...

lluvia

"Ahora que se fue Aquiles con Robertico, ¿cómo sigue todo... en tu casa?"; Josefina está sentada en el banco, debajo de la trinitaria, y no hay nadie más que ellos dos, y Josefina quiere estar segura y pregunta a José Armas a ver si se refiere a lo de Aparicio y Rosa; José le dice que sí, que eso era lo que le estaba preguntando; Josefina dice que mal, que todo iba mal; ¿por qué?; porque no iba bien... ¡qué más!; pero podía decirle qué pasaba, cómo se estaban torciendo las cosas; pues ~~lluvia~~ Rosa se había ido de la casa, ¿sabía eso?, ¡se había ido de la casa!; ¿cuándo?; el martes, y ahora apenas venía por la casa un ratico en la tarde, a traerle el diario; ¿dónde vivían ellos ahora?; ¿por qué quería saber José Armas eso?, y Josefina no lo dice, pero piensa para ella sola que este hombre, José Armas, podría hacer la denuncia ^{de Villanueva} ~~a Aparicio~~ al director, aunque no fuese más que para ayudarle a ella y también a Aquiles, pero que ella no podía traicionar a su hermano, que lo había pedido (y no sabía por qué tampoco) que no denunciase a Aparicio por nada... y también había hecho eso antes a Rosa. por eso le estaba diciendo a José Armas por qué ~~lluvia~~ Villanueva

quería saber él dónde esta Jesús ^{Villanueva} ~~paricio~~ con su hermana, pero tampoco le parecía bien desconfiar de José Armas, que era tan amigo de su hermano, y le dijo, sin decir, que donde habían conseguido una habitación era en casa de una amiga de Rosa que vivía con su mamá...; ¿dónde?; dónde exactamente no podía decir Josefina porque allá mismo no había estado nunca, ¿comprende José Armas eso?; claro que comprende..., no, si no era por nada, ^{ya} menos mal, le dice José Armas, que todavía su hermana le sigue ayudando; Josefina le dice que sí, que mientras consiga algo ella tiene que seguir dependiendo de Rosa, aunque eso le dé mucha vergüenza; ~~ella~~ José Armas comprende bien sus escrúpulos, ¿cómo no va a comprender?, pero debe tener un poco de paciencia; sí, paciencia la tiene Josefina mucha, no ha hecho toda la vida más que eso, reunir paciencia y gastarla, eso ha sido toda la vida de ella, desde chiquitica, pero necesita conseguir algo pronto, y algo que salve a Robertico; claro, Robertico es el problema ahora; sí, porque conseguir trabajo como sirvienta, eso se consigue muy fácil, pero ^{ella} necesita una casa ^{donde} ~~que~~ tengan a ^{su hermano} ~~Robertico~~ permanente; claro; si consiguiese ella trabajo en una fábrica la cosa sería diferente, porque regresaría ^{a la casa} al mediodía y en la noche ~~ella~~ ^{ella} y podría seguir cuidando a Robertico como hasta ahora; José Armas ^{comprendería} ~~comprendería~~ muy bien eso; ella, Josefina, necesita ^{una} casa para Robertico, y no se atrevía a dejarla en el barrio, donde cualquier vecina, porque se le iba a ir el niño por donde se ^{iban} todos los demás en la calle, por donde se había ido Aquiles y por donde se había ido ^{Villanueva} ~~paricio~~...; y él también, José Armas, ¿por qué no lo decía?; pues no se lo decía porque no había necesidad de herir a la gente así tampoco, pero era verdad, como le pasó a José Armas, que por no tener quien cuidase de él de niño tuvo que salir... por donde podía; claro; ella lo sabía bien, lo había estudiado bien, porque en la casa no hacía más que pensar en eso, pero no sabía todavía dónde dejar a Robertico; sí, José Armas ^{comprendería} ~~comprendería~~

todo el problema muy bien: Josefina que ^{le} zafarse de la protección
 denigrante de Rosa, que ^{le} trabajar y valerse por sí misma, y ^{le}, también,
 que salvar a Robertico, eso está ^{le} claro!, y él podría ayudarlo si
 estuviese fuera también, pero también lo tiene ^{le} aquí, preso, como a
 Aquiles; él, José Armas, ¿la ayudaría también si estuviese en condiciones
 de hacerlo, ¿de verdad que lo haría?!; sí; sí, ^{ella está segura de que} la ayudaría; y espera
 poder hacerlo, || pero por ahora no puede; no puede; es que las cosas
 torcidas siguen torcidas...; sí, pero él, José Armas, quiere decirle
 ahora algo que ~~ya~~ ha estado pensando toda la semana...; ¿qué?; que él
 quiere, que a él le gustaría... ser su novio; ¿cómo le dice eso a Josefina?;
 pues sí se lo dice, y... ^{ella} no quiere?; sí, sí... eso ha sido como
 una sorpresa, pero sí lo quiere; ¿de veras?; sí, de verdad le dice
 que sí le gusta ser novia de él; y él, José Armas, no se mueve de su sitio,
 pero corre su mano a lo largo del banco de madera y llega hasta donde
 está la mano morena y fina de Josefina, ^{de} que no se atreve siquiera a
 respirar, y entonces José Armas no pone su mano encima de la mano de
 Josefina, sino que se contenta con dejarla tocándose ~~con~~ con la de ella, y dice
 a Josefina, sin mirarle, que luego le tiene que cortar unas flores,
 que no es que él se ha olvidado de eso, sino que no le ha dado tiempo esta
 tarde, porque ha venido un poquito más temprano; Josefina le dice
 que es verdad; ¿por qué?; porque sí, porque tenía ella también ganas de
 verlos, a los dos; ¿a él también?; sí, también a él, ¿no se da cuenta
 de eso?, y ~~es la mano de Josefina~~ es la mano de Josefina la que sube sobre
 la de José Armas, y él ~~se~~ las une rápidamente, palma contra palma,
 y se cruzan, casi sin querer, los dedos, y es Josefina la que siente que
 le sube algo por todo el cuerpo, y es también José Armas el que
 se siente dueño de algo nuevo y que le arde en la sangre y le aprieta
 la garganta y le llena, como un blando mareo, la cabeza; y es José Armas
 el que habla primero ahora y dice a ~~ella~~ que es ya su novia, que

Josefina ~~le~~ ^{manda}

a él se le hacen los días largos, pensando en ella; "y yo...", quiere hablar Josefina; pero él está hablando ^{algo} ~~de~~ que no puede dejar de salir así, por dos palabras que se le crucen en el camino, y le dice que está pensando en ella, y en que ella ^{podía} ~~puede~~ tener ya un novio y en el dolor que sentiría él si así fuese, que se sentía tan desahogado allá, encerrado, sintiendo que ella anda ^{en} expuesta a que miles y miles de hombres la viesan todos los días y hasta estuviesen cerca de ella y le dijese algo ~~y~~ que ella se sintiese también necesitada de alguien cerca, y más si ^{tuviese} algún medio de ayudarla, algún oficio, cualquier cosa, y que por eso sufría mucho, pero que ahora ya se sentía más seguro porque tenía la mano de Josefina dentro de la suya y que la sentía respirar en la mano, ¡eso era lo que quería decirle, ¿ve?!; sí, ella ve todo eso, se da cuenta de todo eso, porque ella también está pensando siempre en él; ¿cuándo?!; siempre, cuando está en la casa, cuando está lavando la ropa, cuando está lavando a su hermanito, a Robertico, cuando está en la cama, sin poder dormir...; ¿también?!; claro que sí; y las manos se abrazan, y a José Armas le dan ganas de ^{volverle} ~~volver~~ la cabeza ~~en~~ Josefina, que está mirando a los robustos ~~truncos~~ y sinuosos troncos de la trinitaria, que está muy grande, y besarle a ella los ojos, que son negros y grandes, con grandes pestañas negras, y besarle los labios, que son largos y ^{gordos y} ~~largos~~ tienen una carne suave y roja...pero José Armas no se atreve a eso, y también puede venir alguien por allá y verlos, ~~que~~ no por él, pero ~~ella~~ podía hacer daño a la seriedad de Josefina, ¿no?; y están sin decirse nada, mirándose a ratos, contentos de sentirse así, cerca y abrazados en sus manos, y viendo, para evitarse cualquier susto, al pedazo de campo que se ve desde aquel rincón, y donde hay grandes ^{matas de mango} ~~árboles~~ y bancos y gente que se visita y se habla, y que es por donde en cualquier momento se pueden aparecer

Aquiles y Robertico, que están jugando pelota; entonces Josefina dice a José Armas, como una confidencia, que no quiere que diga nada a Aquiles todavía; que por qué?; Josefina le dice con las manos que no sabe por qué, pero que le da pena que Aquiles sepa todavía de esto, acaso se lo puede decir después de ^{la} otra semana, ¿key?; a José Armas le parecía bien, pero ¿no sería que ella estaba dudando de esto?; no, y Josefina se ríe, no se trataba de eso, que ella estaba segura, sino ... de que le daba pena que su hermano se enterase por su mejor amigo de aquella... confidencia, ¿entendía él eso?; sí, José Armas lo entendía bien, y no tenía por qué pensar más; ~~ahora~~ ahora, decía Josefina, lo único que le preocupaba de veras era la solución de su trabajo y la situación de Robertico; y José Armas piensa entonces en una solución, y cuenta a Josefina que él está oyendo a Aquiles ~~constantemente~~ hablar siempre de una familia que él quiere mucho y la que, al parecer, quiere mucho a Aquiles, ¿sabe ella qué familia es la familia Campos?; Josefina no, no sabe; no importa, porque él va a averiguar la dirección de la familia Campos sin despertar las sospechas de Aquiles, así, sonsacándolo, y entonces podrá darle esa dirección a Josefina cuando venga ~~mañana~~ el próximo día, ¿no?...; a Josefina le parece bien, y pregunta a ver qué hace esa familia Campos, quiénes son; José Armas sabe quiénes son, porque Aquiles le ha hablado muchas veces de ~~un~~ uno de los chicos, ^{que} ~~un~~ ~~que~~ vendía periódicos con él durante un tiempo, que es cuando él, José Armas, primero conoció a Aquiles en la puerta del periódico, ¿no?, ~~ella~~ ^{ella} y que ^{creo él que} puede muy bien confiar Josefina en esa gente, porque Aquiles le habla maravillas de la ~~vieja~~ mamá de ~~ella~~ Campos, que es trabajadora y muy seria y que está sacando a la familia adelante con todo y estar sola, ^{porque tiene hijos casados con muchos hijos, y} ¿no?; a Josefina le parece bien la solución: ella iría a ~~ella~~ la casa de esa señora y le diría lo que pasaba y quién sabe si todo se podría arreglar... ¡la cosa había comenzado a

enderezarse, ¿no le parecía eso a José Armas como una señal?!; podría ser, podría ser... él no creía mucho en señales, pero quién sabe si a veces pasan esas cosas, ¿no?; sí, ella sí cree en cosas, cree en Dios y cree en eso, ¿no?, ¿el no cree en eso?; no, José Armas no cree en esas cosas que no sabe cómo son, ¿no?, porque ¿cómo va a creer en cosas que no sabe qué son... ¿no le parece?; sí, eso era verdad, pero uno siempre cree en cosas aunque no sepa exactamente cómo son, ¿no?; también eso es verdad; como ahora, por ejemplo, no sabían qué familia era esa, la de Campos, y ya estaban pensando en dejarle Robertico, que es lo que ella más quería, ~~junto con~~ ^{además de} Aquiles y él, José Armas, ¿no?... y ¿cómo se llamaba el amigo de Aquiles?; Hugo, Hugo Campos; ~~ella~~ ella, Josefina, conocía a un Hugo, amigo de Aquiles, que vivía ~~allí~~ cerca de la Plaza Candelaria!... ¿no sería él?; José Armas cree que sí, que le habló Aquiles una vez de que esa gente vivía ~~allí~~ ^{por ese lado, más abajo,} ~~por la Plaza Candelaria~~ ^{hacia el Conde...} ~~vaya~~! Entonces estaba resuelto?; ¡sí!, de todas formas ella iría hasta allá, donde una vez le ~~mandó~~ ^{mandó} Aquiles ~~ella~~ a buscar una silla que no estaba muy nueva y le había conseguido en esa casa para ellos, porque se la habían regalado, ~~por~~ y hasta vió allá a la señora, que era una señora muy buena... ¡y hasta puede que la recordase la vieja!; ~~vaya~~ podía probarlo, ¿no?; claro, lo iba a probar, ¡esta misma noche!; ¡sí, tan pronto!; claro, ¿a qué iba a esperar?; sí, mejor, así no tenía ~~ya~~ nada que ver con ese marico de ~~ella~~ ^{Villanueva...} ~~ella~~ ^{ella}..., tenían que callarse porque ya venía ~~Aquiles~~ ^{Aquiles}; y las dos manos se soltaron...

creyó sentir
 Josefina ~~sentir~~ ^h alguien en la puerta. Ya era noche cerrada, y el ranchi-
 to parecía ~~replegado y dormido~~ ^{penumbra.} replegado y dormido en la ~~oscuridad~~ ^{oscuridad}. Sólo tenía
 encendido el bombillo de la cocina, donde estaba en ese momento ~~colgando un~~ ^h achicando un
 viejo
 pantalón ~~de Robertico~~ ^h de Aquiles ~~para~~ ^h para Robertico, que ya, el pobre,
 estaba desnudo. ~~Por~~ ^h la puerta estaba cerrada; sin llave aún, pero ~~empujada,~~
 con el automático. Y podía ser un perro, o un gato, cualquier cosa. Y ella
 no le tenía miedo a los ladrones, porque ¿qué le iban a robar? Y ellos, los
 muchachos ~~que andaban en el barrio,~~ ^h podían hacer fechorías fuera, pero
 en ~~aquella zona del barrio,~~ ^h en ~~el barrio,~~ ^h en ~~el barrio,~~ ^h porque era como ~~robarse~~ ^h hacerse daño
 el ~~mismo.~~ ^h Y ~~estaba pensando que~~ ^h recordó al hombre del otro día, que subió
 por aquel camino siguiendo a ~~un~~ ^h ~~algun~~ ^h muchacho que ~~le había robado una radio~~
 de pilas del carro y se ~~encontró con que el ladrón~~ ^h había desaparecido y no sabía
 dónde, y nadie le decía nada tampoco, aunque todos estaban en sus puertas y
 todos ~~debían haber~~ ^h visto escapar al ladrón. ~~Ella~~ ^h ~~ella~~ ^h la había visto también,
 sin saber que estaba ~~robándose~~ ^h algo, era la verdad; y sólo cuando se presentó
 el señor sin aliento y rojo de la rabia se dio cuenta que ~~Ramón,~~ ^h ~~el~~ ^h de la
 cumanesa, se ~~estaba llevando~~ ^h ~~algo~~ ^h algo que no era suyo. El hombre se detuvo delante

mismo de su puerta, ^{en la mitad de un charco de orines y agua-jabón sucio,} y miró en drredor, y vio a toda aquella gente que lo miraba desde las ^{bocas} ~~puertas~~ de los ranchos, y preguntó si habían visto ^{correr} a un muchacho; pero nadie dijo nada; ni ella tampoco; porque ~~ella~~ ^{ella} sabía que robar está mal, y que ^{es suyo} ~~quitar~~ a uno lo que ^{tiene} está mal, y está peor si lo que ^{ese hombre al que han robado} ~~tiene~~ es poco, como parecía que ^{era} ~~tenía~~ poco ^{lo que había tener} aquel hombre sin afeitarse y con la camisa azul ~~bastante~~ ^{decolorida} descolorida, pero que tenía al menos un carro ^{que} y además tenía una radio de pilas; ^{Josefina tenía} ~~pero~~ ^{para ella tiempo} que vivir allá con la gente del cerro, que tiene menos, y ~~ya~~ ^{y hasta podía ser un loco escapado del Manicomio, y que decía tener un carro, porque hasta eso podía ser;} ya a aquel hombre que le estaba preguntando por el ladrón no lo iba a ver más nunca en la vida; ^{por eso} que tampoco ella le dijo nada; aunque estuvo el hombre explicando que él no había hecho sino subirse hasta la placita, buscando una dirección, y que tenía esa pequeña radio ~~en su bolsillo~~ sobre el asiento del carro, porque estaba oyendo un partido de beisbol, y que él mismo se detuvo en la placita y llamó a un ^{señor} ~~señor~~ joven para ^{que le orientase para una dirección} ~~que le orientase~~ y que el muchacho se le acercó y le estaba ~~dic~~ ^{dic}diendo la dirección y que por la otra ventana se le metió un brazo ^{de un amigo suyo} ~~de un amigo suyo~~ y salió corriendo por este mismo camino entre ranchos, y que el muchacho debería estar por aquí; y se cansó de explicar las cosas, y hasta comenzó, al fin, a jurar y a maldecir a la raza de ladrones que se escondía en todo este ^{barrio;} ~~barrio;~~ ^{canchería;} y a todo esto la gente ~~lo~~ ^{lo} miraba sin decir nada, porque no podían decir nada a aquel hombre; ella porque no podía, de verdad que no podía, y otros porque eran ladrones también, porque no hay otra manera de vivir que ^{buscando} ~~buscando~~ ^{seguramente} donde hay; y el señor vio que todo era inútil, y hasta se dio cuenta ^{que} ~~que~~ podía perder allá algo más que la radio, porque le podían robar el carro mismo, que no era la primera vez, o podían sacarlo a piedras, que tampoco eso era nuevo allá arriba del Manicomio; y el hombre se fué sin daño, menos mal, porque a ella le dolía verlo tan indignado...

-¡Ay!... !?Qué hace usted aquí?!... ?!Por dónde entró!?!...

Era Villanueva. Grande, poderoso, seguro de sí mismo. Estaba pegado a la puerta, ya cerrada otra vez; ^{con su camisa blanca abierta hasta el ombligo, con el pantalón estrecho, ~~vestido~~ con zapatos marrón y blancos.} Y le dijo, con las manos en los bolsillos del pantalón, y con una sonrisa de veras amistosa:

-Hola, Josefina...

Josefina dejó el pantaloncito sobre la mesa, y ^{allí} se recostó ^{pálida,} ~~contra ella~~ ^{mojada} y estaba ~~blanca~~ ^{mojada} de ese color de harina, a que cambia el negro de la piel cuando se le escapa la sangre asustada a otra parte. Y lo miraba y lo miraba, y no sabía qué decir, porque ~~no sabía~~ ^{era} aquello era una aparición, igualito a un fantasma.

-Por dónde entró usted?...

Villanueva sacó las manos de los bolsillos, y sonrió, ^{en calma,} de la manera más natural, y se adelantó un poco, donde le daba más la luz del bombillo;

-le dijo-

-No se asuste, Josefina; yo no hice sino empujar la puerta, que estaba abierta; ^{estaba abierta la puerta} porque estaba abierta la puerta, ^{¿no?} no?

-No sé; pero si ~~lo estaba~~ ^{estaba abierta la puerta} no era para usted.

-?Para quién entonces, ah?... Ya son las diez de la noche.

-Para una vecina que está ^{por} ~~ya~~ llegar...- y Josefina comenzó a reaccionar, ^{después de eso} y se dio cuenta que podía sacar ella ~~también~~ ^{ahorítica} ventaja de aquella situación; ^{ante de que llegue mi amigo...} y usted sálgase ~~inmediatamente~~ de aquí!

-Un momentico, un momentico...- y Villanueva no era de los que se puede engañar tan fácilmente, y tampoco era de los que cometían errores sin necesidad, y no hizo sino moverse calmadamente y sentarse sobre un cajón que hacía de banco, no ~~mucho~~ ^{allí} lejos de la mesa, donde todavía estaba recostada Josefina, tensa como un tigre- un momentico, y no se me ponga así, tan brava y tan fea, que le vengo a traer un recado.

-?Un recado de quién?... ?de Rosa?- y Josefina pensó que acaso ^{se} estaba ^{asustando sin razón,} ~~exagerando~~ ^{Villanueva} exagerando con esa dureza con que estaba recibiendo a Villanueva, aunque fuese ~~usted~~ ^{usted} y a esta hora, porque podía haber

pasado algo a su hermana, de verdad, o podía ^{Rosa} ~~ella~~ necesitar de ella, ¿quién sabe?...

-Exactamente, de Rosa, ¿le interesa?

~~U~~ -Sí; pero dígame lo que ^{sea} ~~es~~ y váyase.

-Bueno, Josefina, pero no se me ponga así tampoco; ^{ella le habla} usted sabe que somos casi cuñados...

-¡Usted no es cuñado mío!, y Josefina que no se mueve, a pesar de sentirlo cerca, porque ~~podía~~ creer que lo teme.

-Casi, he dicho casi...

-Le repito que me diga lo que sea y se vaya, que ya mi vecina está al llegar... ~~U~~

~~U~~ -Y el pequeño, ¿dónde está?

Josefina descubre ahora que tiene a su hermano dormido en la pieza, y que siempre es alguien ^{a quien} ~~que tiene cerca~~ ^{algunos} ~~que lo puede llamar~~, y eso la tranquiliza ^{un poco,} y deja ~~de recostarse~~ en la mesa y llega hasta ^{cerca} de la cocina, donde ^{vacía,} hay, en una balda, una botella, y todo esto con la mayor ~~claridad~~ serenidad, porque la presencia de su hermano ^{está aquietando} ~~le ha quitado~~ el susto, que no la dejaba moverse siquiera, y no agarra inmediatamente la botella, ^{como que se cruza} ~~pero~~ se cruza de brazos delante de Villanueva y le dice:

-Ahora dígame lo que tiene que decirme...

-¿El qué?

~~U~~ -El recado; y váyase...

-No sea niña, Josefina, y usted sabe a qué he venido yo a visitarla a esta hora; ¿o no?...

Josefina estaba ya preparada para esto, porque nunca esperó nada bueno ni nada decente de este hombre, y llama ^a a su hermano, grita, y agarra la botella. ~~U~~

-No meta al muchachito en esto...

Villanueva se ha puesto de pie y la ^{está mirando} ~~mira~~ con unos ojos que ^{le} han saltado de pronto, nuevos, ~~de nuevo~~ ^{susto y de odio,} llenos de ~~odio~~ y no se mueve, pero ~~insiste~~ ^{insiste}

por qué haber metido ~~XX~~ a Robertico en esto.

-No se me acerque, que le rompo esta botella en la cabeza- y no es verdad que Villanueva se haya movido, porque no, no hace más que mirarla ~~de~~ ^{de} desde donde está sentado, sobre el cajón. ~~Y no ve, no puede ver,~~

~~pero él no ve~~ a Robertico, que acaba de llegar sin decir nada, sin poder todavía abrir los ojos; y Josefina sí, y por eso le salto ~~le~~ amenazar a Villanueva con la botella.

Y Robertico acierta, por fin, a hablar, y dice:

-¿Qué pasa, Josefina?

-Hola, Robertico, ven, hijo...- y Villanueva se voltea sin reparar en que Josefina le puede dar con la botella- ven aquí, dile a tu hermana que no me pegue, dile ¿ah?, que ya ~~me~~ ^{me} voy...-pero ~~no~~ ^{no} se mueve, y extiende el brazo al muchachito, que no se ^{le} acerca sino que ~~da~~ ^{está dando lentamente} un rodeo para llegarle a Josefina, que sigue teniendo la botella en el aire- ya me voy, ya me voy, mujer- y ahora sí se levanta, -pero volveré, ¿oíste? y no me recibas así, porque te ves muy fea; y tú ere muy bonita, ¿sabes?- y todavía insiste con ~~el~~ ^{el} chico: -vete tú a la cama, Robertico, vete,- y hace ademán de tocarlo en el hombre, para empujarlo amistosamente; pero ya Robertico está pegado a la falda de su hermana; -vete que yo ~~me~~ ^{ya} me voy de la casa, vete a tu cama...mira, Josefina, yo no vengo contra tí, ¿oíste?;- y Josefina sí que oye todo atentamente, y ~~se~~ ^{se} tiene aún la botella en el aire ^{con una mano} y con la otra tiene agarrado del hombro a Robertico, al que ya le duelen las uñas de su hermana dentro de la carne- ... lo que pasa es que Rosa se va, ella sale en la noche y me quedo solo, y necesito tener alguien con quien conversar, ¿entiendes?; pero eso no es para ponerte así tampoco; ¿no ves que no es para nada malo?; bueno, te dejo, -y ahora se voltea, ~~sin sacar sus manos de los bolsillos del pantalón,~~ ^{momento en que Josefina} y avanza hasta la puerta, ~~cuando bien~~ ^{cuando bien} hubiese podido reventarle la botella en la cabeza; pero Villanueva ~~es~~ ^{es} muy valiente, o sabe ~~hasta~~ ^{hasta} dónde ~~podía~~ ^{puede} llegar ~~una~~ ^{una} mujer con una botella en la mano justo cuando él se dispon

a salir de la habitación, y dice, al abrir la puerta: -Bueno, te dejo; duerme bien; te veré otro día, acaso mañana, ¿de acuerdo?...

-!Sálgase de una vez, y no vuelva por aquí, o le rompo la cabeza!...

-Está bien, está bien...

Y Villanueva sale y cierra la puerta, ahora bien cerrada, despacio, y se sintieron los pasos que se alejaban en la noche, cerro abajo, por el camino de quebrada que bajaba hasta la placita de ranchos donde llegaban algunos carros. Y sólo entonces baja Josefina la botella, y le duele el brazo y todo el cuerpo como si fuese de madera, y no y va a cerrar la puerta con la llave además, y luego de ella misma, de su sangre, abraza a Robertico, que no parecía asustado, y lo lleva empujándolo suavemente hasta la pieza donde duermen los dos, y lo acostó, y le dice que se duerma. Y se queda con él hasta que lo sintió dormido, pensando; pensando en Rosa, y en Villanueva; ¡pobre hermana!; y ella tenía que cuidarse mucho en adelante, y tenía que buscar una solución a todo lo que se amenaza detrás de aquella visita; y se va quedando dormida; y sólo que estaba caminando en un desierto, y que no había una sola mata, ni un rancho, ni un poco de agua, y descubrió que no había ni sol, ni siquiera luz, aunque ella veía en la oscuridad como si fuese de día, y seguía caminando y caminando, porque no podía hacer otra cosa, porque quedarse donde estaba no podía, porque no podía comer ni sentarse ni dormir, porque era una vigilia dolorosa que no podía alejar de sus ojos, y de pronto apareció, como un brote, una mata de pequeña que a medida que avanzaba ella iba creciendo y creciendo, y, de pronto, antes de que pudiese estar ella en situación de alcanzarla a ver si tenía algún fruto que comer, ¡zas!, dio un salto y se le plantó delante, y se rodeó y movió los brazos, porque no era una mata, sino que era Villanueva,

que no se ^{mueve,} ~~mueve,~~ porque ^{sigue} ~~sigue~~ siendo una mata pegada al suelo, pero que
 le habla ~~la~~ ^{ella} mientras ella ~~corre~~ ^{corre} en el desierto, y el viento le tra~~e~~ ^{trae} la
 voz del hombre con unos susurros suaves ^{acariacantes y hasta agradables} que se le met~~en~~ ^{en} el oído y ella
 no ~~quiere~~ ^{y frente la caricia en su cuerpo, le ve los ojos de nuevo, y se asusta.} escuchar. Y así, en esa angustia, se despert~~a~~ ^a. Estaba ~~la~~ ^{ella} sudando
 contra el cuerpo de su hermanito, ~~que~~ ^{ella} se levanta ~~a~~ ^a de la cama, ~~corre~~ ^{corre} casi
 corrie ~~a~~ ^{corre} hasta la puerta, y comprue~~ba~~ ^{ba} que está ~~la~~ ^{ella} cerrada con la doble vuelta
 de llave; se asegura ~~a~~ ^a que no había ~~nadie~~ ^{nadie} en los pocos rincones del rancho, ~~y~~
 se desvist~~e~~ ^e en un rincón, ~~con~~ ^{con} miedo ^{de} que alguien ~~pudiese~~ ^{pudiese} ~~estar~~ ^{estar} mirando
 desde las muchas rendijas de las paredes de lata y madera; ~~en~~ ^{en} sólo entonces,
 cuando se ~~metió~~ ^{ha} su camison por la cabeza, se atrevi~~ó~~ ^ó a dar ~~la~~ ^{una} vuelta
 al bombillo de la cocina, y se ~~metió~~ ^{metió} ^{acuesta} junto a su hermano, para ~~tratar~~ ^{tratar} de
 dormir hasta el día siguiente.

~~Estaba la señora Campos?~~

¿Estaba la señora Campos?...; sí estaba, era ella misma; sí, le parecía recordar a la señora, porque ella, Josefina ~~Reyes~~ ^{Rodriguez}, había venido un día, hace como dos años, a buscar una silla que Hugo había regalado a su hermano Aquiles, ¿recuerda?; sí, algo recuerda ella de eso, y Aquiles, el chico, ¿dónde estaba, qué era de él?; pues eso iba a decirle Josefina, que tenían a su hermano en el Consejo Venezolano del Niño; ¿presos?!; no, no es que estuviese preso tampoco, pero lo tenían en la Casa de Observación para ~~los~~ ^{VARONES} y no lo dejaban salir porque le estaban enseñando un oficio; ¡qué Bueno le parecía a la señora Campos que enseñasen a los chicos un oficio, buenísimo!, porque Aquiles era un buen chico, de mucho corazón y muy entero, era muy amigo de su hijo Hugo, ¿lo sabía Josefina?; sí, y por eso venía a hablar con ella de algo; ¿de qué sería?; pues... le daba pena a ella pedirle algo que vino a pedir, porque tampoco veía mucho espacio en aquella casa...; no importaba, no importaba, ella estaba

Rodríguez

allá par ayudar a la hermana de Aquiles ~~si~~ si hacía falta, podía ella echar para adelante, sin miedo, ¿qué era lo que le traía?; pues se trataba de su hermanito...; ah, tenía también un hermanito...; sí, tenía nueve años; nueve años, ¿y dónde estaba?; estaba ~~hacía un tiempo~~ con ella, en la casa; ¿en la casa?...¿dónde vivían ellos?; allá, más arriba del Manicomio...; ¡lejos eso!...; sí, estaba lejos, y ahora resultaba que Aquiles estaba en el Consejo y no la podía ayudar y entonces ella tenía que ponerse a trabajar...; "¿dónde mi hija?"; no sabe, porque...; ¡es que eso de trabajar ahora está malísimo!; ...sí, y ella, Josefina anduvo buscando por las fábricas, por los talleres, pero no consiguió nada...; ¡es que de eso no se consigue nada!; no, y entonces ahora ha pensado que ella podría muy bien trabajar como servicio...; ¿sabe cocinar?; sí, cocinar sí sabe...; ¡está hecha, Josefina está hecha!...; ¿sí?; sí, porque la muchacha que sea limpia y tenga dos brazos y dos manos, ¡y un poco de cabeza también, porque eso nunca sobra!, pero teniendo eso y sabiendo cocinar... ¡eso se emplea ahí mismo!; ¿sí?; ¡seguro!...; pero el problema de Josefina ahora es que ella tiene que dejar, entonces, su hermanito en algún sitio, ¿no?; claro...; eso es lo que le quería pedir, a ver...; ¿quiere dejar su hermanito en su casa?; eso es lo que quería pedirle...; pues sí, podría dejarlo, ¿por qué no?, porque Aquiles es muy amigo de su hijo Hugo, ¿no?...; y ella, Josefina le pagará lo que haga falta mensual, claro...; sí, sí, y ella se lo va a aceptar, porque en esa casa no sobra nada, ¡nadita!; ¿cuándo podría traer al chico?; ¿cómo se llama?; se llama Roberto, aunque ellos siempre le llaman Robertico...; está bien; entonces, ¿cuándo lo podría traer?; cuando quisiese ella, ¿ya tiene trabajo?; le está diciendo que no, pues, ¿entiende?; claro, entonces ella le dirá dónde tiene que ir, porque ella, la señora Campos, lava ropa y plancha para la señora de una agencia de empleos que queda allá cerca; ¿dónde?; bueno, ella ^{sale} atraviesa toda la Plaza de Candelaria, hacia arriba, hacia la Plaza

dónde queda la plaza Candelaria...

h

Bolívar, ¿no?; sí; bueno, entonces sigue hacia arriba, y a mitad de cuadra hay una Agencia, con un letrero que dice así: "Agencia", ella lo tiene que ver, al pasar, a mano derecha, ¿ha comprendido Josefina eso?; Josefina le dice que sí, que es fácil; bueno, entonces que se vaya ahora mismo, cuanto antes mejor, y que le diga que va de parte de la señora Campos, ¿entendió bien?; claro que sí; entonces eso estaba listo, y en cuanto al muchacho, que iba a ponerle un colchón cerca de la cama de Hugo, que dormía sólo en un cuarto pequeño, allá cabían muy bien los dos, ¿estaba conforme?; claro, Josefina estaba, no sólo conforme sino contenta; pues ella, la señora Campos, también estaba contenta de poder ayudar a los ^{Rodríguez,} ~~hijos~~ ¿entendido?; sí; ah, y la señora de la agencia se llamaba Eugenia, señora Eugenia, era una buena mujer, y sería, no de esas que manejan agencias que...!hacen de todo!; ¿de todo?; ¡de todo!, y se lo decía ella, la señora Campos, que no le gusta dar escándalo a nadie, y menos a una muchacha joven, ¿entendió ella?; sí; pues no había que ir a ~~ninguna agencia~~ cualquier agencia de empleos, porque eso era... ¡bueno, pues!...; sí, Josefina lo tendría en cuenta; y ojalá tuviese suerte con la casa, porque una, para trabajar, tiene que conseguirse una casa decente, ¿oyó?, decente, y que haya...algo de plata, que haya qué comer, porque, primero, siempre le pagarán mejor, ¡y le pagarán!, donde ~~entra~~ entra plata fija, ¿no?; claro...; y, segundo, que no se meta a trabajar en cualquier basura de casa donde no alcanza ni para la comida y, eso sí, ¡quieren servicio de lo fino, ¿no?!, ¿entendía Josefina lo que le estaba diciendo?; clarito, ¿cómo no?; bueno, entonces se podía ir, ya mismo, y la señora Campos acompaña a Josefina a la puerta, y le dice que se venga después, si le alcanza el tiempo, para saber qué consiguió en la Agencia, ¿conforme?; conforme; ^{Pues eso:} "adiós mi hija!" ~~adiós~~

Señora Campos

~~uuuuuu~~

Josefina hizo lo que le recomendaron, y buscó la agencia, por el letero que decía ~~una~~ la señora Campos; había varios, y ella preguntó, y le dijeron que la agencia era aquella que estaba en el segundo piso; había una escalera oscura y luego una puerta, una sola puerta; ~~una~~ estaba cerrada, y dentro no se sentía ~~nadie~~ nadie, ella puso el oído y nadie; ~~pero~~ pero era la única puerta, ¿no?; no había otra; ~~una~~ y la tocó, suavemente; alguien le dijo que entrara, y Josefina dio vuelta a la manilla y entró.

Era como una sala; a la derecha Josefina vio una mesa pequeña, muy pequeña, llena de papeles, y luego vio que había un pequeño estante, con papeles también... ¡seguro que ésta era la agencia!... y una señora sentada en un sofá grande y viejo, haciendo punto; "yo quería ver a la señora Eugenia"...; "soy yo, ¿qué quiere?"; trabajo, un trabajo de servicio; ¿servicio?... ¿qué sabía hacer ella?; Josefina le dijo lo que sabía hacer; ¿es verdad que ella sabía hacer todo eso?; claro que sí, ¿por qué le iba a mentir? ~~ella~~ "¡ay, m' hija!, si no hacen más que mentir, todo el mundo miente"; ella no, porque,

además, ¿qué valía mentir si enseguida iban a saber lo que sabía hacer, en cuanto le ordenasen la primera comida?...? ¡no!; eso era verdad, pero doña Eugenia sabía de muchas y muchas que le habían vuelto al día siguiente de conseguirles el empleo, diciéndole que las habían botado. y, ¿para quién era el daño?, para ellas no, porque después las mandaban para otra parte, ya con lo que sabían, y no pasaba nada, pero ¿a ella?, ¿qué le pasaba a ella, que llevaba casi diez años y tenía un prestigio que defender, qué iban a decir de ella!?...; por eso es que ella quería la verdad, ningún cuento, ¡mentiras nada!, sólo lo que sabía hacer, ¿no?...; a ver, otra vez, ¿qué sabía hacer Josefina?...; y Josefina que repite lo mismo que le ha dicho antes; "está bien, siéntate m'hija, siéntate... aquí tienes sitio"^u entonces ella, Josefina, era una joya!; ¿por qué?! ¿Por qué!, si ella sabía cocinar y lavar y atender a los muchachos y hacer las camas y... ~~dar todo~~ todo... ¡bueno, pues... ella le podía conseguir un buen empleo!...; ah, pues a ella, a Josefina le gustaría mucho; muy bien, ya se iba a ocupar de ella, primero tenía que terminar unas vueltas de punto para una ^{de} ~~una~~ ^{manija} sweater que estaba haciendo a su marido, que llevaba cuatro años sin trabajar, por un reuma malo que le tenía las piernas baldadas; Josefina lo sentía mucho; sí, gracias, y ella lo sentía más, porque tenía que trabajar muy duro para sostener la casa, no porque le ^{doliera} ~~dolía~~ trabajar para su marido que no podía ^{hacerlo} ~~trabajar~~ porque el hombre era un santo, sino porque lo veía a él cansado de estar sin hacer nada; ¿qué hacía su esposo?; él era albañil, ¡pero albañil!... no uno de esos toeros que están en eso, en trabajos de ayudante, porque no tienen un oficio, sino que su "negro" era un albañil de siempre, desde antes que comenzaron a llegar los inmigrantes, ¿sabe?, ¡antes!... ¡antísimo!, ¡de siempre, pues!... pero ahora ya no servía, ^{no} servía el pobre.... bueno, pero para qué iban a hablar de ella, de doña Eugenia... ¿le había mandado la señora Campos?; sí; buena y traba-

jadora y fina esa señora, ¿sabe?...; Josefina dice que sí; ella, la señora Campos, sabe bien los empleos que ella ha conseguido a la gente, ¡y buenos!, y, sobre todo, ¡honrados!, porque [¿]sabe ella, Josefina, dónde ha venido a caer?; pues...; no, no sabe, porque ella nunca ha ido antes a una agencia a pedir trabajo de adentro, pero ella, doña Eugenia, es una de las pocas, ¡de las poquísimas!, que trabajo honrado en ese negocio, porque ¡dígame si Josefina cae en uno... de esos negocitos... y que de empleos!;, ¿no sabe Josefina lo que le quiere decir?; no, no sabe; ¡ah, no!; no, no, no sabe lo que le quiere decir; pues ella se lo va a contar, ¡porque conviene que ella, Josefina, sepa las cosas que pasan, para que, al menos, no le pase nada a ella, que parece tan fina y trabajadora y seria, ¿no?; bueno...; primero, que ella, doña Eugenia, quiere decirle que ha caído en su agencia en una hora ¡malísima!... cuando no hay nadie, porque esa habitación la tiene llena todas las mañanas, ¡todas las mañanas!, ¿oye bien Josefina?; Josefina le dice que sí, y que eso mismo le ha dicho la señora Campos; ¡sí, ella es una de las que sabe ~~supuestamente~~ la honradez ^{que} tiene esta agencia y la gente que viene...; sí, cómo no...; bueno, ^{eso} es la agencia de ella; seriedad, buen trato, y, además, económico, porque ella apenas cobra cincuenta bolívares por conseguir un buen empleo, ¿no?; Josefina dice que está bien, pero que ella en ese momento no tiene los cincuenta; doña Eugenia le dice que no se prepcupe, que eso es lo de menos, que a ella primero le interesa dar el servicio, y después, si ella, Josefina, está contenta, pues le viene a pagar al cobrar la primera quincena, ¿sabe?, porque eso lo hace ella a menudo, si le ve a la gente lo que ella le está viendo a Josefina ahora, seriedad, y, además, cuando vienen recomendada como ella, ¡nada menos que por la señora Campos!, que le está viniendo a la casa por años, ¿comprende? por años!; sí, sí...; bueno, pues le va a cumplir lo ofrecido, doña Eugenia le va a contar las cosas que ocurren con el servicio, que ella, ¡gracias a Dios!, no ha tenido que ver en nada de eso..., pero le cuentan, le dicen

las cosas, generalmente las mismas muchachas que han pasado por ese... ¡in-
 fierno!...; ¿tanto?; ¡¡tanto!!...!usted no sabe de qué se ha ~~salvado~~ ^{sal-}
 vado!!... ¡no sabe!! ~~bueno~~ ^{de} bueno, ella ^a ~~saber~~ ^{que} hay muchas muchachas que
 no han salido nunca del monte, de los pueblos, ¿no?, y ~~en los pueblos~~
~~entonces~~ entonces hay gente bien vestida y de ~~carro~~
 carro grande que llegan digamos a Chachopo, por decir un pueblo de Mérida
 de donde era una que le llegó llorando en estos días, y entonces esas
 señores... ¡por que ~~se~~ presentan como unos "señores"!... corren la voz
 de que necesitan una muchacha en la casa y que pagan bien, y ven una
 y ven otra, y hablan con los padres de la muchacha y les convencen que ¡es
 la mejor suerte que ha podido caer a su hija, ¿no?!, que la van a pagar
 muy bien, va a estar en familia, le ofrecen enviar todos los meses una can-
 tidad, ¡bueno, una fortuna!... ¡y se lleva a la muchacha!, ~~porque~~
~~porque~~ porque ¡cómo va a rechazar esa pobre gente perdida en
 el monte una suerte así!, ¿no?, pues se llevan a la chica, y la muchacha
 llega a Caracas, ¡al cielo, pues!, y parece verdad que es el cielo porque
 primero que todo la llevan a comprarse algún vestido y a comprarle algunas
 cositas para ella, para que la muchacha se dé cuenta del cambio, y luego,
 cuando la ~~hablan~~ ^{festejan} un poco, la llevan donde alguna "tía" o alguien que ~~la~~ habla
 a las muchachas de las maravillas que van a tener allá, porque ese sueldo
 de dos o trescientos bolívares que quieren ganar ellas ¡es nada!, porque
 cualquier muchacha que sea viva puede ganar muchísimo más ^{que eso} en la capital,
 y la "tía" la lleva a algún sitio donde se baila y se toma, y la ^{sienta} en una
 mesa con ella, y ~~la~~ muchacha se siente de lo más bien, ¡o no se siente, que
 es igual!, porque ella no se atreve a decir nada... ¡o se atreve, que también
 es igual!, porque ¿para dónde va a coger una muchacha así en una capital
 grande, donde vive asustada de todo desde que llegó, ¡ah!, pues de esa mesa
 y esa bebida y esa música... ¡ya está la chica en camino del vicio!... ¿entiende

¡porque es a de lo más bandido y más tonto, no!
 vivo y la consigue una noche y ~~la agarra~~ la pega y la lleva a su casa...;
 ¡y ella no gritó, no dijo nada, no llamó a nadie?!...; ¡hija inocente, a
 quién va a llamar, si ese hombre hasta era policía,?!; ¿policía?!; sí,
 señorita, hasta policía era ese hombre, con papeles y todo, pero que era
 un sinvergüenza..., y un día la pegó tan duro que tuvo que llevarla
 al puesto de socorro y allá le hizo decir que había sido golpeado por un
 ladrón, y ella dijo todo eso, como se lo decía el hombre, por puro miedo,
 ¿no?...; claro...; y así anduvo la muchacha un tiempo más hasta que
 fue aprendiendo más de Caracas y un día contó ~~un~~ de esto a alguien que
 sí le ayudó de verdad y denunció al tipo, que era verdad que tenía carnet de
 policía...; ¿cómo pueden ocurrir estas cosas; "pues ocurren, m'hija";
 y ¿qué hizo la muchacha después?; doña Eugenia dice que ella tuvo que ocuparse
 de encontrarle un trabajo, porque ella, en el fondo, era buena chica, y
 le consiguió un trabajo en una casa de familia...; ¿y resultó?; sí resultó,
 porque había visto dos o tres veces a la señora que la tenía en la casa,
 ¡y que nunca supo de los problemas de la muchacha, porque ella, doña
 Eugenia, era muy discreta en eso!, y le dijo que estaba muy contenta con
 la chica, que se llama Rosa; ¿Rosa?; sí, y ella le contó cuando llegó el primer
 día que ese hombre que la explotó así era tan bruto que cuando tenía la
 menstruación le aplicaba la piedra de alumbre para ~~interromper~~ detenerle el
 flujo y así no había día de parada, ¿comprende?; sí, era horrible; ¡horri-
 ble!, sí señorata, ¡y suerte que tuvo ella de caer en su agencia, que
 nunca, ¡jamás!, se ha aprovechado de una cliente, en lugar de caer en manos
 de estas gentes que andan ofreciendo empleos...; era verdad; y esa es
 una clase de gente, porque hay otros que se la dan de agencia, también, y
 que reúnen a las muchachas en apartamentos, con los mismos trucos, y
 donde los clientes vienen a verlas por fotografía o por un nombre y un número
 de teléfono que las agencias saben cómo hacer llegar a los clientes, ¡claro,

y esa gente ~~luna~~ gana dinero!, pero a ella no le interesa el dinero que ganen ellos, porque ella duerme tranquila todas las noches, ¿comprende Josefina cómo andaba aquel negocio?; sí...; así era, y ella le va a esperar un ratito más, porque si deja esa manga a medio ~~hacerse~~ terminar se le pueden saltar los puntos o se puede equivocar, porque ahora está ~~recudiendo~~ ^{menzando} los puntos para hacerle la parte de las hombreras, ¿no?; sí, sí, y ella, Josefina, tampoco tiene mucha prisa, porque ella lo que quiere es conseguir un empleo que sea serio y para que pueda ayudar en la casa; claro que sí, y ella ya está pensando para dónde irá bien ella, porque no crea que mientras está hablándole aquello y mientras ella está haciendo punto tiene su cabeza descansando, no, porque a ella le está trabajando al mismo tiempo la agencia en la cabeza y ya sabe para dónde mandar la, que va a ser para una familia muy buena, muy buena familia, donde el hombre es abogado y trabaja de gerente en una empresa importante, y ya tienen dos servicios más que ~~envió~~ ella el año pasado y tienen un chofer también, ¡gente buena, gente con plata, y no muertos de hambre que quieren tener servicio y no tienen cómo darle de comer y cómo pagarlo, ¿no?! , porque eso ocurre también... y ¿sabe ella, Josefina, qué gente va a visitar a esas... muchachitas de catorce y quince años, ¡unas niñitas!, que ~~semanan~~ tienen en los apartamentos para que se las cojan los hombres?...; no, ella, Josefina, qué ha de saber; pues son los "gordos"...; ¿los gordos?...; sí, gente que tiene plata, hombres ricos, y los políticos y los diputados y los senadores y toda esa gente que gana dinero, los que tienen fábricas, esos, ¡esos!, y ella, Doña Eugenia, sabe de... un hombre rico, que tien muchas fábricas y que suena mucho, ¡y que luego aparecen haciendo caridad por todas partes, con mucho ruido, como gente que está preocupada por los problemas de ~~la~~ la gente pobre!, y se la pasa en f fiestas que organizan para él y para otros que son como él, con mujeres así, ^{en "ballets notado", iba} y a veces hasta ^A oído hablar de eso, no?

con niñitas..., y ¿por qué cree ella, Josefina, que todas estas cosas ocurren, y todo el mundo sabe que pasan, y siguen pasando, ¿por qué?... ¿no sabe Josefina?; no, ella no ~~sabe~~ lo sabe; pues ocurre porque el grande, el poderoso tiene la llave para abrir y cerrar puertas, para salir de donde quiere, para encerrar a la gente donde quiere, para hacer lo que le da la gana, y ¿sabe Josefina qué llave es esa?, ¿no lo sabe?... ¡el dinero!... ¡el dinero!!, ¿ella, Josefina tiene dinero?, no, ¿no es verdad?, claro que no tiene, porque si no no hubiese tenido necesidad de llegar hasta donde ella a buscar un trabajo, pero si en lugar de llegar donde ella con aquella recomendación que le había dado la señora Campos ~~ya~~ hubiese ~~caído en manos de~~ caído en manos de agencias como esas de las que la ha estado contando, ¿dónde hubiese podido caer?, acaso a otra buena agencia, porque ella no quiere decir que la suya es la única agencia honrada que hay en Caracas, ¡de ninguna manera!, pero también hubiese podido caer en... ¡por ejemplo los carros de alquiler!..., ¿no sabe cómo trabajan algunas agencias que trabajan con los carros de alquiler?..., ¿tampoco?!... bueno, pues un taxista de cualquier línea de carritos por puestos que viajan al interior ofrecen sueldos buenos a muchachas que a ellos les parece que pueden ganar, ¿entiende Josefina?, que pueden ganar bien, entonces las traen y las dejan en manos de los distribuidores de muchachas así, ¿comprende?, ~~ya~~ y había uno de esos que distribuyen las muchachas así en Caracas que pusieron preso, y que llamaban "El ratón", porque esto se lo contó un chofer que es bueno y que a veces le trae alguna muchacha de Oriente, ¿no?, pues había ese hombre que lo pusieron preso porque vendía muchachitas como quien vende perritos de a veinte bolívares y le llevaron al tribunal y le ~~dijeron~~ preguntaron que desde cuándo se estaba dedicando él a la trata de blancas, que ese es el nombre que le dan en la policía al negocio de usar mujeres para la vida, ¿no?, y que "El ratón" les dijo que a ver qué le

estaban preguntando a él, que él, lo único que se traía eran negritas de Güiría!... [¿]qué le parece a usted eso, Josefina?... ya, ya voy a terminar esto, me faltan diez puntos más, y estoy con usted, ¿qué le parece todo esto, ¿no?; y Josefina observa a la mujer, charlatana y activa, ^{la} ~~que~~ que está ~~terminando~~ terminando su manga, y piensa que, en verdad, hubiera sido horrible que le hubiese tocado alguna de aquellas cosas que le estaba contando la señora Eugenia, y ella veía, con alivio, que no era ella sola, ni era sólo Rosa, que era su hermana, ni era tampoco sólo Aquiles, que estaba preso, y José Armas, que también estaba preso, sino que había más gente en esto, en ~~esta~~ la misma dificultad de hacerse la vida más limpia; ~~¿qué sabes hacer, que voy a apuntarte todo aquí, y después te vienes mañana?...; ¿a qué hora?; "bueno, dime tú cómo te llamas y qué sabes hacer, que voy a apuntarte todo aquí, y después te vienes mañana?...; ¿a qué hora?; "bueno, pues hacia las diez, porque me tienes que dar tiempo a llamar por teléfono y hacer mis cosas, ¿entendes?; sí, claro...; "bueno, vamos a ver"...~~ "bueno, dime tú cómo te llamas y qué sabes hacer, que voy a apuntarte todo aquí, y después te vienes mañana...; ¿a qué hora?; "bueno, pues hacia las diez, porque me tienes que dar tiempo a llamar por teléfono y hacer mis cosas, ¿entendes?; sí, claro...; "bueno, vamos a ver"...

Estaban en la Plaza de la Reja, de pie, mirando a los hierros que el director había emancipado definitivamente de la oscuridad de los calabozos, destinados a los rebeldes para dejarlos al aire libre del parque, debajo de los mangos. Estaban ahí los dos hermanos, viendo los roñosos cuerpos de las puertas de hierro cerrando definitivamente el paso, con sólo exponerlos a la vista ostentosa de todos, a la brutalidad congénita del hombre. No es que los que le precedieron al actual director fuesen positivamente feroces, pero no habían sabido rebelarse contra los sistemas de enderezar hombres que venían rigiéndose todavía por la nalgada, el ve-gazo, la disciplina, el azote y el encierro desde siempre, desde que el hombre comenzó a pararse sobre sus dos patas traseras y comenzó a regirse por el equilibrio, primero físico, de la cabeza, hasta configurar, con esfuerzo y con dolor, y con la ayuda misteriosa de Dios, un cerebro más grande y poco a poco más lleno de sesos *y de juicio.* Así era de viejo el espíritu de la cárcel. Y *había* llegado ahora un joven psiquiatra *había* y mandado sacar aquellas puertas de sus goznes herrumbrosos y cubiertos de verdín, los liberó de aquel *hedor* a bodega de esclavos y los plantó, los sembró casi, a la luz y al aire y a la vista de todos, de todos *los* internos de

la Casa, para que fuesen ellos, los presos mismos, ^testigos de su libertad. Todos los muchachos conocían la historia; aunque muy pocos se daban cuenta de lo que ^{significaba,} ~~decían~~ y nadie, seguramente, había alcanzado a desnudar completamente toda la verdad que decían aquellas puertas de hierro con sólo estarse quietas, de pie, al aire libre ^{la} como ^{una} jaula para pájaros libres que construyó el vasco Mendiburu una vez, como ^{el} ~~un~~ carmenador para peinar el viento que ~~era~~ ^{había} el venezolano Otero montó en El Conde ^{esta era} como una lendrera de miedos que ^{había} ~~levantó~~ ^{ado} el Concejo Venezolano del Niño ~~para estimular~~ ^{la capacidad de erección del Shinto} ~~de los muchachos~~ ^{de} y como ^{una} ~~lección~~ ^{permanente} para el hombre. Ahí ~~estaban~~ ^{estaban} Aquiles y Josefina, camino del rincón de la trinitaria, pero quietos, mirando a las rejas y viéndose ellos el uno al otro, sin saber siquiera que se estaban auscultando, pero sabiendo que había cosas que decir y sin saber cómo ~~comenzar~~ comenzar a enredar las palabras en ese huso de aire que nace de la nada y ^{en la que se va enredando} ~~que esta hecha para hilar torciendo~~ la hebra de palabras con sólo dejarlas llegar, cazándolas a como caigan suavemente ^{como} sobre unos colchones de aire, o durante ^{como} como contra unas piedras, o ^{como} ferozmente ensartadas en ganchos de carnicero, casi por suerte de peso, o ^{como} aprehendidas vivamente por garfios, a ^{simplemente} ~~traición,~~ ^{palabras enredadas como palabras} o ^{como} que flotan suspendidas en el aire ^{como} que coronan las cabezas de los santos, ^{así} según y a como salgan, que ya no es sólo cuestión de peso sólo, o que se siembren chiquiticas las palabras, como semillas, en la tierra, y prendan, o que caigan en la basura y se pierdan sin tierra buena donde ^{afincan} ~~agarrarse~~ ^{que} ~~con~~ sus raíces, o ^{que} se hundan en el agua y ^{engendraron} ~~nazcan~~ ^{las ranas desde} ~~el~~ renacuajo, o que se enfrían y se enfrían y se clavan como chuzos sobre la carne tibia ^{ya} de los niños que ^{ya} empiezan a ser hombres; así son las palabras por su naturaleza y por su suerte; y así ~~estaban~~ ^{estaban} los dos hermanos frente a las rejas sin verles el hueso, y es Aquiles el que dice que ~~ella~~ ^{ella} no había venido el jueves; Josefina, que está vestida de falda, una falda azul-oscuro hasta un poco más abajo ^{de} ~~de~~ la rodilla, y una blusa blanca sin mangas y sin escote, como una colegiala, le ~~dice~~ ^{dice} que no podía; ^{¿no pudo?} ~~¿no pudo?~~ y Aquiles ya está con aquellos

ojos perforantes viéndole la nuca, ~~a través de sus ojos~~, o al menos eso parecía a Josefina cada vez que su hermano le clavaba así aquellos ojos de alfiler; y ella le repite que no, que no pudo; ¿y por qué?; porque había comenzado a trabajar; Aquiles no dice nada, y deja de mirar a su hermana, ~~y~~ ^{da} un paso hacia el rincón de la trinitaria, que estaba ~~cerca~~, pero no para andar sus pasos hacia el banco, sino para ~~expresarlo~~ que no acertaba a ~~pensar~~ decir con palabras, para construir aquel signo de preguntar en el aire sin que ~~le viera~~ ^{su hermana, que es un tóxico,} sus ojos; ~~su hermana~~ "Aquiles" ^{ella} y Aquiles la mira, y les ve de nuevo las agujas de clavar a aquellos ojos, y no importa, porque ~~hay necesidad de decir~~ ^{ya se han hecho necesarios, indispensables,} las palabras, y le dice a prisa, en una sola carrera, que ~~había~~ comenzado a trabajar como servicio en casa de un doctor que es abogado y es gerente de una Compañía grande y que está ganando trescientos bolívares...; ¡ah, sí!...¿y Robertico?; ha sido un frenazo brusco; Robertico está viviendo en casa de un amigo suyo; ¿un amigo de él!?...; sí, en casa de Hugo; ¿de Hugo Campos?!...; sí...; ¿y por ~~qué~~ ^{qué} no le había dicho nada su hermana?!, y Aquiles está esperando, como un hueco, impasible, que le llenen su vacío; Josefina tiene con qué colmarlo, pero no sabe por dónde comenzar a dar forma a aquel barro, porque puede que no quepa dentro del huelgo, y rebose, o puede que no acierte la forma, todo esto piensa la hermana de Aquiles en ese proceso rapidísimo de las decisiones en el aire, que se parecen un poco a la aventura de esas balas muertas que se saben sin tino, o ~~a las bombas~~ ^{a las bombas} de esas bombas que sueltan en la emergencia de los aterrizajes forzosos, y al fin tienen que caer en algún lado, porque no hay nada que se aguante en el puro aire, y Josefina lo sabe, ~~porque ya se está sintiendo caer en el vacío~~ ^{a, que abre} ~~de~~ aquella ~~puerta que tiene que abrir~~ ^{hay que empujar, aunque sea en la oscuridad,} porque ya no tiene más remedio, porque ya su ~~hermano lo está viendo~~ ^{soñando y conteniendo hasta antes de} hacer ya tiempo desde el fondo de sus ojos, desde algo que ella siente que le están mirando unas como agujas negras, y fulminantes, y ^{Josefina} comienza a soltar, como cuerda, las palabras, una detrás de la otra, enganchadas de ~~como~~ ^{como} van saliendo, y lo que viene a decir es, sin embargo,


tan simple que no hubiese servido ni para ^{dar} ~~un~~ consejo a un niño, tan simple que ~~que~~ no hacía falta ni pensarlo con la cabeza, porque con sólo patearlo con los pies tenía, y ~~lo que ella ya había~~ es que ella ya había conversado de esto con José, porque no se había atrevido a darle este disgusto a su hermano...; y Aquiles nada, quieto, y tenso, y mirando desde aquel fondo inquietante de sus ojos, sin siquiera mover una aguja; ...y que él, José, le había recordado que Hugo era amigo de él, de Aquiles...; "sí, pero nunca me vino a visitar!"; era mejor así, era mejor oírle la voz a aquello que estaba detenido entre los alfileres, y Josefina respira, y le dice con el gesto y las palabras que no, que ella no tenía idea de por qué no había venido, y se apresura luego a decirle que ^{Hugo} ~~él~~ lo recuerda mucho, que ya le había dicho que tenía pensado venir a verlo...; ¡y qué más, y qué había de Rosa, ¡porque todo esto era cosa de Rosa, ¿no?!; Josefina sabe que es ahora, y no antes, cuando le está llegando el ahogo, pero ya no hay más remedio, porque aquí es donde tenía que conducirle aquel camino, ella ya estaba en eso desde el principio...; "¿qué te hizo?!... ¡esa puta no viene a verme!, ¡y mejor que no venga!, ¿qué te hizo Rosa?!"; y ~~aquello~~ ^{allí} ya es el borde ^{mismo} del precipicio, ya no le queda más que saltar, ~~porque~~ ^y es mejor eso que dejarse caer sin hacer el esfuerzo, y resulta, en verdad, como un alivio, porque ya todo va a terminar, y le dice que... Rosa-se-había-traído-a-Villanueva-a-la-casa; eso es más de lo que estaba viendo venir, más de lo que estaba acechando, Aquiles, quien no dice sino: "¡Villanueva!!"... y no con la voz, que apenas le ha salido la palabra, ^{y además eso sería nada,} sino con todo su cuerpo ^{y con} y Josefina aprovecha aquel ^{vuelo en el aire de su hermano} ~~silencio~~ para explicar que hacía días que se lo quería contar, pero que no le salía... que no se atrevía, porque ella sabía que eso lo iba a disgustar, pero que no era para tanto tampoco, porque así Robertico ya estaba libre de las cosas de Rosa, y no iba a ver más a Villanueva tampoco, y que ella estaba ganando bien, y que con eso pagaba a la señora Campos ^y le sobraba todavía ~~veinte~~ ^{veinte} doscientos bolívares... ¿com-

toda la alma,

prende eso Aquiles?; y Aquiles nada; eso, y así ella podía ayudar algo a su hermano y también a José, y que las cosas se irían componiendo poquito a poco, ¿no le parece?; !!no, no le parece ~~la solución!!~~... ha sido como una explosión, y Aquiles va y viene, y Josefina lo deja hacer, y lo ve retroceder por dentro, con dolor, que es su hermano y ella lo conoce bien, y luego llega un momento en que lo ve como una piedra ~~en el aire~~ que ~~después~~ empieza a ~~caer~~ ^{rodar} y no con el peso de la roda, sino con la sorpresiva liviandad de un algodón lleno ^{de aire} por dentro, ^{y es cuando él comienza a} hablar como si estuviese solo, y dice que no, que esa solución no le parece buena, y no es ^{Aquiles} que esté enfrentando las rejas de la plaza, pero ^{seguro que} las está viendo con sólo ^{pronunciar} ~~las palabras~~ ^{entreverse} en sus palabras, que ~~no parecen duras~~ porque le van saliendo livianas, como soplos, pero hechas de un aire ponzoñoso que puede terminar con la vida de alguien sin verle el color de la sangre, sin vaciarle de esa agua roja de que están llenos los odres con culo y con cabeza como Villanueva, y ese coño se está cogiendo ahora a su hermana, la puta, y qué más va a hacer con su familia ese loco, un loco-lindo que le estaba doliendo a él también en su sangre caliente y torcida, que era celo y también era odio, y que no se podía acabar nunca ese sucio, porque ya no había con qué lavar este mundo...; y Josefina está asustada, "Aquiles, Aquiles"; "!!yo me salgo de aquí y mato a ese coño!!"...; "!!no!!", y es un grito, ~~de la mujer~~ ^{de la mujer}, aunque no lo ~~oído~~ ^{hayan} oído más que ellos, los dos hermanos, "no lo ~~hagas~~ ^{hagas}, no lo ~~hagas~~ ^{hagas}"...; Aquiles sabe que Josefina tiene razón, que es mejor que no les importe ya Rosa, porque aún siendo ~~hermana de ellos~~ ^{hermana de ellos} ya no tiene remedio, y ~~porque~~ lo que no sirve para nada hay que botarlo; eso, le dice Josefina con voz muy ^j baja, que ella ~~no la va a buscar más~~ ^{no la va a buscar más}, y que si ~~ella~~ ^{Rosa} viene bien, porque es su hermana, pero que ella ya no la busca más, y que él tiene que hacer lo mismo...; "¿le dijiste a dónde ibas?"; no, Josefina no le había dicho nada, porque era como decirselo a Villanueva...; claro...;

por su cuenta,

y "nosotros tenemos que comenzar a vivir de otra manera", comprende eso su hermano?, y que, además, ^{la porqueria} no es Villanueva sólo, aunque él solo ya es mucho, sino que es también Rosa, la hermana de ellos dos, ^{porque lo ha sido siempre;} "¡son igualitos!"; por eso, ellos se entienden, hay que dejarlos solos; y Aquiles ya se siente ^{sosegado, y hasta} mas liviano, y es posible que su hermana tenga razón, y "ya no tengo más que a ti y a Robertico"; eso es, que hay que hacerse a esa idea, y ya ella está acostumbrada a pensar que sólo le quedan ~~ella~~ Aquiles, y Robertico; "y José"...; bueno, también José, ¿le dijo algo?; no, ese hombre no dice nada,



porque es más trancado que él; ¿sí?; sí; y Josefina se queda callada, porque le gustaría saber más de boca de su hermano, cómo ve él a José, pero Aquiles no dice nada más; "¿te dijo que éramos novios?"; no, ~~no le dijo~~ ni eso le ha-
~~ya~~ dicho, pero eso se ve ~~!~~...; ¿!se ve ~~!~~?, y Josefina se ríe con todos sus dientes, por primera vez ~~además~~ este día; sí, claro, porque ~~hace~~ tiempo que le viene hablando de ella, de Josefina, y no hay más que verlo peinarse y acomodarse el pantalón y la camisa los días de visita; ¿de verdad?; claro, y pidiendo ~~las~~ flores al Maestro...; ¡eso sí!; eso, y contando los días hasta el jueves; ¿no puede ser?; así es, y hasta escribiendo poesía; "¡no te lo creo!"... y Josefina pregunta y pregunta para ir tirando de esta cuerda hasta donde se deje halar su hermano; "bueno, ¿quieres que te lo traiga?", y es que Aquiles se ha dado cuenta del juego, y no le gusta que ~~le~~ saquen cosas ~~le dentro, que~~ por eso se resiste también con la señora Aguado en las entrevistas, y con el mismo doctor, que siempre quiere saber más cosas de uno; Josefina se resigna a quedarse en eso, en la pura superficie, y le dice que sí, que se vaya a jugar con Robertico, y lo ve irse, grande, porque ya está muy grande su hermano, aunque todavía es tan joven, y lleva un pantalón caqui y una camisa gris de mangas cortas y está sin peinarse, como siempre, y le ~~recuerda su mamá,~~ ^{trae el recuerdo de su mamá,} que se ponía a veces a domar los cabellos lisos, tiesos, rebeldes, ^{indios,} de Aquiles con el peine, y nunca podía, y siempre lo decía ~~así~~ como si estuviese refiriéndose a las cosas que tenía ~~en~~ su hijo por dentro, tiesas y rebeldes también, aunque ^{Aquiles} siempre la respetaba en las decisiones: "véngase a las ocho", y venía, "¡no quiero que usted se me ^{así!} atraviese ~~con las respuestas~~ y ~~sin~~ callaba, aunque era pequeño, todavía cuando murió su mamá, y allá venía José, peinado, como lo dijo Aquiles, y arreglándose su camisa dentro del pantalón, y ^{melida la cara con la afeitada,} ~~se afeitaba~~ aunque no tenía mucho que afeitarse José ^{ella} todavía, y ^{reír,} se rió, sin querer, porque sabía que ^{era} iba a ~~sorprender~~ ^{chocar} a su... novio; "hola, Josefina, ¿por qué te ríes?"...; no sabe Jose-
 fina por qué se ríe, o al menos eso dice a José; José no le cree, ^{las palabras,} porque la gente se ríe siempre por algo; ~~no~~ bueno, sí, y no le queda más remedio que

permiso de entrar

decir lo que es, porque tampoco eso es grave, ¿no?...; no, y José se ríe de las ^{cosas} ~~observaciones~~ de Aquiles, que por otra parte son verdad; "¿ves?"; sí, y ¿qué tiene eso de malo?; no, no, y es Josefina la que le agarra de la mano y lo lleva ^{desde la Playa de las Rejas} hacia el banco que está debajo de la trinitaria, como si fuese un muchacho, y ~~había~~ ^{un momento} se detiene ~~en el camino~~ y se enfrenta con severidad fingida a José y le dice: "¡hoy no me trajistes las flores!";...; no, no se las trajo porque estaba con el pequeño, pero se las va a traer antes de que se vaya; ¿todavía quedan?; todavía, y hay algunas muy hermosas, ^{hay} estuvo viendo ~~esta~~ esta mañana; ¿de veras?; claro... "¿hablaste con tu hermano?"; Josefina quiere saber por qué ^{José} cambia así de conversación, y por qué supone que ella ha hablado algo ~~de~~ especial con Aquiles; no es por nada, sino una manera de preguntar...; "se lo dije"; ¿todo?; no, todo no; y ¿cómo lo tomé?; ^{había} ~~reventó~~ ^{reventó}; "¿reventó?"; ^{ca} ~~si~~ ^{habían} se le hincharon las venas del cuello y se le ~~prendieron~~ ^{prendieron} los ojos...; ¿por qué se lo dijo?; ^{hay} que decir las cosas, ¿no?; bueno...; es que hay que decirlas porque luego se van ^{enredando} ~~complicando~~ más y más y no se puede andar escondiendo todo, ¿no?; sí...; y luego se ^{había} ~~calmó~~ ^{calmó} tranquilo, y ella se siente ^{ahora} ~~mas~~ tranquila; ~~ahora~~ ¿y Villanueva?; ¿Villanueva qué...?; si ha vuelto ella, Josefina, a ver a Villanueva otra vez; no, y no quiere que ~~ese~~ ^{hombre} él sepa dónde trabaja ella y dónde está ^{ahora} ~~ahora~~; ^{Robertico} ¿y Rosa?; ni Rosa tampoco, porque eso es la misma cosa; pero ella querrá ver a su hermanito...; sí, ^{Josefina} ~~ella~~ sabe eso, pero también piensa ella que Rosa está por ahora muy ocupada con Villanueva para andar buscando a Robertico por todo Caracas, ¿no le parece?; ¿cómo se portó... Villanueva... con ella?; ¿por qué?; no, por saber...; pues como es él, como si fuese el ^{amo} ~~dueño~~ del mundo?; y ¿qué le dijo?; "¡otra vez!";...; bueno, es que estuvo dándole vueltas a eso estos días, y le preocupaba todo, ~~comprendía~~ ^{así} ~~es~~...; ¿le preocupa Villanueva... y ella?; bueno...; ¿sí?...; sí, por qué iba a decir otra cosa ahora...; Josefina hace sentar a José en el banco, porque ya están allá desde hace un rato, y luego se sienta Josefina, y le agarra una mano, y mira a José en los ojos y le dice

que eso no debe preocuparle nunca, y que le gustaría a ella también saber por qué preocupa eso a José; él no sabe explicarse aquel celo, pero tiene que decir algo, porque Josefina está ~~allí~~ ^{allí} esperando, y dice que ese hombre tiene algo... no sabe qué, pero como un ~~hechizo~~ ^{encantamiento para ganarte} con la gente, y así fue con Aquiles y así ha sido con otros, es raro, pero así es...; pues no debe ~~de~~ ^{de} preocuparse por ella, porque ~~ella~~ Josefina Rodríguez no es de las que se deja hechizar dos veces; ¿de verdad?; "claro, tonto", y él, José Armas, ¿no se dejó ~~caer~~ ^{atrapar por} el ensalmo de Villanueva; ¡no!...; ¿por qué ~~ha saltado~~ ^{ha saltado} así?; porque se acuerda todavía del día ~~que~~ ^{cuando} en que ~~ellos~~ ^{ellos} los trajeron a la Casa, y ~~ella~~ ^{Villanueva} sin siquiera haberlo visto nunca, le ~~tocó~~ ^{había tocado} con la mano; ¿lo ~~tocó~~ ^{había tocado}?...; y eso qué tiene que ver?; ¿sería que lo empujó?; no, no lo ~~empujó~~ ^{había empujado}, que si le llega a empujar le rompe la cabeza con un palo; ¿tú?; ¿por qué no?; "no sé, ~~extremista~~ ^{extremista} no te veo pegando a nadie"; bueno, ~~pero~~ ^{pues} así fue...; y ¿cómo le van las cosas con la señora Campos?; bien, muy bien, ya Robertico va a una escuela del gobierno que queda allá cerca, lo ~~hizo~~ ^{había inscrito} la señora Campos misma, sin siquiera preguntarle nada a ella, ~~flexionada~~ ¿no le parece eso bueno?; muy bueno, así ~~iba~~ ^{iba} aprendiendo algo el muchachito; ¿cuánto ~~gana~~ ^{gana} ella ahora?; trescientos, y la comida, y alguna ropa que le prometió la señora, ¿qué le parece?; muy bueno; sobre todo que es empezando, ¿no?; así es, ¿y ~~tuvo~~ ^{contó} que ~~decir~~ ^{decir} algo de sus problemas a la señora?; ¡ah, sí, ella quiso saberlo todo!...; claro, quieren saber a ~~quién~~ ^{quién} meten en la casa, "¿qué le dijistes?"; no, que tenía un hermanito en casa de unos amigos; ¿uno solo?; sí, ~~le~~ ^{había} le habló de Robertico, porque más adelante lo ~~podría~~ ^{podría} saber, por cualquier cosa, ¿no?; "claro, ~~no~~ ^{no} le dijistes nada de Aquiles, ni de Rosa?"; "no, ni de ti tampoco"; ¿cómo se portan con ella?; bien, la señora es buena, y hay otros dos de servicio, y el trabajo no es mucho; "¿qué haces tú?"; ~~yo~~ ^{ella} empecé ~~con~~ ^{con} la limpieza y la plancha, pero después ~~quiso~~ ^{quiso} probar si ~~yo~~ ^{yo} sabía cocinar, "¡y lo hice, ¿sabes?!"...; ¿bien?; tan bien que la felicitaron; ¿y va a cocinar para él después que se casen?; ¡claro, no faltaba más!, y la mano pequeña y morena de Josefina ~~está~~ ^{está} la de José sobre ~~la~~ ^{la} mesa a

el banco de madera; ¿piensa ella a menudo en él?; claro...; ¿cuánto?; no sabe,
 pero al menos mil...; ¿mil veces, al día?...; al día, ¿es mucho?; no, es bas-
 tante; ¿nada más?; suficiente, y José quiere darle un beso en la mano, pero
 Josefina se resiste, porque tiene miedo de que los vean y eso perjudique a Jo-
 sé, ¿no?; "¿es sólo por eso?"...; "¿y por qué más, pues?"..., y Josefina mira
 los ojos marrones de José Armas preguntando cosas; José no dice nada, y ~~se~~
~~avergüenza~~ un poco ~~de~~ lo que puede ver Josefina dentro; ¿est^a celoso?; un
 poco...; ¿de quién?; no sabe...; "¿no seas tonto?", y Josefina, ~~lo besa~~ ~~antes~~
~~de que él se dé cuenta~~, ^{antes de que José haya tenido tiempo de darle cuenta,} lo besa en la boca, y ya está ~~como estaba~~ otra vez
 como estaba, mirándole en los ojos; ~~Jose le aprieta~~ José le aprieta
 más la mano y le pregunta por el dueño de la casa; ¿el doctor?; sí; el cho-
 fer cuenta cosas terribles de él; ¿el chofer?; sí, ¿por qué?; ¿hay chofer?;
 sí, un español que se llama Antonio; ¿y habla con ella?; sí, pero nada más,
 ¡ni lo piense!, ¿qué está pensando?, y Josefina se está riendo por dentro;
 no...; no debe pensar nada, porque no puede ocurrir nada, ¿comprende él bien
 eso?; sí; por eso...; ¿y el doctor, qué decía de él?...; ¿no va a pensar él,
 José Armas, que el doctor se va a meter con una negrita como ella?;...; José
 no dice nada, ^{sonríe} ~~pero se ríe~~, ^{Josefina} ~~ella dice~~ entonces que no ha tenido
 aún tiempo de oír muchas cosas de él, pero que Antonio, el chofer, estaba di-
 ciendo ayer que tiene ^{otra} mujeres ^{por fuera}, y que la señora lo sabe, porque en
 Caracas se sabe todo, y que ellos discuten muy a menudo, y que ^{él} como que ^{tiene}
~~un~~ un hijo por fuera, de una mujer que se murió en un accidente, hace mucho
 tiempo, y que el chico, ^{porque} ~~por sí~~ es un hijo, ya tiene sus trece años y lo
 tienen interno en ~~alguna casa~~ algún sitio, porque y que había golpeado a una
 anciana para quitarle algo, cree que dinero, así, ¡una cosa terrible!; no
 cree Josefina que sería ^{en la Casa,} ~~así~~ porque lo que viene aquí es hijo de pobre,
 ¿no?; "no, y de los otros, no creas"; pues eso pasa con el doctor, y ^{eso} ~~eso~~
 que no eran ellos solos, los pobres, los que tenían problemas, sino que
 también se metían en líos los ricos; claro...; y que ^{el} ~~él~~ ha estado hasta ^{meses}
 sin llegar ^{hasta} a la casa, y que una vez ^{había venido} ~~llegó~~ una señora a reclamar ~~al doctor~~ el

dinero
 que le pasaba todos los meses para un muchachito que ~~tuvo~~ ^{había tenido} con él...; ¿otro?; otro; ¿y ella?; de ella, de la señora, no le ~~han~~ ^{habían} dicho nada, y ~~ella~~ ^{ella} es buena con ellas; menos mal; sí, y ya puede ver José que ~~no sólo los pobres tienen~~ ^{problemas}, porque ~~la~~ ^{la} gente con plata, como la señora, tampoco vive tranquila, y será por eso que dicen que viene ~~un~~ ^{un} a veces un obispo a comer, porque ella como que toma parte en obras de caridad y juegan a la canasta...; ¿qué era ~~eso?~~ ^{eso}?; eso es un juego que dicen que es bueno para recoger dinero para los pobres, ~~eso dicen~~ ^{eso dicen} y que juegan con cartas, y a veces hasta comen todas en la casa, eso es lo que ~~le~~ ^{le} decía la cocinera; "ahí se comerá bien"; ~~de~~ ^{de} todo, se come de todo porque en esa nevera hay de todo también, ¿y cómo ~~son~~ ^{son} están comiendo ellos en la Casa?; bien...; ¿qué, por ejemplo?; pues hoy han comido al mediodía unos espaghetis, que estaban buenos, y luego unas bolas de carne en salsa...; albóndigas...; eso, y les han dado plátano frito, y de postres una manzana, ¿qué le parece eso a Josefina?; bien; no será como en la casa del doctor, pero no estaba mal tampoco...; ~~lo que sabe~~ ^{lo que quiere} Josefina, entonces, es por qué se queja de estar allá, y se ríe; "de estar encerrado aquí"...; ¿sólo por eso?; ~~es~~ ^{es} por eso, y también por no poder verla todos los días?; "antes estabas sin verme ni una vez a la semana, y sin siquiera conocerme"...; "sí, y no tenía por qué acordarme de tí"; "¿te fijas?"; "sí, pero ahora que te tengo, me haces falta"...; Josefina está contenta por dentro, pero no se lo quiere enseñar, no sabe ella por qué, porque es mujer y las mujeres son así, y dice a José Armas que a ver qué ha sido de sus dos hermanos, que ya es la hora de salir, que ya son las cinco y media...; "¿tienes ganas de irte?"; Josefina le ~~estrucaba~~ ^{aprieta} la mano, que hace más de media hora que está ~~juntas~~ ^{recruetada dentro de} la de José Armas, y se levanta con él, y le dice que no, pero que no hay más remedio; y ya están camino de la plaza de las rejas, y ya aquí ~~pueden~~ ^{cualequiera} cualquiera puede verles las manos juntas, y es José mismo el que suelta la de Josefina, después de un último apretón

cuando ella se le
que le ha dolido a Josefina en los dedos, ~~pero se~~ *sonrie* y le dice: "anda,
vete a llamarlos, ¿quieres?"...

FIDELITY BOND
25% COTTON
MADE IN U.S.A.

~~el muchacho
claro~~

~~una~~

muchacho"

"Aquí estoy de nuevo con el ~~muchacho~~....; ¡Hola, ¿tú eres Josefina?!...; sí, que ella le dice sí es Josefina, y a ver quién es él, a ver si es Hugo;

y él dice que sí, y se ríe, ¿no lo recuerda?; Josefina le dice que ~~sí, pero que~~ *no lo hubiese conocido, porque ha cambiado mucho...* que lo conocía por el nombre, de tanto oír mentárselo a Aquiles, pero que

~~no recordaba haberlo visto...~~ pues ~~una~~ Hugo le dice que él estuvo en su casa una vez y que recuerda haberla visto a ella y a otra hermana mayor...; a Rosa; sí, a Rosa, que era mayor que ella, ¿no?; Josefina le dice que sí, y le parece que Hugo es muy simpático y que de veras quiere a Aquiles; y Hugo pregunta por él, por Aquiles, ¿cómo está?; Josefina le dice que está en la Casa de Observación; Hugo le dice que sí, que se lo dijo la vieja, y que él piensa ir un día a verlo, pero que a ver cómo está...; Josefina le dice que bien; ¿bien?; sí, lo bien que se puede estar en ~~un~~ un sitio así, ¿no?; claro; pues dentro de eso está bien, y está aprendiendo para mecánico; pero, ¿querría salir, no?; querer salir, claro que quiere salir; bueno, pues él va a hacer alguna diligencia para sacarlo; ¿sí?; sí, tiene un abogado amigo...bueno, uno a quien le

lleva el periódico todos los días, y que es un buen tipo, y que le ha
 ha ofrecido ayudarlo en cualquier cosa que necesite, ¿no?, por eso que
 él va a hablarle de Aquiles...; "¡sería maravilloso!"...; pues él
 va a hablar al abogado de eso, cómo no...; ~~Wan~~ ella le da las gracias,
 y se lo va a decir a Aquiles; ¿qué días se le puede ir a ver?; pues
 los jueves y los domingos; ¿cuándo va ^a ir ella otra vez?; el domingo;
 bueno, él tratará de estar libre para acompañarle el domingo, ¿okey?;
 cómo no...; sí, porque Aquiles es muy buen amigo de él, aunque hacía ya meses
 que Aquiles andaba perdido, ¿no?...; pues ella no sabe, porque él
 salía a la calle y nunca se sabía adónde iba; claro; y era muy bueno,
 porque ella no tenía ninguna queja de Aquiles, pero él tenía su manera de
 hacer la vida, que era lo que había aprendido; ~~Abby~~ claro; ¡seguramente
 que había en la Casa de Observación otros mucho peores que Aquiles,
 porque Aquiles no era un ladrón ni era nada de eso, ¿no?; claro que no,
 porque Hugo conocía a Aquiles muy bien, y él sabía de otros que estaban en
 la Casa de Observación que eran mucho peores, ¿no?... había, por ejemplo,
 uno que se fugó ahora, ¿sabía ella de uno que se había fugado en
 estos días?...; ¿alguien que se había fugado de la Casa de Observación
 de Los Chorros?, y Josefina pregunta con la mayor candidez ~~Wan~~ posible;
 sí, y es un loco, ¡un loco!, que él sabe quién ^{es} y que ya tiene muchas cosas
 encima, ¡ése sí debe estar metido allá, en la Casa esa, y no Aquiles, que
 nunca ha podido cometer nada malo, ¿no?; Josefina le dice que sí con
 la cabeza, porque no sabe qué más decir, y pregunta a Aquiles si es verdad
 que ese muchacho que dice él es tan malo como dice y ha hecho tantas cosas
 como está diciendo; Hugo le dice que sí; y entonces Josefina le pregunta
 por qué la policía no se ocupa de recogerlo; Hugo se ríe, y dice que
 cómo lo va a cazar la policía si anda donde menos lo pueden buscar; ¡ah, sí!;
 sí, ¿y sabe dónde?; no, ella cómo va a imaginarse por dónde anda un

tipo así; pues, para que se asombre, ¡en el Tamanaco!; ¡?en el Tamanaco?!; le parece mentira, ¿no?; claro; pues allá se la pasa, en el Hotel Tamanaco; ¿y qué hace allá?; ¿qué hace?... ¿quiere Josefina que él le diga lo que hace ese loco allá?; sí...; le da pena decir eso a una mujer...; ¿sí?... ¿qué será?, y Josefina está ^{enferma de} ~~que~~ la curiosidad, y la angustia; pues le dijo un amigo que lleva los periódicos al Tamanaco que lo había visto ^{estos días} allá esperando a un viejo marico americano que suele pasar temporadas en el Hotel; ¿para qué?; ¡ah, pues, Josefina es una ingenua!... ¿qué va a hacer ^{Villanueva} ~~aparicio~~ con un viejo marico que le paga sus cien bolívares por un rato?!...; ¿puede ser eso así?; no es que puede, sino que es, porque esas son cosas que él mismo cuenta, y ^{Villanueva} ~~aparicio~~ ya es una ficha vieja, y luego tiene otros amigos a los que él paga las cervezas y la comida con los cien bolívares, o los va a gastar con mujeres, porque ése se come el pan por ~~los~~ los dos lados; ¡no!...; sí, y ¿por qué dice ella que no?, ¿le sorprende que ocurran cosas así?...; pues sí...; pues ya irá aprendiendo, porque eso es parte de la vida también, ¿no?; Josefina dice que sí, que debe ser así, pero que ese hombre es peligroso...; ¿!peligroso!!, si hasta me dijeron ~~ayer~~ esta mañana que mató a un hombre en uno de esos ranchitos que están encima de la Cota novecientos cinco...; ¿!mató a alguien!; Hugo dice que sí, que eso le ~~le~~ dijo ese amigo con el que estuvo hablando esta mañana, y que lo había visto en el Hotel después de eso, y que estaba como si tal cosa; ¿habló con él?; ¿quién, su amigo?; sí...; sí, habló con él, y le dijo que estaba esperando al viejo, que ya es conocido porque viene mucho al Hotel, y no le dijo lo del muerto, porque eso no lo puede contar él, pero ya mi amigo había sabido de eso por un amigo de ^{Villanueva} ~~aparicio~~ que vive en la Novecientos Cinco y que ya sabían que había sido él; "¡qué horror!... ¿y cómo no lo agarra la policía?"...; la policía andaba buscándolo por ahí, por esos ranchos, ¿y dónde estaba el loco

Vielauer?

~~Aparicio?~~... ¡en el Tamanaco!... ¿qué le parece a Josefina eso?; Josefina no sabe, es que, además, está aturdida, ¡y asustada!; y Hugo sigue explicando que esa es la táctica de él, que siempre habla de las cosas que hace, ¡que hasta ha asaltado bancos con una ametralladora!, que él hace siempre las cosas que nadie piensa que va a hacer...; y ¿por qué no lo denuncian?; ¿quién lo va a denunciar?; él, por ejemplo; ¡qué, Hugo se va a prestar de soplón de la policía!...; eso no es ser soplón, eso es colaborar con la policía, ¿no?; sí, si lo ve así, así es, y la policía, ¿cuándo colabora con ellos, ¡ah!?...; no, Josefina no sabe nada de eso...; pero él, Hugo Campos, sí, y ¿cómo agarraron a Aquiles, que seguramente no había hecho nada, ah?...; bueno, pero alguien tiene que cuidar de las cosas, ¿no?...; sí, y ¿qué hace la policía, ah?... agarra a ellos, que no tienen quien los defienda, y ¿quién agarra a los gordos, a los que roban gordo, a los que matan a la gente de hambre... a esa gente, quién agarra, ah?... aquí, lo que había, era una desigualdad, que mandaban unos y obedecían otros, y que robaban unos y no les decían nada y robaban otros y los metían presos, y que unos gozaban de todo y no les pasaba nada y otros gozaban nada, ¡que era nada lo que ellos podían gozar!, y ellos eran la porquería del mundo, ¿no?... ¿qué le parecía eso a Josefina?; no, ella no sabía nada de eso, y seguramente era así, ^{como lo} decía Hugo, pero, también, alguien tiene que poner un poco de orden ~~en~~ en este mundo y alguien tenía que mandar y alguien tenía que obedecer, ¿no?, y si toda la porquería que hace la gente no tuviese alguien que se ocupase de castigar, pues que a dónde íbamos a parar todos, ¿no?; no, ~~HA~~ si Hugo estaba conforme en eso, pero la ley tenía que ser igual para todos, y la libertad tenía que ser igual para todos, y que el que tenía dinero no tenía por qué abusar de uno, porque no tiene, porque todos los hombres son... hombres, ¿no?; claro, a Josefina le parece que Hugo tiene razón en eso; y si todos son iguales, dice Hugo,

por qué uno que tiene dinero, porque robó su papá o lo está robando él, tiene que estar por encima de otro que no tuvo un papá que robó el dinero o porque él no quiere robar, o ¡porque no puede!, por qué la diferencia tiene que ser siempre el dinero, ¿no?, y que el que tiene ahora dinero siempre tiene más dinero y que el que no tiene dinero no tiene nunca dinero, porque el dinero trae el dinero, y la pobreza trae la pobreza, ¿no?, y entonces resulta que ni los hijos de uno ni los nietos de uno ni nadie de los Campos que van a venir tendrán qué comer, y ~~ellos~~ los Campos tendrán siempre que estar pisados, ¿no?...! ¡por qué eso!; Josefina no sabe, la pobre, ¡si pudiese saber ella por qué ocurre todo eso en este mundo!; bueno, pero si no sabe tiene que escuchar a los que saben, y eso va a cambiar, ¿no?, porque eso ¡tiene que cambiar!; ¿cuándo?; no sabe, Hugo no sabe, pero ya está la gente alerta y ya está la gente organizándose, y hay gente en el monte, los guerrilleros, ¿no?...; sí, ya ha oído hablar de ellos...; bueno, y ~~Aparicio~~ ^{Vilaverde}, ese, también anduvo un poco con esos, aunque no es fijo de ellos, pero ya anduvo con ellos, ¿no?, y por qué le va a denunciar a la policía?; bueno, pero no tiene que denunciar a la policía por guerrillero sino por matar a un hombre, ¿no?; sí, pero todo en este mundo está mezclado, y si agarran al que mató agarran también al ~~que~~ ^{que} hizo algo para la guerrilla, ¿no?, ¿no se da cuenta Josefina que las cosas de este mundo están todo enredadas?; sí, Josefina ve eso, pero ella no sabe cómo se puede arreglar eso, ¡ella es demasiado joven y demasiado ignorante ~~xxxxdemasiado pobre también~~ para pensar en eso, ¿no?!; sí, y demasiado pobre también, porque si tuviese dinero haría otras cosas y le gente le haría caso, pero así, sin un centavo, nadie la mira siquiera, ¿no?; sí, así era, y ¡qué se le iba a hacer!... paciencia; ¡qué paciencia!, dice Hugo... pero, bueno, bastante ha hablado hoy él, porque hablar es peligroso en estos tiempos, ¿no?; claro, siempre...; no, pero ahora

27

~~uuuuuu~~

-¡Josefina!

-Sí, dime, Amelia...

-Llegastes un poco tarde, ¿no?

-Sí, media hora; ¿la señora dijo algo?

-No, no. La señora no está para vigilarte la hora...

-¿No?... ¿Por qué?

-¡Te has perdido una película!

-¿Una película?

-Sí, mujer; la pobre señora estaba en casa y ha venido una señorita; muy bonita ella, una rubia, alta; yo le abrí la puerta; y que quería hablar con la señora. Yo le dije que de parte de quién, y ella me dijo que era Emely no se qué..., ah, Méndez, Emely Méndez; y yo fui a ~~le~~ decir a la señora eso. Y ¿sabes lo que dijo la señora cuando le dije el nombre?

-No...

-¡Ah, la secretaria de Carlos!

-¿Quién, el doctor?

-¡Claro!

-Y ¿qué pasó?

-Bueno, pues pasó que la señora fue al salón, y al rato, como a los diez minutos, ~~oír~~ ^{oírmos} los gritos, desde la cocina, ~~que~~ ^{desde} estaba yo, y desde su cuarto, donde estaba Agustina, ~~¿oírmos?...~~ Mira, se dijeron de todo; la señora estaba ~~fuera~~ furiosa, y le decía que eso debía de haberlo pensado antes; que si tiene un hijo de su marido, que eso es cosa de ella, por haberse dejado, como una puta...

-¿Putas, dijo?

-Así mismo... ¡Ah, si hubieses visto!... Bueno, que ella no tenía ~~que~~ nada que ver en ese negocio, que eso era con él, y que si él no le contestaba al teléfono, y que si él no iba a verla, y que si él no le estaba mandando el dinero, que eso era con él; que si lo que ella quería era ponerla a mal con su marido, que ya lo había conseguido, porque le iba a bantar bien claro esta noche, en cuanto llegase...

-Y ella, la señorita, o lo que sea, ¿qué hacía?

-Nada; ella hablaba bajito y le contestaba, pero por fin se fue; abrió la puerta ella misma y se fue...

-Entonces habrá lío esta noche...

-Tiene que haber, figúrate!... ¡Lío, y del gordo!

-Pobre señora...

-Y pobre de él; ¡esta noche lo comen!

-Prefiría no oír eso.

-Ah, pues, yo sí que voy a hacer lo posible para escuchar la pelea completa.

~~Yo~~ yo no me pierdo esto... si puedo; si se van a pelar a la

habitación no oigo nada; sería una lástima que el show se fuera para el cuarto de ellos...

-¿Dónde lo ~~quieres~~ *preferes* tú?

-Aquí, en el comedor, o en el salón; se oye todo desde la cocina;

¿no has hecho la prueba?

-No.

-~~Ay~~ tú eres una gafa, mujer!

Fidelity Bond
SAKINGTON
MADE IN U.S.A.